

Yuri Kitayama

Illustrator • Riv



Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Kingdom of Lies

1

Tabla de contenido

| | |
|---|-----|
| Prologo..... | 3 |
| Capítulo I: Vida Pasada..... | 4 |
| Capitulo II: Otro Mundo..... | 13 |
| Capitulo III: Falsa Acusación..... | 52 |
| Capitulo IV: Alistamiento En La Real Academia | 67 |
| Capítulo V: Cinco Años Después..... | 120 |
| Capítulo VI: El Ejercicio Al Aire Libre..... | 142 |
| Capitulo VII: La Verdad De La Mentira..... | 180 |
| Epilogo | 194 |
| Palabras Del Autor | 198 |
| Extra Historias Cortas..... | 200 |
| Pitter-Patter En Un Paraguas Compartido | 200 |
| Fiesta Del Té Por La Tarde | 203 |
| Acerca De J - Novel Club | 207 |
| Derechos De Autor | 208 |

Prologo

En un mundo muy, muy lejos de la Tierra...

Había un joven.

Un joven que sabía que no había salvación en este mundo podrido.

Aquí, los fuertes comían, mientras que los débiles eran comidos, esa era la ley irracional de este mundo. Buscando restos de comida, mendigando en las calles, sufriendo abusos violentos y siendo obligado a delinquir... Todos los días, este niño fue explotado como esclavo. Su mente había estado agotada hace mucho tiempo. Y, sin embargo, el joven todavía tenía sed de algo más.

Quería vivir, vivir y matar a cierto hombre; iría tan lejos como para comer basura. Se aferró a ese único deseo...

El sol de la mañana brillaba a través de la ventana de una habitación con poca luz, apenas iluminando el interior. El olor a hierro oxidado impregnaba cada centímetro de la pequeña habitación. Los cadáveres estaban esparcidos por el piso empapados de sangre; un solo saco se sentó en la esquina. Era un saco lo suficientemente grande como para caber un niño pequeño:

"¡Mm! ¡Mm, mmrgh!"

Un sonido amortiguado llegó desde el interior del saco retorciéndose. El corazón del niño tronó en su pecho. Contuvo el aliento para detener su temblor y se acercó al saco. Temeroso, desató el cordón. El saco se abrió con un sonido suave. Efectivamente, había una chica joven y bonita con un elegante vestido de sacerdotisa acurrucada dentro. Tenía el pelo largo y en cascada de color lavanda y ojos morados.

Ah, lo sabía.

El chico lo había sabido.

En este mundo...

No hubo salvación.

Capítulo I: Vida Pasada

Varios años antes, en un caluroso día de verano en una zona residencial de Japón, el sol de verano chamuscó el asfalto con sus rayos.

Aquí, un niño y una niña se despedían entre lágrimas.

"¡No te vayas, Haru-kun!", Dijo la niña llorando. Se aferró al niño al lado de una camioneta estacionada. Se llamaba Miharu Ayase, y solo tenía siete años en ese momento.

"No llores, Mii-chan", dijo el niño. "Nos volveremos a ver, ¿de acuerdo?", Agregó, tratando de tranquilizar a la sollozante.

Se llamaba Amakawa Haruto y tenía siete años en ese momento.

Haruto estaba a punto de mudarse lejos al campo con su padre; sus padres se estaban divorciando, y él no sabía cuándo volvería a ver a Miharu, ya que él y su padre no tenían planes de regresar pronto. Su madre se estaba quedando en el área con su hermana pequeña, pero ya habían rescindido el contrato de arrendamiento de su departamento alquilado.

El padre de Haruto y los padres de Miharu estaban de pie y observaban con expresiones bastante arrepentidas.

"¡No! ¡No quiero que te vayas, Haru-kun!" Miharu suplicó entre sollozos.

Ver sus lágrimas hizo que Haruto también quisiera llorar, pero no pudo. Tenía que ser valiente frente a Miharu. Es por eso que continuó actuando con dureza, diciéndole a Miharu que estaría bien y que se verían de nuevo. Quería que ella dejara de llorar... a pesar de que estaba frustrado y molesto, y también quería gritar.

Haruto amaba a Miharu...

Y Miharu amaba a Haruto.

Su reunión había sido un giro del destino; sus padres simplemente se mudaron al mismo edificio de apartamentos recién construido, solo alquilaron habitaciones una al lado de la otra, tuvieron hijos nacidos en la misma temporada del mismo año. Gracias a esa serie de eventos, de alguna manera terminaron como amigos de la familia. Haruto y Miharu incluso fueron llamados por la misma razón: se les dio el nombre Haru después de la palabra japonesa para primavera, la temporada en la que nacieron. Como ambos padres de Haruto trabajaban a tiempo completo, el

niño a menudo terminaba en el lugar de Miharu. Dado que los dos habían sido criados juntos desde que eran bebés, tal vez eran el epítome de lo que uno llamaría "amigos de la infancia". Probablemente por eso se sintieron atraídos el uno por el otro antes de que lo supieran ellos mismos. Aunque no tenían idea de lo que significaba el amor en ese momento, sabían que era increíblemente preciosos el uno para el otro. No importaba si tenían o no una razón para enamorarse, simplemente lo tenían.

Era simples y llanamente enamorados el uno del otro.

"Haru-kun, Haru-kun... Quédate conmigo..."

Haruto quería hacer algo para detener las lágrimas de Miharu. Verla triste también lo puso triste. Pero las lágrimas de Miharu no mostraron signos de cesar: solo siguió gritando, dejando a Haruto completamente perdido. Se sintió impotente. ¿Qué podía hacer? Ni siquiera pudo evitar esta despedida con su amiga de la infancia más querida. Con ese pensamiento, Haruto apretó el puño.

Haruto era simplemente feliz de estar junto a Miharu, pero eso no era posible para él en este momento. Todavía eran niños, después de todo. En cambio, lo haría posible algún día, un día, estaría al lado de Miharu, caminando junto a ella para siempre. Por eso tuvo que transmitirle sus sentimientos; Era lo único que podía hacer en este momento.

"¡Iré a buscarte cuando seamos más grandes! ¡Nos casaremos! ", Dijo Haru, reuniendo todo su coraje para hacer la primera y última confesión de su vida. "De esa manera... siempre estaremos juntos, siempre estaré a tu lado, ¡y puedo proteger a Mii-chan con mi vida!"

Thump, thump. Podía escuchar su propio latido acelerado.

"¿Eso está bien?", Preguntó Haruto con voz temblorosa.

Miharu había dejado de llorar en algún momento, mirando la cara de Haruto en blanco.

"Sí", respondió ella después de un latido, radiante con una deslumbrante sonrisa brillante.

"¡Sí! ¡Quiero casarme con Haru-kun!"

Ver su sonrisa hizo a Haruto tan feliz. Prometió cumplir esa promesa. No importa cuántos años pasen... Él la protegería, protegería su sonrisa. Y así,

con esa promesa y un pequeño beso de despedida, Haruto y Miharu se separaron.

Era una promesa débil y fugaz, sin ningún poder vinculante detrás de ella. Era una promesa inocente, hecha cuando no tenían idea de lo que les depararía el futuro... Pero esa promesa estaba firmemente incrustada en el pecho de Haruto, continuando apoyando su vida en un grado casi tonto.

Después de su separación, el joven Haruto continuó de frente para seguir adelante, soñando solo con su reunión con Miharu. Quería verla... pero para hacer eso, no podía permitirse el lujo de detenerse. Mientras pusiera todo su esfuerzo en todo lo que hacía, creía que su reunión llegaría más rápido. Se lanzó a sus estudios y ayudó con los quehaceres de la granja de su familia. Su estricto abuelo incluso le enseñó artes marciales antiguas para entrenar su mente, lo cual era raro de ver hoy en día. Gracias a eso, Haruto se convirtió en un adulto diligente y honesto. Y sus inquebrantables esfuerzos no quedaron sin respuesta: su padre le permitió matricularse en una famosa escuela preparatoria en la ciudad donde él y Miharu crecieron. Como resultado, Haruto se reunió con Miharu de la manera más impactante...

En otro giro del destino, los dos se matricularon en la misma escuela secundaria.

Aunque estaban en diferentes clases, la vista del nombre de Miharu en una de las listas de clase lo hizo congelar en estado de shock. Se congeló una vez más cuando la vio. La vista de Miharu en uniforme escolar lo dejó sin aliento. No había forma de confundirla, a pesar del tiempo que había pasado, porque ella siempre había sido preciosa para él. Estaba tan cerca, pero tan lejos.

Su cabello negro sedoso y liso le llegaba hasta la espalda. Sus rasgos faciales estaban elegantemente refinados, y su piel era blanca como la porcelana. Tenía una baja estatura, pero su figura estaba bien equilibrada, y aunque parecía algo reservada, tenía un cierto aire elegante sobre ella que atraía la mirada de cualquiera a su alrededor.

Miharu se había convertido en una belleza perfecta.

Haruto sintió que su corazón daba un vuelco: estaba abrumado de alegría al ver a su amada amiga de la infancia nuevamente. Sin embargo, al mismo tiempo, estaba estupefacto... Junto a Miharu había un niño que Haruto no

conocía. Ver a Miharu charlando íntimamente con este chico desconocido sacudió a Haruto hasta el fondo. Perdió la voluntad de hablar con Miharu el día de la ceremonia de entrada. Ese día, Haruto se fue a casa sumido en sus pensamientos.

No era como si él esperara que su promesa se cumpliera incondicionalmente después de su reunión... pero los recuerdos de Haruto con Miharu eran especiales para él. Y fue gracias a esos recuerdos que pudo llegar tan lejos sin titubear. La idea de que Miharu olvidara su promesa, la idea de que ya no había un lugar para Haruto, lo hizo sentir como si se hubiera perdido. Es posible que nunca puedan volver a su relación pasada. Miharu podría tener a alguien más a quien ama... y Haruto puede haber sido el tonto por tener esos sueños. Y sin embargo, aun así, Haruto todavía quería hablar con Miharu. Mañana reuniría el coraje para hacerlo.



Pero entonces... Miharu desapareció de la vista de Haruto. Estuvo ausente durante unos días después de la ceremonia de entrada antes de abandonar la escuela por completo.

Hubo varios otros estudiantes que abandonaron de manera similar a Miharu, lo que causó una gran conmoción entre los estudiantes. Pero la escuela nunca reveló ningún detalle, citando la protección de la información personal. Como no era más que un estudiante de secundaria indefenso en ese momento, Haruto solo podía ver cómo pasaba el tiempo sin más pistas o hallazgos. Llegó a resentirse a sí mismo.

¿Por qué no habló con Miharu el día de la ceremonia de entrada?

Si hubiera hablado con Miharu ese día, en ese momento, el futuro podría haber sido diferente. No tenía pruebas, pero no podía evitar creer eso. Sin nada más en él que arrepentirse, los sentimientos de Haruto por Miharu se intensificaron y se torcieron.

No podía darse por vencido. No quería darse por vencido.

Un silencioso grito de agonía reverberó en su cuerpo. Había recibido confesiones románticas de chicas antes, pero la idea de un futuro con una mujer que no sea Miharu lo dejó con una indescriptible sensación de pánico y culpa. Y sin embargo... a pesar de sus fuertes sentimientos, no había nada que pudiera hacer para encontrar a Miharu. Sin un camino a seguir, Haruto se separó cada vez más del mundo que lo rodeaba.



Pasaron cuatro años desde la desaparición de Miharu.

Ahora, en la actualidad, Haruto era un estudiante de segundo año de 20 años que asistía a una universidad en la ciudad. Pero el tiempo se había detenido para el joven. Podría haber estado asistiendo a la universidad, pero no se esforzó en sus estudios y no tenía nada que quisiera hacer, aparte de un trabajo a tiempo parcial en un pequeño café. Se despertó por la mañana, fue a la universidad, fue a trabajar y regresó a casa: todos los días era una rutina fija e inmutable. Para un espectador, podría haber parecido normal para un estudiante universitario. Pero eso fue todo. Haruto

deambulaba sin rumbo sin objetivo, y el tiempo continuó pasando en el mundo, hasta ese día.

Fue en pleno verano; Al igual que ese día de verano cuando se separó de Miharu, el sol se cernía en el cielo azul claro y brillaba sobre el suelo cubierto de asfalto. Pero al contrario del clima de verano, la expresión de Haruto era fría cuando subió al autobús cerca de su campus universitario. Como todavía era temprano en la tarde, todavía no había muchos pasajeros a bordo. Después de que algunos de ellos se habían subido y luego bajado, solo quedaban tres pasajeros a bordo: Haruto, una estudiante que probablemente regresaba a casa de las actividades extracurriculares en la escuela secundaria asociada con la universidad de Haruto, y un estudiante de primaria, una niña. Aparte del anuncio ocasional del sistema de megafonía del autobús, el ruido del motor fue el único sonido que se escuchó mientras Haruto miraba por la ventana el paisaje que pasaba.

... ¿Hm?

Haruto de repente sintió los ojos de alguien fijos en él. En el otro extremo de la mirada estaba la niña de primaria.

Ella es... Endo Suzune-chan, si no recuerdo mal.

Dio la casualidad de que Haruto conocía a esta chica. Una vez, se había quedado dormida camino a casa y perdió su parada. Se echó a llorar cuando se dio cuenta de lo perdida que estaba, y Haruto la ayudó a regresar a su casa. De vez en cuando terminaban en el mismo autobús nuevamente, con Suzune mirando hacia él. Le impresionó. Esta vez, Haruto le devolvió la mirada y observó cómo ella entraba en pánico y apartaba la mirada.

...¿Hice algo mal...?

Nada le vino a la mente, obviamente. La única vez que había hablado con ella era cuando la había salvado. La había llevado a su casa y su madre le dio las gracias, por lo que era difícil pensar en algún problema.

¿Lo estaba imaginando...? Consideró preguntarle directamente, pero no quería equivocarse y terminar saliendo como un imbécil. Después de todo, la gente desconfía mucho de los depredadores infantiles en la actualidad.

No importa cómo lo mires, solo un imbécil hablaría con una niña que apenas conocen en el autobús, ¿verdad?

Si, mejor no. Era un poco molesto, pero Haruto se rindió con un pequeño suspiro y obligó a Suzune a dejar de mirarlo.

"-!"

El autobús dio un brusco tirón repentino. Haruto sintió una gran sensación antes de que un intenso dolor se extendiera por todo su cuerpo: fue lanzado por el aire y se estrelló contra el techo.

"Gah... hah..."

Todo duele. No podía respirar.

Su cuerpo se sentía caliente, como si hubiera sido mojado en agua hirviendo. El horrible y aplastado interior del autobús se reflejó en su visión oscura mientras su conciencia se desvanecía rápidamente.

N-Nos... ¿Nos estrellamos...?

A pesar de su mente extremadamente nebulosa, Haruto de alguna manera logró procesar ese pensamiento. Era consciente de su probable muerte. Todo debería haber estado sufriendo, pero estaba perdiendo lentamente la sensación en su cuerpo. Se dio cuenta de que estaba a las puertas de la muerte. Con ese pensamiento, de repente se sintió sacudido por el miedo.

"Nnnh... gah..."

Reunió lo último de fuerza que tuvo para abrir la boca, pero todo lo que escapó fue una tos llena de sangre.

Mii... cha...

Cuando su corazón gritó el antiguo apodo de Miharu, una lágrima cayó de su ojo y se mezcló con sangre. Pero justo cuando Haruto estaba a punto de perder el conocimiento...

Haru.....

Una voz melódica resonó en la cabeza de Haruto. Al mismo tiempo, un enorme patrón geométrico circular comenzó a surgir del suelo, emitiendo una luz brillante.

"Y ahora, las noticias. Un camión chocó con un autobús en el área metropolitana de Tokio a las 3:23 pm de hoy. Se ha confirmado la muerte de tres pasajeros a bordo del autobús, mientras que los conductores de ambos vehículos están gravemente heridos pero milagrosamente vivos. Se

determinó que la causa del accidente fue el conductor del camión que se durmió al volante... "

Capítulo II: Otro Mundo

Año 989 de la Era Santa.

El continente de Euphelia. El reino de Beltrum y su capital, Beltrant, se ubicaron en la región de Strahl, hacia el lado oeste de esta tierra.

Fue aquí, en estas tierras, donde una madre y su hijo vivían modestamente, pero felizmente, en una pequeña casa. La madre era una mujer encantadora y atractiva, y su hijo era comparablemente lindo de una manera andrógina.

En un buen día de verano...

"Hey mamá. ¿Por qué tenemos el pelo negro? Nadie a nuestro alrededor tiene el pelo negro".

El niño miró a su madre con ojos color caramelo. De hecho, no había otras personas de pelo negro en la capital en la que vivían. Debido a eso, los dos fueron tratados como rarezas en su vecindario.

Su madre parecía preocupada por su pregunta.

"Tienes razón, Rio", dijo, tomándose un momento para responderle. "Quizás es porque vinimos de algún lugar lejano".

"¿Todas las personas que viven lejos tienen cabello negro?"

"Sí, así es. No somos solo tú y yo. El cabello de tu padre también era negro... y también el cabello de tu abuela y tu abuelo".

Su hijo, cuyo nombre era Rio, había preguntado con tanta curiosidad: su madre no pudo evitar sonreír como resultado cuando ella le respondió. Verla sonreír hizo al chico tan feliz, haciéndole mirar directamente a ella. Para el joven que acababa de cumplir cinco años, su madre era su todo.

"¡Huh! Me gustaría conocer a la abuela y al abuelo algún día".

"... Sí, eso sería bueno", respondió la madre. "Te llevaré a verlos cuando crezcas. Están en un lugar llamado la región de Yagumo". Su sonrisa se había vuelto problemática mientras hablaba.

"¿De verdad? ¿Lo prometes?"

"Mmmm. Lo prometo."



Dos años después, en el año 991 de la Era Santa. Inicio de la primavera.

En los barrios bajos de Beltrant, la capital del reino de Beltrum, vivía un niño huérfano. Estaba acurrucado en la esquina de una choza de madera oscura y en mal estado, el aire seco y frío.

"Hah... hah..."

El niño jadeaba por respirar, con las mejillas rojas y brillantes. Él gimió abiertamente, atormentado por sus pesadillas. Los trapos sucios que llevaba en el cuerpo estaban empapados de sudor; a simple vista, estaba claro que tenía fiebre. Había rastros de varias personas que vivían en la cabaña destortalada, pero ninguna de ellas estaba presente para cuidar al niño enfermo. ¿Quién sabía cuánto tiempo el chico había estado solo así? Estaba solo, abandonado en el suelo frío con una sola capa de ropa. No habría sido sorprendente si hubiera muerto así. Y todavía-

En un momento, una luz cálida y suave comenzó a brillar y abrazar el cuerpo del niño. Era un tipo diferente de calor de la fiebre que había estado atormentando al niño... Este calor era lo suficientemente cálido y cómodo para confiarse. El color volvió rápidamente a la cara del niño y su respiración se desvaneció. Por alguna razón, la fiebre que aquejó al cuerpo del niño había desaparecido, y la luz que cubría su cuerpo desapareció con un sutil destello.

"Mmh..."

El niño abrió los ojos con cansancio algún tiempo después. Acostado sobre su espalda, parpadeó hasta que su visión se aclaró y un techo de madera tenuemente iluminado se enfocó. Su mente todavía estaba borrosa, como si hubiera una niebla que le impedía pensar con claridad. La fiebre había desaparecido, pero no sin consecuencia. Seguía débil y todavía tenía que recuperar su fuerza y resistencia. Abrumado por la fatiga, el niño miró fijamente al techo. Su mente logró recuperarse hasta un punto en el que pudo procesar sus pensamientos nuevamente; Empujando su cansado cuerpo hacia una posición sentada, comenzó a preguntarse sobre su situación.

"Ugh..."

Un dolor sordo le dolía en los músculos, haciendo que el niño se estremeciera. Pudo haber sido el resultado del frío que atrapó, o tal vez de dormir en el piso duro. Una mirada a su alrededor reveló una habitación triste con algunos muebles en mal estado colocados en el medio.

Esto es...

Una habitación con la que estaba muy familiarizado, pensó el muchacho... Y, sin embargo, algo inexplicablemente se sentía fuera de lugar. Sabía que había vivido en esta habitación por un tiempo, ahora... pero también lo estaba viendo por primera vez. No debería haber sido posible, pero era casi como si hubiera dos conciencias dentro de él...

Algo simplemente no se sentía bien... más bien, algo estaba confundido con sus recuerdos. Mientras miraba alrededor de la habitación aturdido, un olor agrio de repente atravesó sus sentidos. El niño notó que los trapos que llevaba estaban empapados de sudor. Él frunció el ceño, la mente ahora despertada. Con una respiración profunda, se derrumbó en el suelo; sintió ganas de acostarse un poco más. Levantó una mano para colocarla contra su frente, pero en el momento siguiente, jadeó fuertemente y miró fijamente su mano.

Definitivamente era su mano... la pequeña mano de un niño de siete años. Pero fue... raro. Había algo extraño al respecto...

Ignorando el dolor de cabeza que le palpitaba en la cabeza, el niño volvió a poner en marcha su brumoso cerebro.

¿La mano de un niño...? Yo... espera, ¿yo? ...

Río, ese era el nombre del niño. Era un huérfano que vivía en los barrios bajos de la capital de Beltrum, que había jurado vengarse de cierto hombre. Por eso se había aferrado a las pajitas para sobrevivir hasta este punto. Esa debería haber sido la totalidad de la existencia de Río...

Entonces, ¿por qué tenía los recuerdos de otra persona? Los recuerdos de una persona que vive en otro mundo, en una civilización desconocida, con tecnología que no reconoció...

Imágenes rotas de varias escenas pasaron por su mente... Parecían demasiado realistas para ser descartadas como la imaginación de un niño de siete años. Mostraron la vida de una persona completamente diferente. Alguien llamado Amakawa Haruto. Según sus recuerdos, era un estudiante universitario de veinte años. No, incluso ahora, Rio vivía esa vida, como si

esos recuerdos le hubieran sucedido hace unos momentos. Un extraño sentimiento de inquietud cayó sobre Río, lo que le hizo sacudir la cabeza violentamente.

¿Qué estoy pensando? ¿Amakawa Haruto...?

El conjunto de recuerdos duales dejó a Rio sintiéndose confundido. Se miró las manos, como si tratara de escapar de la realidad. Pero no era la piel intachable de un niño japonés que creció bien provisto en la edad de la abundancia. Estas eran las manos de alguien que estaba bajo de peso debido a la desnutrición; la piel estaba seca y áspera y cubierta de una fina capa de mugre.

Por supuesto... Según sus recuerdos como huérfano, no se había bañado en años.

¿Seriamente...?

Fue muy antihigiénico. Rio hizo una mueca. La ropa hecha jirones que llevaba era rígida y hecha de cáñamo, y no podía recordar la última vez que la había lavado. Por supuesto, tampoco tenía calcetines o zapatos adecuados... Pero debería estar agradecido de que tuviera algo que ponerse, supuso. Su cabello estaba despeinado y bastante dañado también. Pero se dio cuenta de que era de color negro debajo de toda la suciedad.

"...Uf."

Rio respiró hondo, profundamente, tratando de calmarse y organizar sus recuerdos. Puso una mano contra su boca pensando. Él era Río... y aparentemente también era el estudiante universitario Amakawa Haruto, con siete años de recuerdos de vivir en la capital de Beltrum y veinte años de recuerdos de vivir en Japón. Pero no importaba cuánto se duplicaran sus recuerdos, él no era Amakawa Haruto. Si él fuera Haruto, no sería un niño en este momento, mucho menos en un lugar como este. Y si sus recuerdos eran correctos, el joven llamado Amakawa Haruto ni siquiera estaba vivo.

"En mis recuerdos, morí en el autobús... ¿creo?"

Recordó estar en un autobús que golpeó algo, y recordó estar en un dolor extremo, como si sus extremidades estuvieran destrozadas. No podía recordar lo que sucedió después de eso, pero era difícil imaginar recuperarse de algo así.

"¿Dónde estoy ahora...? ¿Es esto un sueño? ¿El más allá? ¿Había... renacido?"

Enumeró todas las posibilidades que se le ocurrieron, pero había algo demasiado crudo en esta realidad para descartar todo como un sueño. Era difícil imaginar que esta fuera la otra vida también. Aunque... este lugar, aunque definitivamente no era el cielo, estaba lo más cerca posible del infierno.

Lo que significaba que probablemente había renacido, sospechaba Rio. ¿Podría una historia tan fantástica ser real? ¿Existió este Amakawa Haruto? ¿Habían sucedido realmente estos recuerdos en su cabeza? Pero no importa cuánto se preguntara, nadie le diría la respuesta. No hubo respuesta. Lo único que sabía con certeza era que era Río, no Haruto.

A medida que pasaba el tiempo, los diferentes recuerdos y personalidad dentro de él lo confundían cada vez menos, y la personalidad de Haruto se fusionó con la de Rio. Sus dos recuerdos y personalidades diferentes se mostraron en la superficie, pero se mezclaron sin conflicto debajo. Haruto apareció más intensamente porque había tenido muchas más experiencias de vida, pero Rio pudo aceptar esa parte de él. Por eso pudieron percibir los recuerdos de cada uno como su propia experiencia y aun así mantenerse cuerdo sobre la situación en cuestión. Aun así... Rio pensó que era mejor no pensar demasiado en lo extraño que se sentía.

Pero en este momento, tenía un problema mayor...

Rrrgghhh. El sonido de un estómago vacío hizo eco en toda la habitación, y Rio se dio cuenta de que se estaba muriendo de hambre. Él suspiró; El hambre que sentía lo hacía sentir un poco mareado. Había muchas cosas en su mente: si estos recuerdos de otra vida eran reales, ¿por qué había renacido si era así, y por qué ahora solo tenía esos recuerdos?

Pero Rio sabía muy bien lo inútil que era hacer esas preguntas. En cambio, cambió sus pensamientos para tratar de salir de su grave situación. Los recuerdos y la personalidad de Haruto desempeñaron un papel importante en cómo pensaba con tanta calma en este momento. Si hubiera sido Río y solo Río, habría muerto como un huérfano, sin perspectivas de futuro.

Ese habría sido el peor resultado posible... y habría sido inaceptable, porque Río tenía un objetivo que cumplir. No podía darse el lujo de morir aquí.

Si muero ahora, ese hombre...

Recordó su odio profundamente arraigado hacia el hombre y apretó los dientes.

El padre de Rio murió poco después de su nacimiento, y su madre fue asesinada cuando aún era pequeño. Había vivido en estos barrios marginales como basureros desde entonces.

Sus padres eran inmigrantes de una tierra lejana. Eran aventureros que planearon sus vidas alrededor de sus viajes. Pero cuando Ayame, su madre, estaba embarazada de Río, se retiró temporalmente de la aventura. Esto dejó la carga financiera de su sustento en el padre de Río, Zen, que era un hábil aventurero. Desafortunadamente, murió poco después de que Rio naciera. A pesar de esto, Ayame continuó criando a Río admirablemente; ella vivió una vida modesta y buscó en sus ahorros para criar a su hijo. Pero su vida pacífica juntos terminó cuando Río tenía solo cinco años.

Ayame era una belleza exótica, extranjera. Ella pudo haber tenido Río, pero todavía era lo suficientemente joven como para ser blanco de hombres vulgares y su aspecto obsceno. Con el todavía infantil Río como debilidad, Ayame fue fácilmente tragada por el mal que la rodeaba y brutalmente asesinada ante Río.

Todavía podía recordar ese momento tan claro como el día. A partir de ese momento, juró vengarse de la persona que mató a su madre, viviendo cada momento a partir de ese momento. Esa razón de ser permaneció tallada en el alma de Río incluso después de que surgieron los recuerdos de Haruto... pero ahora, él también tenía la moral de Haruto. Si bien realmente detestaba al asesino de su madre con cada fibra de su ser, la moral de Haruto dentro de él cuestionaba si la venganza era un mal necesario...

Pero la moral y el deseo de venganza de Río ardieron demasiado. Solo pensar en ese hombre hizo que sus emociones se volvieran negras y feas.

¿La venganza es malvada? Qué palabras vacías...

Rio frunció el ceño, chasqueando la lengua con irritación ante la opinión contradictoria que venía de adentro.

Justo entonces, la puerta de la cabaña se abrió de golpe. Rio levantó su cuerpo exhausto para poder mirar hacia la puerta mientras varios hombres y una mujer se apiñaban en la pequeña cabaña de madera.

"¿Hmm? ¡Oh Rio! ¿Finalmente estás despierto?" Preguntó uno de los hombres que estaban de pie al frente del grupo cuando vio a Rio en la cabaña con poca luz. El chico lo conocía.

"¡Huh! Entonces realmente sobreviviste. Pensé que eras un cadáver... ¡Hey, jefe! ¡Río sigue vivo! Pensamos que estaba bien muerto antes..." gritó el hombre. Sus ojos estaban muy abiertos por la sorpresa cuando dirigió su voz hacia la parte posterior del grupo, donde un hombre gigante se paró sobre el resto.

"¡Huh! Qué mocoso afortunado. Ayer estabas casi deprimido por tu fiebre... Te íbamos a echar si todavía dormías hoy ", dijo el hombre gigante al que se había referido como jefe; él sonaba impresionado.

"...Sí. De alguna manera". Rio respondió, conteniendo un ceño fruncido.

Estos hombres eran un grupo de traficantes de todo tipo aquí en los barrios bajos. Tenían un gran círculo de influencia y ganaron su dinero trabajando como forajidos por contrato y aceptando solicitudes para todo tipo de actividades malvadas. La trata de personas, el comercio ilegal, el robo, el fraude, la extorsión, el transporte y la eliminación de bienes robados... incluso afectaron los empleos. La lista de crímenes por los que estaban dispuestos a ensuciarse las manos era interminable.

Para estos hombres, un huérfano en los barrios bajos era como un peón conveniente y desecharable. Fácil de obtener, usar y tirar, lo que a menudo hacían. Río era uno de esos peones que estos hombres habían recogido. Vivía en esta pequeña choza con ellos y vivía con el miedo de ser sometido a su abuso. A veces lo golpeaban para aliviar el estrés, a veces lo obligaban a ayudarlo con sus crímenes, usándolo como chivo expiatorio o cebo mientras escapaban.

En una palabra, Río era su esclavo.

Pero en este mundo cruel, su supervivencia dependía de ellos. De hecho, había sobrevivido hasta hoy al obedecerlos desesperadamente.

"Hey, hace frío aquí. ¡Vamos a celebrar y calentarnos! ", Dijo el otro subordinado.

Se acercó a la mesa de madera en mal estado en el centro de la habitación y depositó algo de comida y alcohol con un ruido sordo.

"Buena idea. Hey, deja eso en la esquina. Lo drogaron para dormir, así que no lo despiertes ", ordenó el líder del grupo de hombres.

Un subordinado se movió para colocar un saco con su botín en el suelo. Luego, de buen humor, los hombres hicieron que la única mujer del grupo sirviera sus bebidas y comenzaron a comer.

"Pero diez monedas de oro seguro fue un gran negocio... ¿verdad, jefe?"

Uno de los subordinados se rio.

"Hmph. Son diez de oro para el transporte de carga. No puede ser nada decente... dudo que sea solo un esclavo por dentro. Probablemente el hijo de algún noble o algo así".

"¿Espera que? Será mejor que no vuelvas a hacer nada peligroso", dijo la mujer que servía las bebidas con una expresión de desaprobación.

"Bueno sí."

El líder gigante tiró de la mujer más cerca de él y resopló con una sonrisa satisfecha en su rostro.

"¿Pero diez monedas de oro para un trabajo secundario como ese? Es increíble".

"Sí."

El líder tomó un gran trago de su alcohol y le dio un mordisco feroz a su trozo de carne. Rio observaba desde un costado, tragando saliva hambriento. El tema de su conversación era siniestro, pero Río estaba mucho más interesado en la comida en sus manos. Si bien era evidente que no estaban haciendo ningún trabajo decente... si Rio hubiera ayudado incluso un poco, le habrían dado algo de comer. Pero esta vez, Rio había estado durmiendo por su enfermedad, por lo que la posibilidad de que lo alimentaran era extremadamente baja. No sucedería a menos que estuvieran de muy buen humor...

La relación entre Río y estos hombres era simple: los fuertes y los débiles, los explotadores y los explotados.

Lo protegerían mientras pudieran explotarlo, luego lo echarían sin piedad una vez que hubiera terminado. Rio ya los había visto hacer eso a muchos otros niños. Si bien no tenía la intención de continuar su relación para siempre, solo era un niño de siete años. Solo el más apto podría sobrevivir en las calles de los barrios bajos, y dudaba que pudiera vivir por mucho tiempo sin ellos. Pero en ese mismo momento, el olor de la comida era insopportable en su estómago vacío.

Tengo hambre...

Era todo lo que podía pensar. Estaba demasiado cansado para cualquier otra cosa. Rio dejó que la conversación de los hombres se apoderara de él, solo escuchando a medias mientras se sentaba en la esquina de la cabaña, descansando su cuerpo, cuando de repente ...

"Heey Rio. ¡Río! ", Gritó uno de los subordinados a Río.

"¿Sí?"

"El sudor de la fiebre apesta a basura. Ve a lavarte, estás arruinando la comida y la bebida".

"...Bueno."

Había esperado que le dieran comida, pero esa era solo su ilusión. El subordinado se pellizcó la nariz e hizo un gesto de espanto con la mano. Aparentemente, el sudor hizo que el olor corporal de Rio fuera mucho más fuerte de lo que se daba cuenta.

"Lo siento."

Rio inclinó la cabeza una vez y se puso en pie tambaleándose. Aunque Amakawa Haruto no conocía al hombre en absoluto, Rio conocía muy bien al subordinado. Fue un sentimiento misterioso. Tropezando sobre sus pies, Rio cojeó hacia la puerta de la cabaña.

"¡Río! Si todavía no estás mejor, te venderemos como esclavo. Lo único que te queda por hacer es tu mala suerte y la cara bonita, después de todo", dijo el líder alegremente, ya en camino a estar borracho. Los subordinados rugieron de risa, como si hubiera dicho algo hilarante.

"¡Oh, deja de molestar al niño!"

La mujer que servía las bebidas los reprendió exasperadamente, pero Rio continuó saliendo por la puerta sin mirar atrás. Él cerró la puerta detrás de él.

"Río".

Rio se volvió al oír que se llamaba su nombre. La puerta se volvió a abrir de inmediato, y la mujer que estaba sirviendo bebidas salió.

Ve a desayunar con esto. Debería ser suficiente para un poco de pan duro y caldo simple ", dijo la mujer, colocando tres pequeñas monedas de cobre en la mano de Río.

Esta mujer era la prostituta que el líder más favorecía. Ella también estaba en términos amigables con Río, a menudo buscándolo así.

"... Muchas gracias, Gigi. ¿Estás segura?"

Gigi respondió con una amable sonrisa cuando Rio le dio las gracias. "Solo asegúrate de venir a jugar conmigo cuando seas un poco mayor".

"Jaja..." Rio se rió torpemente.

"Sólo bromeo. Te he dicho antes que tengo una sobrina de tu edad, ¿verdad? Me recuerdas a ella, eso es todo. Voy a dejar este trabajo pronto de todos modos ", explicó Gigi encogiéndose de hombros.

"Estoy abriendo una tienda con Angela, mi hermana pequeña. Ven a visitarnos algún día", dijo con una sonrisa suave.

Rio había escuchado sobre eso de Gigi antes. Gigi y su hermana, Angela, trabajaban como prostitutas mientras ahorraban para abrir su tienda. Rio tenía la intención de devolverle el dinero algún día, pero justo cuando abrió la boca para decirle que...

"Pareces diferente hoy... ¿te pasó algo?", Preguntó Gigi con los ojos muy abiertos.

"¿Huh? Umm... no estoy seguro de lo que quieres decir ", respondió Rio con incertidumbre e inclinó la cabeza. Estaba sorprendido.

"Entonces también puedes hacer ese tipo de cara. Tu cara bonita se ve mucho mejor cuando no está de mal humor ", dijo Gigi alegremente.

"Er... claro", acordó vacilante Rio. "Lo tendré en cuenta, supongo".

"Bien. Vete, ahora. Se enojarán conmigo si hablo contigo por mucho tiempo".

"Correcto. Gracias. Por todo."

Rio inclinó la cabeza profundamente y luego se fue.



Todavía era temprano en la mañana.

La desgastada cabaña de madera se encontraba en las caóticas hileras de los barrios bajos, donde el aire estaba típicamente estancado. Sin embargo, los brillantes rayos del sol de la mañana lograron que todo se sintiera un poco mejor.

Aunque los hombres le habían ordenado a Rio que se lavara, no había un área de baño adecuada en los barrios bajos. Necesitaba abandonar el área y caminar hasta el pozo más cercano si quería limpiarse. La capital de Beltrant estaba dividida en múltiples bloques por muros que rodeaban el castillo en el centro. Entrar a la ciudad requería tanto un formulario de permiso como una tarifa de entrada. Naturalmente, vivir dentro de las paredes era más seguro y más cómodo, pero eso solo era posible para los ricos y poderosos; Era una señal de mayor riqueza vivir más cerca del castillo. Mientras tanto, viajar entre distritos fuera de los muros era completamente gratis. Las personas que no podían vivir dentro de los muros se podían encontrar en estas áreas. Aunque no eran tan seguros, mostraron un crecimiento diferente en comparación con los distritos dentro de los muros. Los barrios marginales se ubicaron en las afueras del distrito fuera del castillo, y aunque no había tarifa de entrada, el estado de derecho y el orden era el peor de todos los distritos fuera de los muros del castillo. Como resultado, quedaron fuera del alcance de la supervisión del gobierno y se convirtieron en un área sin ley dejada a sus propios dispositivos. Uno nunca ingresó voluntariamente a los barrios bajos, a menos que no tuviera más remedio que vivir allí.

Rio dejó los barrios bajos y se dirigió a un distrito cercano con un pozo, luego se lavó rápidamente y se vistió. Como todavía era temprano, apenas había gente caminando por las calles. Gracias a eso, pudo usar el pozo en paz. Por supuesto, no había jabón adecuado o agua tibia que pudiera usarse, pero hizo lo mejor que pudo.

Después de lavarse a fondo, Rio se detuvo en un puesto callejero en su camino de regreso y llenó su estómago con un poco de pan barato y duro y caldo parecido a lodo. Luego regresó a la entrada de los barrios bajos. Encontró un lugar soleado y se sentó, mirando al suelo mientras esperaba que su ropa se secase.

Era principios de la primavera, pero aún hacía demasiado frío para estar medio desnudo, y todavía se estaba recuperando de su enfermedad. Afortunadamente, Rio estaba acostumbrado a vivir en los barrios bajos, por lo que no era insoportable. A esta hora temprana, el barrio rojo vecino a los

barrios bajos se estaba vaciando gradualmente. Tanto las mujeres que vendieron sus servicios como los hombres que los compraron se dirigían a casa. Sin embargo, casi ninguno de ellos se dirigió a casa hacia los barrios bajos. Los únicos que lo hicieron fueron rufianes que se habían hecho ricos por la noche. Rio no tenía ningún interés particular en ellos, así que se sentó y pensó qué hacer a continuación. Con toda honestidad, no creía que pudiera vivir con los hombres en la cabaña por mucho más tiempo; tarde o temprano, lo haría caer al suelo si lo deseaban.

Dicho esto, el mundo no tuvo la amabilidad de dejar que un huérfano viviera solo sin ningún plan. La única oportunidad que tenía un huérfano de sobrevivir en los barrios bajos era buscar restos, robar a otros o ser utilizado por pandillas violentas, como lo era Río. No había otras opciones.

Robar está fuera de la cuestión. Preferiría algún tipo de trabajo, si es posible...

Sabía que sus posibilidades eran sombrías. No sería fácil encontrar a alguien dispuesto a contratar a alguien como él en esta triste sociedad. Ya se consideraba que los huérfanos de los barrios bajos corrían un alto riesgo de cometer robos en los mercados y cosas por el estilo, lo que hacía que la gente desconfiara de ellos. Sin mencionar que si fuera tan fácil encontrar trabajo, los huérfanos no existirían. Incluso si lograran encontrar uno, serían explotados y mal pagados. Como ese era el caso, Rio se preguntó si tenía algún talento útil que pudiera usar para su ventaja. Las únicas habilidades especiales que tenía eran las que obtuvo en su vida anterior: una educación de nivel universitario, la capacidad de hacer tareas domésticas y otras habilidades para la vida obtenidas de vivir solo, así como una gran cantidad de otros conocimientos de la casa de su familia y trabajo a tiempo parcial. Buscó en su cabeza una forma de aplicar estas habilidades de una manera útil, pero era casi imposible sin las conexiones sociales correctas.

Esto significaba que las únicas opciones que quedaban eran los métodos menos que legales, pero Rio, no, Amakawa Haruto dentro de Rio, era extremadamente reacio a recurrir al crimen, que era una debilidad que el propio Rio había desechado hace mucho tiempo. Realmente, no tenía sentido evitar actividades delictivas de todos modos, considerando la frecuencia con la que Rio se había visto obligado a actuar como cómplice de los hombres que lo usaban. La comprensión de lo sucias que estaban sus manos se alzó dentro de él, abrumado por la culpa. Era muy tarde para

él. La esquina de la boca de Rio se arqueó en una sonrisa autocritica mientras miraba sus palmas con el ceño fruncido.

En ese momento-

"Hey, Tú la de ahí. ¿Pequeña... niña?" Una voz severa y femenina le dijo a Rio.

Levantó la cabeza para ver a cuatro personas de distintas edades parados frente a él. Todos llevaban túnicas bonitas y limpias que ocultaban sus rostros y cubrían sus cuerpos, por lo que Rio no podía distinguir a sus géneros por su apariencia. Mirando sus alturas, el que se dirigió a Río fue probablemente el más viejo del grupo. A juzgar por lo joven que sonaba la persona, lo más probable es que fueran adolescentes. Detrás del que habló había una figura que parecía ser del tamaño de un adolescente temprano y dos figuras del tamaño de un niño; probablemente tenían más o menos la edad de Río.

Aparentemente, el que habló con Rio tampoco estaba seguro de su género. Su rostro siempre había sido bastante andrógino, y su cabello se había vuelto largo y desaliñado, por lo que era fácil confundirlo con una chica.

"Apestá..." uno de los niños pequeños murmuró en voz baja con disgusto.

La voz sonó femenina, como una niña pequeña. Era un sonido melódico y lindo, que era contrario a las palabras contundentes y mordaces.

"Sería mejor evitar respirar demasiado. Puede ser malo para su salud", dijo el otro niño pequeño.

Este también sonaba como una niña pequeña.

Seguro que dicen lo que quieran...

Rio frunció el ceño, ligeramente molesto por sus palabras. Era consciente del hecho de que su estado actual no era ideal, pero acababa de lavarse...

Rio se volvió para mirar a las dos niñas. Sus rostros estaban cubiertos por capuchas, pero podía sentir que lo miraban de todos modos. Mientras tanto, la pequeña figura a su lado también observaba a Rio con atención. Sin embargo, no podía sentir emociones negativas detrás de esta mirada.

"Hey, ¿me estás escuchando?", Preguntó la mujer mayor en un tono serio.
"No me digas que ni siquiera puedes entender lo que estoy diciendo".

Parecía tener prisa por alguna razón, ya que presionó amenazadoramente por una respuesta.

"Te escucho. ¿Qué quieres?" Rio respondió fríamente.

Los observó a los cuatro con cautela: su ropa estaba demasiado limpia para ser residentes de los barrios bajos. Podía ver una empuñadura de aspecto costoso asomándose entre las túnicas de la mujer mayor. ¿Qué podrían querer de un huérfano de los barrios bajos? No parecían del tipo que quisiera contratar ladrones, pero Rio levantó la guardia de todos modos.

"¿Has visto a una niña con cabello lavanda? Tiene más o menos tu edad", explicó la mujer.

Había un aire de superioridad detrás de sus palabras, como si estuviera despreciando a alguien que esperaba que obedeciera sus órdenes.

Entonces estaban buscando a alguien.

Rio no estaba particularmente molesto por su actitud, pero tampoco se sintió obligado a responderla cortésmente. Y, en cualquier caso, no tenía idea de dónde podría estar esta chica. Se levantó con un suspiro y les lanzó una mirada más antes de alejarse rápidamente.

"Hey, espera. Responde la pregunta," la mujer llamó a Rio, chasqueando la lengua con molestia.

"Ni idea. Lo siento —dijo Rio, deteniéndose a medio paso y lanzando su respuesta sobre su hombro.

"Responde adecuadamente".

"Ocultar la verdad no te beneficiará".

Las dos niñas presionaron a Rio imperiosamente, aparentemente dudando de la declaración de Rio. Resopló.

"Como dije—"

"No creo que responda si le hablamos así, a todos".

Justo cuando Rio estaba a punto de reafirmar su punto, la pequeña figura que había estado en silencio hasta ahora lo interrumpió. Sonaba como la voz ligeramente cansada de otra chica.

"Hm... Celia".

La mujer mayor miró a la chica que había llamado Celia.

"Déjeme esto a mí, señorita Vanessa".

"Buena idea", se dirigió la mujer cuando Vanessa dijo, dudando por un breve momento antes de pasar el bastón a Celia. "Un profesor de enseñanza como usted probablemente podría manejar esta situación mejor".

Celia luego dio un paso adelante.

"Hola. Lo siento si te sorprendimos antes. ¿Me dirás tu nombre? ", Preguntó amablemente. "Oh, y yo soy Celia".

"... Río", murmuró en respuesta.



"¿Rio? Ese es un nombre inusual".

"... Soy un niño migrante, entonces".

"Ya veo... así que por eso tu cabello es negro. ¿Te importaría si te hiciera una pregunta, Río?"

"Adelante". Rio asintió.

"¿Has visto a una niña con cabello lavanda por casualidad? Actualmente la estamos buscando. ¿Tendrías alguna idea?"

"Lo siento, no he visto a nadie así..." Rio sacudió la cabeza.

Pero probablemente llegas demasiado tarde, no agregó.

No podía imaginar que ningún niño de otro distrito quedara ileso después de vagar por los barrios bajos. Para los residentes de los barrios bajos, incluso la ropa más común podría revenderse por una cantidad ridícula. Si la niña mencionada estuviera relacionada con estos cuatro de alguna manera, probablemente estaría usando ropa de alta calidad, ya se la habría quitado por mucho tiempo. Si tuvo suerte, eso sería todo lo que se llevó. Podría terminar en uno de esos burdeles para hombres que gustaban de las niñas.

"Ya veo..." La voz de Celia se apagó con decepción. Ella respiró hondo y se recuperó antes de preguntar: "Los barrios bajos están por aquí, ¿verdad?"

"Así es."

"¿Es un área grande? ¿Nos perderíamos fácilmente si entramos?"

"Es bastante grande y las carreteras son un poco complicadas... ¿Vas a ir?" Los ojos de Rio se abrieron un poco.

"Sí. Tenemos que encontrar a esta chica", afirmó Celia sin dudarlo.

"No lo recomendaría".

"¿Por qué no?"

Celia inclinó la cabeza confundida mientras Rio la miraba de arriba abajo.

"... Tu ropa es muy bonita. Es como si estuvieras pidiendo ser atacada. No hay muchas personas por aquí temprano, pero aún estás pidiendo problemas. No es un lugar para una chica como tú ", le informó cortésmente. Los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa.

"Seguro que hablas bien para ser huérfano", murmuró una de las chicas más pequeñas.

"Ah, ya veo. Realmente debe ser un lugar peligroso", dijo Celia, mirando su propio atuendo con una sonrisa forzada.

"Esta también era una túnica más sencilla..." murmuró para sí misma.

Si Rio no tuviera los recuerdos y la personalidad de Amakawa Haruto dentro de él, probablemente no habría compartido esa información con Celia. Especialmente no se habría molestado con la advertencia si solo hubiera sido Vanessa, quien era dominante, y las dos niñas.

Podrían alejarse y morir en los barrios bajos por todo lo que le importaba.

Eso es lo que se suponía que debía sentir en el fondo de su corazón... sin embargo, el hombre llamado Amakawa Haruto era amable. Lo suficientemente amable como para detener a una niña que le habló con el mínimo nivel de respeto de vagar por los barrios bajos.

"Umm... ¿qué tipo de ropa usan las mujeres de los barrios bajos?"

"¿Qué visten? Solo su ropa habitual de plebeyo, desgastada hasta los trapos. También hay personas con ropa bonita, pero por lo general son del tipo que se desenfrena en los barrios bajos".

"Ya veo. Eso es muy útil". Celia asintió con la cabeza en contemplación. "Por cierto, hablas muy cortésmente para un huérfano. ¿Todos los huérfanos hablan como tú?"

"... ¿Quién sabe? Mi madre me dijo que hablara así antes de morir — respondió Rio con rigidez.

Con solo siete años, Río no tenía un vocabulario muy extenso. Pero sabía que hablar con rudeza solo haría que los hombres lo golpearan, por lo que había aprendido a hablar mientras juzgaba el estado de ánimo de otras personas. Con la influencia original de su madre y la personalidad de Amakawa Haruto volviendo a él, la mentalidad de Rio había crecido y había cambiado su discurso al de un adulto.

"L-Lo siento, no debería haber preguntado eso", se disculpó Celia nerviosamente.

"No, está bien..." Rio respondió bastante indiferente.

"..."

Los ojos de Celia se abrieron por una fracción, como si hubiera visto una emoción desconocida en lo profundo de los ojos de Rio.

"Celia, regresemos después de cambiarnos de ropa", interrumpió Vanessa. Ella había estado observando en silencio.

"¡Qué estás diciendo! Tenemos que darnos prisa o ella..."

"¡Así es!"

Las dos chicas pequeñas protestaron frenéticamente.

"Si nuestra información es correcta, todavía tenemos algo de tiempo. No olvides que nos estamos moviendo contra el protocolo. No podemos darnos el lujo de hacer un movimiento incorrecto y arruinar los esfuerzos del grupo de búsqueda oficial. ¿No estás de acuerdo, Christina?"

"... Entonces apurémonos y compremos la ropa", dijo la niña llamada Christina, frunciendo el ceño con tristeza ante la explicación de Vanessa.

"Celia, ¿hay alguna fuente sospechosa de esencia cerca?"

"Umm... dame un momento. ¡Zona Revelare!"

Celia respiró hondo y cantó algunas palabras que Rio no reconoció. Un círculo geométrico de luz comenzó a surgir debajo de sus pies.

¿Hm?

Una extraña sensación inmediatamente se apoderó de Río. Casi se sintió como una especie de... pulso. Al mismo tiempo, pudo ver una débil ola de luz siendo liberada por la misma Celia. ¿Estaba alucinando? Rio se frotó los ojos para comprobar cuándo...

"Oh. Usted..."

Celia inspeccionó de cerca la cara de Río.

"¿Qué hay del niño?" Preguntó Vanessa.

"Mi búsqueda de área reaccionó ante él. He ajustado mi magia para reaccionar a un cierto nivel de esencia mágica, lo que significa que este niño tiene una buena cantidad que fluye de él. Tiene el potencial de usar la brujería".

"Ah, claro... incluso un huérfano puede tener el potencial", dijo Vanessa.

"¿Este niño tiene esencia?"

Mientras que Vanessa aceptó la situación fácilmente, Christina inclinó la cabeza dubitativa.

"Hay algunos humanos fuera de la nobleza con suficiente esencia para usar magia. Puede que sus padres no tengan mucha esencia, pero pueden haber tenido un antepasado en la línea que una vez tuvo. Aun así, nada de eso importa si no reciben ningún entrenamiento, ya que no podrán detectarlo de otra manera. La mayoría de la gente pasa toda su vida sin darse cuenta", explicó Celia simplemente.

"Eh... Supongo que no se puede juzgar todo por las apariencias", murmuró la niña aún sin nombre.

"Hmm, tiene sentido... pero sigue siendo un huérfano. La esencia es irrelevante".

Vanessa lanzó una mirada aguda a Rio.

¿Mágico? ¿Esencia? ¿Era la esencia el extraño pulso de luz justo ahora? Definitivamente sentí algo... ¿pero dijeron que no debería ser capaz de detectarlo sin entrenamiento...? ¿Qué significa eso?

Rio escuchó su conversación confundido.

"Entonces, ¿hubo alguna reacción sospechosa de esencia?"

"Nada en un radio de 50 metros, al menos. El único atrapado por mi búsqueda fue este niño", explicó Celia.

"Ya veo", dijo Vanessa. "Perdón por hacerte venir aquí, pero has sido de gran ayuda. Los usuarios de Zona Revelare son raros y nadie más puede compararse con su rango de búsqueda".

Las dos continuaron su conversación desconcertante, dejando a Rio completamente perdido, hasta que Celia se interrumpió y se volvió hacia él nuevamente.

"Gracias. ¿Aceptarás esto a cambio de la información que nos diste? ", Preguntó, y le entregó a Rio cinco grandes platas. Aceptó las monedas y las miró en estado de shock. Cinco grandes platas valían mucho más que la información que les dijo... ¿Quizás esta chica no tenía sentido del dinero? Miró a la chica maravillado, pero...

"Oh, ¿no es suficiente?", Preguntó.

"...No."

Después de un latido, Rio sacudió la cabeza. Aceptaría cualquier dinero que le dieran, no tenía la libertad de negarse por cortesía en su situación actual.

"Muchas gracias", dijo, inclinando la cabeza hacia Celia en agradecimiento.

"Solo para ser claros, esto también sirve como silencio. Olvida lo que viste y escuchaste aquí", advirtió Celia en un tono ligeramente más frío.

"Entiendo". Rio asintió de inmediato.

Estas cuatro probablemente eran nobles, y Rio no tenía absolutamente ningún interés en meter el cuello en el problemático negocio de la nobleza. La curiosidad mató al gato, después de todo.

"Bueno, gracias. Por decirnos tan amablemente", Celia le dio las gracias incómodamente.

"...Fue un placer."

"Adiós, entonces. Cuídate."

Celia parecía haberse formado un vínculo con el huérfano durante su breve interacción, mientras le daba a Rio una sonrisa algo arrepentida debajo de su capucha.

"Vamos, Celia".

"Sí."

Las cuatro se dieron la vuelta y se alejaron de la entrada de los barrios bajos. Rio observó sus espaldas en retirada, forzando la vista cuando notó que una luz extraña fluía débilmente de sus cuerpos. Con un jadeo, fijó su mirada en su propio cuerpo. La misma tenue luz que tenían las chicas fluía de sí mismo. No fue una alucinación. Podía verlo y sentirlo. La luz fluía por todo su cuerpo como la sangre en sus venas. Salía de su cuerpo sin cesar, como el agua de un manantial. El grupo de cuatro emitió la mayor cantidad de luz en el orden descendente de Celia, Christina, Vanessa y la que podría haber sido la asistente de Christina. Sin embargo, la cantidad de luz que fluía del cuerpo de Río era mucho mayor que incluso la de Celia.

¿Cuándo comenzó a salir esta luz por primera vez de él? ¿Celia y las demás lo sabían? Tales preguntas pasaron por la mente de Rio, pero no pudo encontrar una respuesta para ninguna de ellas.

¿Pueden otras personas ver esta luz también? ¿Sería malo si lo notaran?

En pánico, se concentró en disminuir la cantidad de luz que salía, solo para descubrir que cumplía sorprendentemente con su voluntad. Todavía se filtraba algo, pero era mucho menos que el grupo de Celia, por lo que probablemente no sería un problema. Rio suspiró aliviado.

¿Es esta luz "esencia mágica"...?

Si realmente era una esencia, debería poder hacer algo intuitivamente. Pero intentar tales acciones sin saberlo arriesgaba las cosas en espiral fuera de control, por lo que necesitaba elegir un mejor momento y lugar para experimentar con él.

Sería malo si él también regresara tarde, por lo que Rio decidió regresar a la cabaña por ahora.



En el camino de regreso a la cabaña, la cabeza de Rio zumbó con pensamientos sobre su futuro. Podía vivir de las cinco grandes monedas de plata que recibió de Celia durante bastante tiempo, pero aun así no podía separarse de los hombres hasta que tuviera algún tipo de ingreso estable. No había ningún lugar para escapar de ellos en los barrios bajos, y probablemente lo perseguirían y lo matarían si descubrían que había huido.

Aun así... por ahora, con el estómago y el bolsillo llenos, Rio se sintió un poco mejor. Con sus nuevos fondos en la mano, todo lo que quería ahora era tiempo para planificar cuidadosamente cómo alejarse de los hombres, su ruta de escape y cómo vivir en el futuro. Finalmente, regresó a la choza destalada mientras reflexionaba sobre esas cosas. Verlo de inmediato apagó su estado de ánimo. Él suspiró.

"Volví."

Entró en la cabaña con una pequeña reverencia. Los hombres le gritaban a Río sin razón alguna a veces, pero habían estado muy animados esta mañana, trayendo a Gigi, que era su favorito, para que les sirviera bebidas, así que eso no era tan probable hoy. Probablemente estaban de fiesta y haciendo alboroto en este momento.

O eso había pensado Rio.

¿La lámpara está apagada?

El interior de la cabaña estaba completamente negro y completamente silencioso. La ventana estaba cerrada y la lámpara que iluminaba la habitación se había apagado, por lo que era imposible verla. Un fuerte olor metálico a hierro oxidado atravesó sus sentidos, haciendo que Rio frunciera el ceño.

¿Qué es ese olor? ¿Sangre?

El aroma que flotaba en la mente de Rio era sangre... la misma sangre que cuando se lastimó.

"¡Mmrgh! ¡Mmmgh!"

En ese momento, se escuchó un sonido amortiguado dentro de la cabaña. Provenía de la esquina de la habitación.

"...!"

El repentino sonido hizo que Rio se estremeciera de sorpresa.

¿Qué es eso?

Podía oír el susurro de la tela. ¿Alguien se había quedado dormido?

Rio comenzó a moverse cautelosamente hacia el sonido cuando su pie resbaló. Podía sentir un líquido misterioso contra la planta de su pie descalzo. El piso estaba mojado. Sospechoso de la sustancia desconocida que se sentía tan extraña contra su piel, Rio decidió abrir la ventana primero.

La ventana esta...

Confiando en su memoria del diseño de la habitación, ignoró la sensación incómoda bajo sus pies y se dirigió hacia la única ventana de la cabaña de madera. Lo abrió completamente; la luz inundó desde afuera, iluminando el cuarto oscuro.

"Qué..."

Rio se quedó sin palabras ante la horrenda escena ante sus ojos.

Había cadáveres por todas partes. Los cuerpos de los hombres que bebían en la cabaña antes y...

"Gigi..."

Era el cadáver de la prostituta. La niña que le dio dinero a Rio por comida por la mañana ahora era un cadáver ensangrentado. Ella yacía boca arriba, su provocativo vestido completamente empapado de sangre.

"Urgh..."

Rio quería vomitar. Presionó una mano contra su boca y resistió el impulso.

"¡Mm! ¡Mm, mmrgh!"

El sonido amortiguado aún se podía escuchar dentro de la habitación. El ceño de Rio se profundizó mientras dirigía su mirada hacia él: el único saco se encontraba en la esquina de la habitación. Había algo vivo dentro de él.

¿Una persona...? De ninguna manera...

No parecía lo suficientemente grande como para caber en un adulto. Si era una persona... entonces tenía que ser un niño.

Rio tenía un mal presentimiento sobre esto. Su corazón latía con fuerza en su pecho, y contuvo el aliento para detener su temblor. Temerosamente se acercó al saco. Se retorció como si declarara su presencia. Rio desató lentamente el cordón y el saco se abrió con un sonido suave. Efectivamente, había una chica linda con un hermoso vestido de sacerdotisa dentro. La chica de cabello lavanda, que era cercana a la edad de Río, lo miró con ojos aturdidos y púrpuras.

Ah, lo sabía.

En ese momento, fue superado por la desesperación. Las campanas de advertencia sonaron ruidosamente en su cabeza; le decían que dejara de pararse allí. Tuvo que huir de este lugar lo antes posible... sin embargo, la vista de la niña asustada frente a él lo arraigó a ese lugar.

"... ¿Estás bien?" Rio no pudo evitar preguntar.

La niña asintió una vez. Sus ojos aterrorizados lo miraban atentamente, pero su rango de edad compartido parecía ayudarla a bajar un poco la guardia. Afortunadamente, estaba atada dentro del saco de lado, por lo que todavía no estaba al tanto de la horrible escena que se había desarrollado en la habitación. Ella podría haber estado más asustada si se hubiera dado cuenta.

Bueno, pronto se daría cuenta.

"Eliminaré la mordaza y las cuerdas. Espera —dijo Rio, quitándose la mordaza primero.

"Pwah... hah..."

La niña se quedó sin aliento. Era bastante lenta y su cara parecía febril.

"¿D-Dónde...? ¿Dónde estoy...?"

Su pequeño cuerpo tembló cuando preguntó, posiblemente por miedo a la habitación oscura, el aire frío o ambos.

"Los barrios bajos. Esta es la casa donde vivía la pandilla que me mandaba..." Rio respondió mientras desataba las cuerdas alrededor de su cuerpo con dedos ágiles.

"¿L-Los barrios bajos? ¿P-Por qué estoy...?" Preguntó la chica confundida.

"¿Quién sabe? He terminado. Puedes levantarte ahora", dijo Rio una vez que las cuerdas se habían ido.

"B-bien. Muchas gracias m... ah, oww".

La niña trató de agradecerle mientras se levantaba, pero sus piernas no tenían fuerza y se rindió. Se había levantado hasta la mitad antes de colapsar de nuevo.

"¿Estás bien?" Rio agarró a la chica que caía y la giró sobre su espalda, suavemente.

"S-Sí".

Aunque respondió afirmativamente, su respiración era superficial y su cuerpo era febril.

"¿En serio...?", Preguntó Rio dudosamente mientras observaba la cara de la niña.

¿Es esta la chica que el grupo de Celia estaba buscando antes...?

Tenía todas las razones para creer que esta era la chica que buscaban los cuatro nobles que conoció cerca de los barrios bajos. Con su cabello lavanda y su hermoso vestido de clase alta, estaba seguro de eso.

"U-Umm..." murmuró en voz baja a Río, como si le tomara toda su energía hablar. Probablemente sufría de deshidratación después de estar en el saco todo este tiempo.

"Lo siento... ¿Podrías llevarme... al castillo...?" Jadeó.

"¿Castillo?"

"Por favor... le diré a mi padre... que te recompense..."

"Tu padre..." Rio se estremeció. No había forma de que eso terminara bien.

"Y también, agua..."

Entonces ella tenía sed después de todo.

"Acuéstate y espera un poco. No te muevas ", dijo Rio.

Se acercó al barril donde se almacenaba el agua. Su nariz ya se había vuelto insensible al olor, pero ver la escena sangrienta con sus ojos hizo que su expresión se torciera. Al contrario de la constante repulsión que le revolvía el estómago, Rio estaba extrañamente tranquilo mientras se preguntaba qué estaba haciendo aquí. Llenó la taza de madera que solía usar con agua y rápidamente se la devolvió a la niña derrumbada.

"Toma. Agua. No lo bebas todo de una vez".

Él levantó la cabeza para que le fuera más fácil beber y le ofreció la taza. Hubiera sido mejor agregar un poco de sal o azúcar para ayudarla a deshidratarse, pero esos ingredientes sofisticados no estaban disponibles en la cabaña.

La niña tragó el agua agradecida.

"Puhah... hah..." tosió.

"Ve más despacio. Beber demasiado rápido es malo para ti", advirtió Rio.

"O-Ok..." ella respondió débilmente.

Tal vez se sintió aliviada de haber saciado su sed, porque en el momento siguiente, perdió toda la fuerza en su cuerpo.

"¡H-Hey!"

Rio trató de despertarla frenéticamente, pero ella estaba fuera de combate.

"¿Se desmayó...?"

Suponiendo que ese fuera el caso, Rio cerró los ojos y contuvo el impulso de suspirar profundamente. Él suavemente la dejó acostarse nuevamente cuando...

Creak. El piso de la vieja cabaña destortalada gimió, rompiendo el silencio de la habitación. Rio se dio la vuelta para ver a un hombre enmascarado acercándose a él.

El hombre enmascarado se lanzó, intentando clavar un cuchillo en el cuerpo de Rio. Lo iban a matar. El miedo desgarrador recorrió Río en ese momento. De repente, sus manos se movieron por su propia cuenta y hábilmente paró el ataque del hombre; el cuchillo no dio en el blanco y atravesó el espacio vacío.

"Qué..."

Una voz sorprendida se filtró de la cara enmascarada del hombre mientras Rio miraba sus manos con asombro. Su cuerpo físico había reproducido los movimientos que Amakawa Haruto dominaba en su vida anterior. Rio había estado tan desesperado que su cuerpo reaccionó instintivamente.

Pero ahora no era el momento de distraerse.

¿Estaba este tipo escondido todo este tiempo? ¿Por qué está tratando de matarme?

La primera batalla real de su vida había sido repentinamente sobre él. Rio estaba en pánico, pero eso era comprensible. Nunca se había enfrentado a alguien con una espada con la intención de matar antes, vida anterior o no. Su cuerpo se sentía caliente y podía sentir el ruido sordo de su corazón a través de su cuerpo. Ni siquiera se había movido mucho, sin embargo, estaba sin aliento. Estaba aterrorizado, sus piernas temblaban donde estaba parado. Rio preparó sus manos temblorosas para luchar y retrocedió. El hombre enmascarado lo miró con cautela, ya que su ataque fue evadido sin problemas. Mantuvo el cuchillo apuntando a Rio.

Para ser honesto, ese primer ataque fue pura suerte. Rio no podía imaginar que el hombre fuera un aficionado, y Rio seguía siendo un niño, después de todo. Si viniera a Río de verdad, su diferencia física terminaría el partido rápidamente.

El hombre lentamente cerró la distancia entre ellos; a este ritmo, Rio estaba tan bueno como muerto, de eso estaba seguro. Pero incluso si intentara escapar, no podría correr lejos con su pequeño cuerpo. Estaba completamente acorralado.

Entonces...

Haruto.

Una voz desconocida resonó en la cabeza de Río. Era la voz clara y hermosa de una niña... sin embargo, había algo anormal al respecto, algo que hacía que la voz sonara débil. Pero de repente-

"...?"

Los ojos de Rio se abrieron. Una chica tremadamente hermosa de cabello melocotón apareció ante sus ojos, pero fue solo por un momento, ya que se fue en el siguiente instante. ¿Una alucinación? ¿Estaba viendo y oyendo cosas? Los ojos de Rio recorrieron la habitación para comprobar, pero no podía ver a la chica en ningún lado. Y lo más importante... ¿esa chica lo había llamado "Haruto"?

Un nombre que nadie en este mundo podría haber conocido...

Rio estaba allí, desconcertado e inseguro de lo que estaba sucediendo, cuando...

Ahora no es el momento. Te voy a enseñar cómo usar tu oda, o tu esencia... Recuerda este sentimiento.

Una vez más, la voz de la niña fantasma resonó en su cabeza. Así que no fue una alucinación, pensó Rio.

"¿Q-Quéquieres decir con" cómo usar la esencia "?", Gritó de nuevo a la voz, agarrando las pajillas que podía alcanzar.

Podía ver al hombre delante de él estremecerse, pero Rio no tenía tiempo para él en este momento.

Agudiza tu mente. Debería haber luz... fluyendo de tu cuerpo. Usa esa luz para mejorar tu cuerpo... y sus habilidades físicas. Imagínalo en tu cabeza. No te preocupes Puedes hacerlo... Haruto.

Las oraciones rotas hicieron eco en su cabeza con la voz de la niña. No fue una explicación muy detallada... Pero en el momento siguiente, todo el cuerpo de Río se sintió envuelto en una capa de calor.

Ahora puedes moverte... más allá de las limitaciones físicas de tu cuerpo. ¿Has recordado... el sentimiento? Tienes que mantener... perdón, no puedo...

La voz de la niña se cortó por completo.

... Pero Rio estaba ocupado siendo sorprendido por el cambio en su cuerpo; justo cuando pensó que la luz que fluía de él había aumentado, su

cuerpo de repente se sintió más ligero. Sus sentidos se agudizaron, no solo su visión y audición mejoraron, sino que también un sexto sentido que normalmente no podía sentir se había despertado. Era exactamente como la niña lo había descrito: la luz que fluía de él había sido utilizada para fortalecer sus habilidades físicas y su cuerpo. Había estado medio dudoso y no podía entender la lógica detrás de esto, pero sabía que era posible, gracias al apoyo de la niña. Por eso, ahora sabía lo básico. No sería demasiado difícil mantener este estado ahora, y probablemente también podría hacerlo solo la próxima vez. Si bien aún no sabía quién era la niña o qué hacía la luz, su primera prioridad en este momento era el asesino antes que él. En este punto, habían pasado aproximadamente diez segundos desde que Rio esquivó el cuchillo del hombre. El hombre había ido cerrando gradualmente la distancia que Rio intentaba crear, pero cuando Rio se detuvo abruptamente, él también se detuvo y observó a Rio con recelo. Rio reunió toda su voluntad de lucha mientras observaba al hombre enmascarado. De repente, el hombre cambió sus palabras a algún tipo de hechizo.

"¡Augendae Corporis!"

Los ojos de Rio se abrieron cuando el cuerpo del hombre se bañó momentáneamente a la luz de un círculo geométrico. La tenue luz que hasta ahora se había estado filtrando del cuerpo del hombre de repente aumentó de volumen. No era rival para la cantidad que fluía del cuerpo de Rio, pero era suficiente para que Rio tuviera cuidado. En el siguiente instante, el asesino se acercó a Río y balanceó su cuchillo a una velocidad inhumana.

Tenía toda la intención de terminar la batalla con ese único golpe, pero la capacidad de seguimiento y la velocidad de reacción de Río se habían mejorado, haciendo que el movimiento del hombre parezca muy lento a los ojos de Río. Pudo evadir fácilmente el ataque. La sensación de sus habilidades mejoradas lo asombró; movió su torso hacia un lado y el cuchillo del hombre cortó rápidamente el espacio vacío. Con su alcance más corto, Rio tuvo que dar un paso adelante para golpear al hombre en el estómago con la palma de la mano.

"¡¿Gwahah?!"

El fuerte impacto en su abdomen hizo que el hombre gritara de dolor. Debió pesar alrededor de 80 kilogramos, sin embargo, se sorprendió fácilmente. La fuerza detrás del único ataque de Río fue inimaginable para un niño.



Apenas aterrizando sobre su pie, la conciencia del hombre casi se desvaneció... no podía entender lo que acababa de suceder. Cayendo sobre una rodilla, miró a Rio en estado de shock. Luego, se puso en pie desesperadamente y dio un paso hacia Río una vez más, empujando el cuchillo hacia adelante lentamente. Sin embargo, Rio agarró el brazo extendido del hombre por la muñeca y lo retorció dolorosamente.

"¡Gah!"

El dolor en su muñeca hizo que el hombre soltara el cuchillo. Rio luego derribó al hombre y lo tiró fácilmente al suelo. Sus habilidades físicas realmente habían mejorado. El marco débil e infantil de Río podría soportar un peso que debería haber sido imposible para un niño. Se fortaleció exactamente como la niña había explicado antes. No podía sentir ninguna carga sobre su cuerpo.

"Mierda... Maldición, mocos... ¿Qué demonios eres...?" Gruñó su resentimiento hacia Río. El hombre rompió su caída con un rollo, evitando por poco ser noqueado.

"Hah... hah..."

Rio se quedó sin aliento donde estaba parado. Su corazón seguía acelerado mientras miraba sus propias manos con asombro. Después de un momento, Rio volvió su mirada hacia el hombre que lo miraba en la habitación con poca luz. Podía ver la mirada detrás de la máscara que el hombre le estaba dando una mirada llena de odio. Rio se preguntó qué estaría pensando el hombre mientras se tambaleaba sobre sus pies temblorosos una vez más.

¿Todavía quiere pelear?

El horror cayó sobre la cara de Rio. El hombre ya debería estar cubierto de heridas... no debería haber tenido resistencia para levantarse. Entonces, ¿por qué seguía intentando? Solo podía haber una respuesta: el hombre quería matar a Rio con su último aliento. Por qué el hombre tenía que ir tan lejos, Rio no tenía idea. No quería saberlo. Pero si el hombre intentaba matar a Rio, entonces Rio...

Con un resoplido irritado, Rio presionó la cara del hombre contra el piso.

"Guh..." el hombre gimió.

Rio se subió a la espalda del hombre y lo agarró del cuello con ambas manos. Si ponía un poco de fuerza en sus dedos, probablemente podría estrangular al hombre hasta la muerte.

Pero sus manos no paraban de temblar. Incluso cuando trató de apretar sus dedos, se sacudieron.

No pudo matarlo. Él no lo haría. Aunque el hombre había intentado matar a Rio, Rio no pudo hacerlo. Rio dudó un momento, luego...

"¡Maldita sea!", Gritó, golpeando la cabeza del hombre contra el suelo.

El hombre luchando se quedó completamente quieto después de eso. Había sido noqueado. Rio confirmó que el hombre estaba inconsciente antes de ponerse de pie.

"T-Tengo que escapar..." murmuró.

Rio se tambaleó hacia adelante con las piernas temblorosas y luego miró nerviosamente a su alrededor. ¿Cómo le explicaría esta situación a alguien? Estaba casi congelado por el miedo. Entonces, Rio vio a la niña inconsciente que aún dormía...



Todavía era de mañana.

Aquellos con trabajos adecuados se habrían ido para ellos hace mucho tiempo, pero casi ninguno de los residentes de los barrios bajos tenía trabajos adecuados, por lo que las calles aún estaban desiertas. Rio llevó a la niña inconsciente sobre su hombro mientras arrastraba los pies por los barrios bajos; aunque no resultó herido, sus pies aún se sentían pesados. El vestido que llevaba la niña se destacaba demasiado, por lo que la cubrió con el saco en el que estaba originalmente.

¿Cómo terminó así? ¿Por qué le tenía que pasar esto a él? La ira por la injusticia de la situación hervía dentro de él, pero no tenía tiempo para liberarla en este momento. Ni siquiera sabía a dónde ir. Simplemente continuó caminando hacia adelante hasta que finalmente se acercó a la entrada de los barrios bajos.

"¡T-Tu! ¡Detente justo ahí!"

El sonido de una niña le gritó desde cerca, pero Rio no se dio cuenta de que estaba hablando con él y siguió caminando.

"¡Te estoy diciendo que pares!", Dijo, agarrando a Río con fuerza. Parecía estar tratando de llevarse a la niña que Rio llevaba.

"¡Ch-Christina! ¡Por favor espera!"

"¡Vanessa, date prisa y agarra a Flora!"

"¡S-Sí!"

"¡T-TU!
¡DETENTE
JUSTO
AHÍ!"

**¿Cómo terminó así?
El continúo
caminando por un
tiempo pensando
tales cosas, cuando
el sonido de una
niña le gritó desde
cerca.**

La que había llamado a Río fue Christina, una de las chicas que conoció en la entrada de los barrios bajos. Los otros tres también estaban aquí. Sus túnicas con capucha eran mucho más sencillas y deslucidas en comparación con antes, pero la voz y la altura eran definitivamente las mismas. Christina sacó a la niña a la que llamó Flora de su hombro, enojada.

"Eh, tú. Deja ir a Flora, ahora —ordenó Vanessa con voz fría. Rio relajó su agarre y dejó que Flora agarre su hombro.

"¡Flora! ¡Flora!"

Christina gritó desesperadamente el nombre de la niña en los brazos de Vanessa.

"Mantén la calma. Ella acaba de desmayarse. Celia y Roanna, por favor cuida a Flora".

Vanessa revisó la condición de Flora con calma y la dejó al cuidado de las otras dos.

"¡S-Sí!"

"¡Entendido!"

Celia y la niña llamada Roanna asintieron y tomaron a Flora en sus brazos; Rio observó la escena que se desarrollaba ante él con ojos separados y sin emociones.

"¡Hey, tú!", Gritó Vanessa, mirando a Rio.

Sacó su espada con un movimiento suave y apuntó al cuello de Rio, pero Rio ni siquiera se inmutó. No podía sentir ninguna intención de matar detrás de Vanessa, a diferencia del hombre que había intentado matarlo justo ahora. Pero Rio no estaba procesando exactamente la situación de manera tranquila. En todo caso, había perdido interés en todo.

"Explica lo que pasó," ordenó Vanessa.

Rio se encogió de hombros e intentó alejarse sin preocuparse. Pero-

"¡Espera!", Dijo Christina mientras se paró frente a él.

"¡Es peligroso!", Gritó Vanessa en pánico.

Pero Christina la ignoró y abofeteó la cara de Rio con fuerza. El sonido del golpe resultante resonó a su alrededor, y la conmoción del impacto devolvió a Rio al presente.

"... ¿Eh?"

Un sonido de confusión se derramó de sus labios. No entendió... ¿Por qué Christina estaba enojada? ¿Por qué le habían dado una bofetada cuando había encontrado a la chica que buscaban? Su mejilla palpitaba de dolor mientras estaba allí parado, desconcertado.

"No te quedes ahí en silencio. ¡Respóndeme! Nos mentiste, ¿no? ¿Qué ibas a hacer con Flora?"

Christina lanzó una lluvia de acusaciones en Río. Realmente no podía entender lo que estaba diciendo...

Podía sentir que algo se hinchaba en su garganta.

"¿Huh?"

Rio miró a Christina con una mirada helada.

"...!"

Christina se encogió. Su mano se movió instintivamente y se levantó para abofetear a Rio nuevamente. Pero esta vez, Rio agarró la mano de Christina y la detuvo. La linda cara de Christina se retorció de fea frustración cuando levantó la otra mano. La otra mano de Rio se movió para atraparla, ahora deteniendo a Christina con ambas manos.

"¡Suéltame! ¡Eres repugnante! ¡Apestas!", Gritó Christina, pero Rio no la soltó.

Entonces...

"Libérala", dijo Vanessa fríamente, una vez más apuntando la espada al cuello de Rio.

Rio le lanzó una mirada fulminante antes de soltar lentamente sus manos. Efectivamente, en el instante en que Christina estuvo libre, su mano se alzó una vez más para abofetear la cara de Rio con tanta fuerza como pudo. Rio siguió su movimiento con los ojos, pero no hizo nada en particular para bloquearlo.

"Heh", Rio se rió burlonamente.

Su sonrisa hizo temblar el cuerpo de Christina una vez más. Ella estaba aterrorizada. Habiendo sido criada como una princesa, la sonrisa de Rio contenía emociones que nunca se habían dirigido hacia ella en su vida.

"¡Princesa Christina! ¡Por favor, abstenerse de tales acciones provocativas!"

"¡Él es el culpable! ¡Esto es traición!"

"El niño no sabe que eres de la realeza. Tenemos que averiguar qué pasó primero".

"¡Entonces date prisa y arrestadlo!" Christina gritó enojada, haciendo que Vanessa suspirara cansada.

"La escuchaste. Tú... Río, ¿verdad? Vendrás al castillo con nosotras".

"No", declinó Rio, sacudiendo la cabeza.

"Esta no es una solicitud. Es una orden. No tienes derecho a rechazar", dijo Vanessa, moviendo la espada apuntando al cuello de Rio más cerca.

La punta de la hoja estaba a solo unos milímetros de su piel, pero Rio miró a Vanessa sin miedo. Vanessa volvió a mirar a los ojos de Rio mientras Christina, Celia y Roanna observaban en silencio, sintiendo la tensión en el aire. El silencio continuó entre ellos por un momento; en ese momento, Vanessa reflexionó en su cabeza:

¿Es este niño realmente un niño?

Ella estaba asombrada por los nervios de Río. Un niño normal podría haber hecho un berrinche enojado, estallar en lágrimas o arrastrarse por su vida. Esa hubiera sido una reacción normal. Sin embargo, mientras Rio era rebelde, la forma en que miraba a Vanessa, claramente ventajosa, rayaba en la serenidad. Un extraño escalofrío recorrió la columna vertebral de Vanessa.

"Todo lo que hice fue salvar a esa chica inconsciente de allí. Puedes preguntarle cuando se despierte".

"No. Quiero escuchar lo que sabes directamente de tu boca".

Vanessa rechazó de inmediato la sugerencia de Rio. Rio determinó que discutir más que esto no lo beneficiaría. Vanessa solo usaría su autoridad y fuerza para llevarlo con fuerza al castillo. Tenía la opción de usar el poder que aprendió antes para contraatacarlos y huir, pero no había garantía de

que ganaría contra ellos, y ellos ya conocían su rostro. Río realmente se convertiría en un criminal si lo hiciera, ya que sus oponentes eran la realeza y la nobleza. Ese sería el peor movimiento posible que podría hacer...

Río se preparó.

"... Solo para hablar, ¿verdad?"

"Sí. Si descubrimos que eres inocente, te liberaremos. Nada malo sucederá. Puedes contarnos lo esencial mientras nos movemos".

Y así fue como un simple huérfano como Río fue llevado de los barrios bajos de la capital al castillo en el centro.

Luego, varios minutos después...

Casi al mismo tiempo que Río llegaba al castillo, el grupo de búsqueda oficial enviado por el castillo se acercó a la escena del crimen en la cabaña de madera.

... Al igual que los residentes de los barrios bajos y otros espectadores ruidosos.

"¡Sir Alfred! Hemos encontrado a alguien que todavía está vivo ", exclamó un hombre vestido con el uniforme de caballero de la Guardia Real mientras salía de la cabaña de madera.

"Detenlo y tráelo aquí. Podría ser uno de los secuestradores".

Alfred Emerle, un hombre de unos veinte años, ordenó. Llevaba una capa extravagante sobre la parte superior de su uniforme de caballero. Cierto individuo observó cómo se desarrollaba esta conversación mientras permanecía oculto entre los espectadores. Llevaban una túnica negra que cubría todo su cuerpo, ocultando su apariencia, edad y género.

Justo entonces, el sospechoso capturado fue sacado de la cabaña. Era el hombre que había atacado a Río antes. Su máscara había sido retirada, revelando su verdadero rostro debajo. Estaba despierto, pero haciendo una mueca de dolor por el daño que había recibido en la pelea anterior.

"Esto... podría ser malo", murmuró el hombre vestido después de ver el estado del hombre.

A juzgar por la voz, la persona era hombre. Su expresión estaba oculta bajo la oscuridad de su capucha, pero el tono de su voz no mostró pánico, a pesar de sus palabras.

"... No se puede evitar".

Con un pequeño suspiro, el hombre sacó una joya del bolsillo de su pecho y la aplastó entre sus dedos sin dudarlo.

Entonces...

"... Ah... ¡gah!"

Tan pronto como la gema se desmoronó, el hombre contenido gritó de dolor. Su cuerpo se estremeció antes de caer muerto.

"¡H-Hey!"

El caballero que sostenía al hombre entró en pánico.

"¿Qué pasa?", Preguntó Alfred, notando que algo andaba mal.

"E-Está muerto". El caballero confirmó la condición del hombre antes de informarle.

"¿Qué?", Dijo Alfred, alzando las cejas.

Escondido entre los espectadores, el hombre con túnica miraba satisfecho.

"Tiempo perfecto. Misión cumplida... hora de volver a casa".

Y con esas palabras, dejó la escena.

Capítulo III: Falsa Acusación

Rio fue detenido en una sala de interrogatorios en el piso más bajo del castillo.

"Por favor espere aquí. Un investigador estará con usted en breve", dijo el soldado que lo acompañó a la habitación antes de salir de la habitación, cerrando la cerradura de la puerta detrás de él.

Rio miró a su alrededor. No había ventanas en la sala de interrogatorios, solo una mesa y una silla de madera colocadas en el centro. Una escena realmente sombría para la vista. La única forma de entrar o salir de la habitación era a través de la única puerta, que se cerraba desde el exterior. Una vez que la puerta estaba cerrada, era una habitación completamente cerrada.

"Supongo que no confían mucho en mí", murmuró Rio, sin divertirse de su situación actual. Para el registro, Vanessa y los demás se habían marchado con Flora en el momento en que entregaron a Rio al soldado que lo escoltaba. Les había dado un simple resumen de lo que sucedió en el camino aquí, pero probablemente lo mantendrían bajo custodia como testigo principal hasta que Flora se despertara y confirmara la verdad. Mientras tanto, llevarían a cabo una investigación oficial para registrar su cuenta de los hechos. No perdieron el tiempo en absoluto, lo que tenía mucho sentido. Teniendo en cuenta sus respectivas posiciones y relaciones, era de esperar este tipo de tratamiento. Rio podría entender eso. Pero si él era honesto consigo mismo, estar bajo custodia no era tan divertido.

Quizás hubiera sido mejor si no hubiera salvado a Flora.

Entonces no lo tratarían así ahora... No había hecho nada malo, pero estaba bajo sospecha y encerrado como un criminal, todo como resultado de no poder abandonar a la niña inconsciente y llevarla afuera. Este mundo era injusto: la bondad se mostraba a los fuertes, mientras que los débiles se definían por reglas irracionales. Aunque ya debería haber sabido eso... Rio lanzó un suspiro lleno de todas sus frustraciones y se sentó en una de las sillas en mal estado, lo que estaba lejos de lo que podría llamarse cómodo. Se cruzó de brazos y cerró los ojos con el ceño fruncido. No tenía información, ni pistas sobre su futuro, y no había forma de cambiar esta situación con solo pensarlo.

Entonces... decidió relajarse mientras esperaba en su lugar.

Poco después de que su corazón se hubiera calmado, se escuchó el sonido de la cerradura girando. Entonces, la puerta se abrió y aparecieron tres hombres. Todos llevaban el uniforme de caballero de la Guardia Real, pero el hombre de enfrente, que parecía tener poco más de veinte años, tenía un diseño especialmente ornamentado bordado en el suyo. Sus rasgos faciales estaban bien proporcionados, pero había algo pretencioso en la forma desdeñosa en que miraba a Rio. El lujoso caballero le lanzó una mirada a Rio antes de abrir inmediatamente la boca.

"Soy Charles Arbor, subcomandante de la Guardia Real y el investigador de su caso. Le haremos algunas preguntas; si quieres ser liberado rápidamente, entonces responde honestamente", ordenó con un aire de superioridad.

Rio frunció el ceño cuando Charles se sentó en el asiento frente a él.

"¿Eres tú quien secuestró a Su Alteza, la Segunda Princesa?", Preguntó mientras hojeaba algunos documentos. No parecía importarle en absoluto los sentimientos de Rio.

El caballero que servía como transcriptor se sentó junto a Charles y comenzó a grabar su testimonio. El caballero restante estaba de pie intimidante al lado de Río.

"... No, no lo soy", respondió Rio sin rodeos, sintiéndose un poco amargado por la actitud arrogante de Charles.

"Entonces, ¿dónde encontraste a la Segunda Princesa?"

"En una choza de madera en los barrios bajos. Estaba metida dentro de un saco".

"¿Porque estabas allí?"

"Las personas que me criaron vivían en esa choza".

"Según el informe, ellos fueron los que tomaron prisionero a la Segunda Princesa. ¿Es eso cierto?"

"Así parece. Los vi regresar llevando el saco con la princesa adentro".

Y así, la investigación continuó. Todo era información que ya le había contado a Vanessa camino al castillo. Los documentos en la mano de Charles probablemente contenían toda esa inteligencia para que pudiera

verificar cualquier inconsistencia mientras procedían con la investigación. Hubo partes de su testimonio que pusieron a Río en una posición desfavorable, pero fue toda la información que se pudo aclarar con una búsqueda exhaustiva. Hubiera sido peor si Rio mintiera y perdiera la noción de los hechos reales, por lo que decidió responder con la mayor honestidad posible.

"¿Entonces estás diciendo que no estuviste involucrado en el secuestro de Su Alteza, la Segunda Princesa?", Preguntó Charles dudoso.

"Así es", confirmó Rio sin dudarlo.

"Hmm... qué sospechoso", señaló Charles. "Según el informe, los matones que te tiranizaron fueron asesinados por un hombre enmascarado de origen desconocido. Entonces, ¿por qué eres el único vivo?"

"Fue derrotado".

"¿Por quién?"

"Por mí."

Charles se burló de la respuesta de Rio.

"No me mientes. ¿Un niño pequeño como tú derrotando a un bandido? Imposible. Habría pasado por algún tipo de entrenamiento".

"No sé, ¿quizás bajó la guardia? Estaba tan frenético en ese momento que ni siquiera sé qué pasó... "

Rio decidió no contarles cómo había mejorado su propio cuerpo.

"Hmm. Bien. ¿Dónde está ese hombre ahora, entonces?"

"¿Quién sabe? Si no se ha despertado y huido, entonces todavía debería estar acostado en algún lugar entre los cadáveres en la cabaña ", respondió Rio en un tono bastante molesto.

"Nuestro grupo de búsqueda está en esa cabaña en este momento. Su informe debería llegar en breve. Si es como usted dice, entonces podremos extraer información de ese hombre... "

Justo cuando Charles terminaba de hablar, un golpe resonó en la puerta.

"Parece que está aquí. Ábrelo."

Por orden de Charles, uno de los caballeros abrió la puerta y otro caballero entró en la habitación.

"Perdóneme. Aquí está el informe del equipo de búsqueda, Sir Charles ", dijo el caballero, inclinándose para susurrar algo al oído de Charles. Charles miró en silencio a Rio mientras escuchaba el informe. Rio observaba en silencio también. Varios momentos después, Charles frunció el ceño con tristeza ante el informe que había terminado de escuchar.

"... Parece que tenemos que reubicarnos. Levántate —le ordenó a Rio.

"¿Por qué tenemos que reubicarnos?"

"Para hacer el interrogatorio, obviamente".

"Entonces, ¿por qué no podemos hacerlo aquí?"

La vaga respuesta de Charles dejó a Rio extremadamente perplejo. No podía entender por qué tenían que abandonar la sala de interrogatorios para hacer un interrogatorio.

"¡Solo ponte de pie! ¡No tenemos tiempo!" Charles gritó amenazadoramente. Los otros caballeros agarraron a Rio por un brazo cada uno y lo sacaron de su asiento.

"Puedo hacerlo solo", dijo Rio con una expresión malhumorada.

Se levantó rápidamente y trató de sacudirse a los caballeros que lo tenían agarrado de los brazos, pero no parecían tener la intención de liberarlo, ya que su agarre como un vicio no se movió en absoluto.

"No voy a correr, ¿podrías dejarme ir?", Rio le preguntó a Charles, que todavía estaba sentado frente a él.

"Hmm, veamos..." Charles se levantó bruscamente y se dirigió a Río. "Sacar sus manos", ordenó a los caballeros que contuvieran a Río.

"Sí señor", respondieron los caballeros rápidamente, obligando a Rio a extender sus manos.

"¡Hey, para!" Rio trató de luchar contra ellos, pero la fuerza de un niño no era rival contra estos adultos. Podría haber sido capaz de deshacerse de ellos fácilmente si hubiera fortalecido su cuerpo físico y sus habilidades como en la batalla anterior, pero la situación se movió demasiado rápido para que reaccionara con calma. E incluso si lograra sacudirse a Charles y a los otros caballeros, probablemente se consideraría una obstrucción y lo convertiría en un criminal de verdad. Lo que significaba que si Rio había actuado con calma y mejorado su cuerpo, era poco probable que escapara

con éxito de todos modos. Rio luchó con todas sus fuerzas, pero los adultos lo mantuvieron quieto con facilidad.

Charles eligió ese momento para hacer un movimiento. ¡Clink! Un sonido de tintineo hizo eco en toda la habitación.

"¿Huh?" Rio se miró las manos en estado de shock. Atado alrededor de sus muñecas había un par de grilletes y una larga cadena que se alejaba de él; un caballero sostenía el extremo de la cadena para evitar que Rio se escapara.

"Démonos prisa. Traigan al mocoso ", dijo Charles a un confundido Rio, que aún no se había dado cuenta de la situación.



Tirado hacia adelante por la cadena, Río fue llevado a un calabozo húmedo y apesado. El aire en la habitación era frío contra su piel. Había una linterna contra la pared que emitía una luz tenue, pero por alguna extraña razón, la fuente de luz no parecía ser fuego. Había habido varias linternas similares en la sala de interrogatorios antes, pero solo había una en esta sala, dejándola bastante oscura. La entrada consistía en una robusta puerta de metal y había una cama colocada en la esquina de la habitación. Tanto el piso como el techo estaban completamente hechos de piedra, lo que implicaba que no se tenía en cuenta la comodidad del habitante. Además de eso, había varias herramientas de restricción colocadas en la habitación a lo largo de una pared manchada con parches de diferentes colores, probablemente de sangre. Era extremadamente fácil imaginar para qué era esta habitación: una celda de prisión dedicada a lo que probablemente era un interrogatorio por tortura. Eso es lo que dedujo Río.

"Hey, ¿por qué me estás arrojando a una celda?", Preguntó, sin molestarse en suavizar sus palabras por resentimiento.

"Eres el presunto culpable del caso de secuestro de la Segunda Princesa. Necesitamos ponerlo bajo custodia para el interrogatorio, obviamente".

"¡No hice tal cosa!" Rio respondió enojado. Podía entender que lo llamaran el testigo principal, pero que le pusieran el crimen en la cabeza era un asunto completamente diferente.

"Eso es lo que dicen todos los sospechosos", se burló Charles, desestimando a Rio descuidadamente.

"Esto es ridículo, ugh..." Rio trató de expresar sus quejas, pero la cadena que colgaba de sus grilletes se tiró con fuerza, lo desequilibró y lo hizo caer al suelo. Charles bajó la mirada hacia él.

"He determinado que estás profundamente involucrado con el secuestro de Su Alteza, la Segunda Princesa. Por lo tanto, ahora se llevará a cabo un interrogatorio. No tienes derecho a permanecer en silencio. Responda las preguntas con sinceridad: negarse a responder solo le traerá dolor", explicó el caballero.

"No me... jodas..."

Rio casi se había quedado sin palabras por el asombro, pero la ira dentro de él estalló cuando miró a Charles.

"Hmm... Qué ojos rebeldes. Típico de un criminal sin moral, diría".

Charles lanzó un exagerado suspiro de exasperación, una acción burlona llena de sarcasmo. No quedó claro si estaba siendo honesto o provocando intencionalmente a Río.

"Supongo que primero tendremos que enseñarte tu lugar. Hazlo."

Charles hizo un gesto con la cabeza, haciendo que los caballeros se movieran. Un caballero tiró de la cadena desde los grilletes de Rio hasta la polea que colgaba del techo y comenzó a ajustar la altura para él.

"¡Hey, para!" Protestó Rio, pero el caballero continuó trabajando. Estiró las manos de Rio hacia arriba hasta que sus pies apenas pudieron tocar el suelo, colocando todo su peso corporal sobre sus muñecas.

A pesar de que su peso era el de un niño, todavía era una carga para sus articulaciones.

La cara de Rio se retorció de dolor cuando Charles resopló con aire de suficiencia. Tenía en sus manos un palo de madera que había recogido en algún momento.

"Tampoco quiero hacer esto de la manera difícil. Si cooperas con el interrogatorio, puedo liberarte ahora mismo. Primero, reconozca su participación en el caso de secuestro de la Segunda Princesa. ¿Qué dices?", Ofreció Charles, acariciando la mejilla de Río con el final del garrote.

Soportando el dolor en sus muñecas, Rio apretó los dientes. "No, gracias", dijo. "No hice... tal cosa".

Derribó la propuesta de Charles.

"¿Estás seguro?"

Rio respondió con silencio. Charles luego giró el garrote en sus manos hacia el abdomen de Rio.

"¡Gah! Hah..."

Un gemido se escapó de la boca de Rio. Charles rozó suavemente el palo contra el área del estómago que acababa de golpear.

"Estuviste involucrado en el secuestro de la Segunda Princesa. ¿No es así? ", Preguntó una vez más.

"¡Yo... no hice... tal cosa...!"

"Tonto."

Charles lanzó otro suspiro dramático, antes de apoyarse en el oído de Rio.

"Te vas a arrepentir de eso", susurró con frialdad.



Mientras tanto, en los pisos superiores del Castillo Real de Beltrum, en el dormitorio de Flora...

"Zzz... zzz..."

La segunda princesa, Flora Beltrum, dormía tranquilamente en una lujosa cama. Una suave brisa primaveral entró en la habitación a través de su balcón, que daba al paisaje de Beltrant, la capital.

"Reveles".

Celia cantó el hechizo para su detección, y un círculo de luz apareció en su mano. Cerró los ojos, movió las manos sobre el cuerpo de Flora y centró su mente. Después de un momento, Celia abrió los ojos y exhaló aliviada.

"No hay rastros de hechicería lanzada. La medicina está fuera de mi área de especialización, pero yo diría que se recuperará rápidamente con suficiente agua y descanso".

Vanessa suspiró aliviada después de que Celia informó su diagnóstico.

"Gracias Celia. Si sus Reveles no pudieron encontrar nada, entonces la Princesa Flora seguramente estará a salvo de cualquier posible maldición", dijo Vanessa, inclinando la cabeza hacia Celia.

"No, me alegro de haber podido ayudar. Ahora todos podemos descansar tranquilos".

"Sí, pero nunca descubrimos lo que el culpable quería lograr con el secuestro...", dijo Vanessa.

"Creo que la información que recibimos de Río será útil. Tal vez podamos identificar al culpable a partir de eso".

"... Si lo que dijo ese chico era cierto", agregó Vanessa.

"¿Crees que estaba mintiendo?", Preguntó Celia con los ojos muy abiertos.

"No... Por supuesto, ese podría no ser el caso. Es solo un riesgo laboral mío dudar de todo".

"Bueno, no creo que sea un niño malo".

"Supongo que si un profesor de la Royal Academy lo dice, entonces debe ser cierto", dijo Vanessa con una pequeña sonrisa.

"Sin embargo, todavía soy un novato", respondió Celia tímidamente. Entonces, notó algo y preguntó: "Ahora que lo pienso, ¿a dónde fueron la princesa Christina y Roanna?"

"Oh. Probablemente están siendo regañados por abuso de poder y se van sin permiso de Su Majestad en este momento..." Vanessa respondió con cansancio.

Justo entonces, Flora se agitó.

"Uhh... Mmh..."

"¡Princesa Flora!" Vanessa llamó con voz de pánico.

Flora abrió los ojos lentamente. Parpadeó un par de veces antes de mirar a la cara de Vanessa aturdida.

"Eres... ¿Vanessa? Dónde..."

"Estás en tu habitación, alteza. Te debilitaste por la deshidratación y te hizo desmayarte. Por favor, bebe esto".

Vanessa cogió una jarra de metal de la mesa y vertió agua en un vaso para ofrecer a Flora.

"Gracias". Flora aceptó el vaso y sorbió lentamente. Después de un momento, la bajó y notó que Celia la miraba.

"Oh, umm. ¿Quién podrías ser?", Preguntó Flora.

"Mi nombre es Celia Claire, su alteza. Soy la instructora de clase de la princesa Christina en la Royal Academy".

"Eres de mi hermana... He oido mucho sobre ti".

"Me siento honrada."

Celia se inclinó respetuosamente mientras Flora le daba una débil sonrisa.

"¿Podrías explicarme lo que me pasó? Yo no..."

"Sí. Permítame ese honor, alteza," dijo Vanessa, y comenzó a explicar la situación a Flora. Pasó los siguientes minutos dándole a Flora un resumen general de lo que sucedió.

"...Que nos trae aquí. El chico afirmó que simplemente estaba protegiendo a su alteza. ¿Es esto cierto?" Vanessa le preguntó a Flora después de terminar su explicación.

"Sí. Recuerdo que le pedí a un niño de mi edad que me salvara", confirmó Flora con un movimiento de cabeza.

"¿Y ese chico se llamaba Río?"

"...Lo siento. No pregunté su nombre, así que no sé ", Flora sacudió la cabeza, con los ojos bajos. "Pero lo sabré cuando vea su cara. ¿Dónde está ahora? Quiero agradecerle".

"... Probablemente esté siendo interrogado en este momento", respondió Vanessa.

"¿Interrogado? ¿Por qué? "Preguntó Flora con curiosidad.

"Era necesario confirmar si la declaración del niño era cierta, así que..."

"Entonces por favor tráelo aquí. Él fue quien me salvó".

Flora declaró la inocencia de Rio e hizo su pedido, pero Vanessa parecía preocupada mientras miraba hacia abajo.

"Eso es... me temo que es un poco difícil llamarlo a esta habitación".

"¿Por qué?"

"El niño es un simple huérfano. Necesitará ser limpiado y recibir permiso de Su Majestad primero..."

"... Entonces por favor hazlo rápido", pidió Flora con bastante fuerza. "No le permitiré más molestias".

"Entendido. Por favor descanse un poco más, su alteza. Será mejor para su salud".

"Lo sé. Por favor, haz lo que te pedí".

"Por supuesto. Celia, ¿podrías por favor acompañar a Su Alteza por un momento? Necesito preparar algunas cosas".

"Sera un placer."

"Gracias. Volveré lo antes posible".

Vanessa extendió su agradecimiento por el asentimiento agradable de Celia antes de apresurarse a buscar a Rio.



Rio estaba exhausto. Los grilletes que se clavaban en sus muñecas habían desgarrado la piel, pero ya no podía sentir dolor. Más bien, todo su cuerpo había sido tan magullado por el palo que ya no podía sentir el dolor en sus muñecas.

"¡Maldito mocoso! ¡Escupe los detalles del secuestrador ya!" Los gritos de enojo de Charles resonaron por la celda; Se podía escuchar una capa de impaciencia debajo de toda la ira. Rio también lo había notado, aunque no sabía el motivo. Sin embargo, una vez que se dio cuenta de lo nerviosa que estaba la otra parte, pudo mantener sus propios pensamientos bastante tranquilos.

Pero la situación seguía siendo mala.

Desde que llegó a la segunda sala de interrogatorios, había sido golpeado y golpeado en un intento de forzar una falsa confesión de él. No lo dejarían

desmayarse y encontrar la paz. Apenas le quedaba resistencia, y solo aguantaba con pura voluntad y terquedad.

En un intento por reducir el daño físico que tuvo que sufrir, trató de fortalecer su cuerpo.

Podía recordar la sensación de ese momento muy vívidamente... Debería haber sido capaz de reproducirlo fácilmente si se concentraba, pero por alguna razón, Rio no podía mejorar su cuerpo.

Fue a causa de los grilletes que lo contenían.

Se les había lanzado brujería para sellar la esencia mágica de quien los usara. Rio no sabía nada sobre esencia o hechicería, pero sabía que la mejora física que hizo en su lucha anterior usaba la esencia como fuente de energía. Con los grilletes evitando que su esencia mágica fluya fuera de su cuerpo, no pudo realizar la mejora física.

Aun así, Rio siguió esperando una oportunidad sin darse por vencido.

Tenía que haber una razón por la cual Charles intentaba con impaciencia forzar una confesión fuera de Río. Era fácil suponer que si Rio confesaba aquí, la situación solo beneficiaría a Charles... Es por eso que Rio endureció su resolución. Absolutamente no cedería ante esta violencia y confesaría un crimen que no cometió.

"No tengo nada más que decirte".

"¡Mocosol!"

Charles hizo girar el garrote con toda su frustración acumulada. Fue un golpe despiadado en la cara.

"¡Guh...!"

La sangre comenzó a brotar de la nariz de Rio.

"¡C-Comandante Adjunto! Puede morir si se dejas llevar..."

Uno de los caballeros que había estado observando en silencio el interrogatorio intentó contener a Charles en pánico.

"¡Silencio! ¡Mi posición está en peligro ahora mismo!" Charles gritó histéricamente.

"¡P-Pero señor! Tu posición estará en peor forma si lo matas por tu propia cuenta. Estamos pisando hielo fino como está".

“Entonces, ¿qué quieres que haga? ¡El miedo a correr riesgos no traerá recompensa en esta situación! ¡Si no recupero mi honorable posición aquí, los llevaré a todos conmigo! ”, Gritó Charles. El silencio cayó sobre la habitación.

Todos los caballeros presentes en la sala eran parte de la Guardia Real, y todos eran caballeros en peligro de perder su posición debido al caso de secuestro de Flora.

El alboroto del caso de secuestro de Flora comenzó todo ayer.

La familia real de Beltrum realizaba un ritual cada primavera para rezar por la prosperidad del reino. Flora fue nombrada el papel vital como la sacerdotisa encargada de realizar ese ritual. Por tradición, se realizaba una ceremonia de purificación antes del ritual. Para hacer eso, Flora tuvo que visitar un manantial en la antigua tierra sagrada en las afueras de la capital. Sin embargo, estaba prohibido que nadie más que la sacerdotisa y su asistente entraran a la Tierra Santa durante la ceremonia. Esta vez, sin embargo, la costumbre terminó siendo contraproducente. La Guardia Real rodeó la tierra sagrada con gran seguridad, pero el manantial estaba ubicado en un bosque y el secuestrador logró escapar por las grietas de su seguridad. El secuestro de Flora fue culpa de la Guardia Real a cargo de la seguridad en el sitio y de los caballeros en el centro de la seguridad; en otras palabras, los miembros se reunieron en la celda con Río. En este mismo momento, Charles estaba en peligro de perder su puesto como subcomandante de la Guardia Real. Temiendo ese resultado, ahora estaba desesperado por recuperar su deshonrado honor, y había tomado por la fuerza el interrogatorio de Río del investigador que Vanessa había asignado, para forzar el interrogatorio a su favor. Estaba preparado para torcer la verdad con una pequeña acusación falsa o dos si se trataba de eso...

Todo para aligerar su castigo tanto como sea posible.

Dado que las confesiones se consideraron pruebas irrefutables bajo el sistema de justicia de Beltrum, una admisión sería prueba suficiente para condenar el crimen. Si Charles pudo hacer que Río diera un testimonio favorable para los caballeros durante el interrogatorio y repitiera eso frente al Rey antes de su veredicto, entonces su culpabilidad quedaría demostrada. Incluso si Flora se despertara y testificara que Río la había salvado, no se revocaría la sentencia de culpabilidad de Río. Así de fuerte se consideraban las confesiones como evidencia. Río era un niño de siete

años; con un poco de dolor y miedo, fácilmente doblaba su confesión a su voluntad, pensó Charles.

Sin embargo, Rio mostró más resistencia y coraje de lo que esperaba, desbaratando en gran medida sus planes. Normalmente, un interrogatorio no tenía límite de tiempo... pero este caso era diferente. La batalla fue contra el despertar de Flora. Si Flora confirma que Rio fue quien la salvó, Rio se convertiría en su salvador, el crimen aún no se resolvería y Charles ya no podría interrogarlo a través de la tortura. Si eso sucediera, el único hecho que quedaría sería que Charles torturó con fuerza al salvador de la familia real, haciendo que su situación empeorara, en lugar de mejorar.

Por eso se sentía extremadamente impaciente. Flora podría despertarse en cualquier momento, y solo sería cuestión de tiempo antes de que descubrieran el interrogatorio que tenía lugar en esta sala.

Tenía que lograr que Rio confesara antes de eso, sin importar lo que fuera necesario.

"... Tráeme el collar de Sumisión", ordenó Charles en voz baja.

Los caballeros de los alrededores abrieron los ojos sorprendidos. "¡Es un delito usar el collar de sumisión en un sospechoso sin permiso!" Tartamudeó uno de los otros caballeros.

El Collar de Sumisión fue un artefacto mágico que unió el libre albedrío del usuario y lo obligó a obedecer las órdenes de su propietario registrado. Si el usuario se rebeló contra la orden, el propietario podría cantar una frase para infilir un dolor agudo en el cuerpo del usuario. Además, debido a que el artefacto tenía un historial de abuso por intenciones maliciosas, hubo estrictas leyes nacionales impuestas en torno a su uso. Dichas leyes incluían que el usuario se limitara a esclavos o delincuentes, y su uso real debía informarse al gobierno.

Charles, habiendo perdido su mente racional, iba en contra del protocolo.

"¡Silencio! Cállate y haz lo que yo..."

Justo cuando Charles gritaba enojado, la puerta de la habitación subterránea se abrió de golpe. Asustados, todos los caballeros de la sala se giraron para enfrentarlo. En la puerta abierta estaba Vanessa Emerle, la caballero que escoltó a Rio al castillo. Ella observó el estado de la habitación y frunció el ceño.

"¿Qué crees que estás haciendo, Lord Arbor?", Preguntó con voz furiosa.

"... Un interrogatorio oficial por la autoridad del subcomandante de la Guardia Real". Charles casi tropezó con sus palabras, pero respondió de inmediato, su respuesta audaz y calculada.

"Asigné a uno de mis propios subordinados a la investigación", objetó Vanessa.

"A esa persona le surgió una misión. Estaba disponible y me hice cargo en su lugar".

"... ¿Por qué era necesario que el subcomandante de la Guardia Real se hiciera cargo personalmente de esta investigación?"

"Eso es porque esta investigación es parcialmente mi culpa. Sentí un sentido del deber sobre eso. ¿Hay algún problema con eso?" Charles preguntó con indiferencia.

"Creo que envié un mensaje para que el niño fuera tratado gentilmente, ya que existía la posibilidad de que fuera el salvador de la princesa Flora". Vanessa miró a Río que estaba suspendido en el aire.

"Hmph. Algo así puede haber sido mencionado. Sin embargo, sospecho que este chico está profundamente involucrado con el secuestro de Su Alteza ", dijo Charles, fingiendo ignorancia.

"¿Tiene pruebas de algún delito fuera de su declaración?"

"Simplemente lo deduje de la evidencia circunstancial. La posibilidad existe, ¿no crees?"

"... Es cierto, pero ¿no deberías haber esperado hasta que la princesa Flora se despertara?", Preguntó Vanessa.

"Acordaremos estar en desacuerdo allí. ¿O estás diciendo que no puedo ser rudo contra el salvador de Su Alteza? Eso solo hará que la verdad sea más difícil de descubrir".

Era solo una excusa tras otra. Seguro sabe hablar en círculos, pensó Vanessa.

"... Bueno, parece que él es el salvador de la princesa Flora después de todo. ¿Encontraste alguna conexión con el secuestro?"

"Afortunadamente, parece no estar involucrado. Su Majestad habría estado más molesta si ella descubriera que el salvador de Su Alteza era un

criminal, después de todo. Oh, qué bendición", dijo Charles dramáticamente con exagerado deleite.

Vanessa tenía bastantes cosas con las que quería responder, pero interrogarlo más aquí solo daría lugar a excusas más evasivas. Tendría que enviar un informe escrito a los superiores más tarde; en su lugar, podrían manejarlo.

"Entonces me gustaría que detengas el interrogatorio aquí. El salvador de la princesa Flora no debe ser tratado tan groseramente. Su Majestad también quería conocerlo".

"En ese caso, con gusto bajaré aquí. Oye. Quítate los grilletes —ordenó Charles. Los caballeros se apresuraron a quitar los grilletes de Río. Sin energía para permanecer de pie, el niño cayó al suelo.

"Nos despediremos ahora. Tengo otras cosas que hacer, después de todo".

Con esas palabras, Charles y los otros caballeros abandonaron las mazmorras a toda prisa. Los únicos que quedaron fueron Rio y Vanessa.

"...Mis disculpas. Llamaré a un hechicero que puede usar Cura de inmediato ", dijo Vanessa mientras se acercaba a Río, que estaba acostado boca abajo. "¿Puedes pararte?"

Rio ignoró la voz de Vanessa e intentó levantarse por su cuenta.

"Ugh..."

Un dolor intenso recorrió todo su cuerpo, causando que Rio cayera instantáneamente al suelo nuevamente.

"No te presiones. Tus huesos pueden estar fracturados. Te llevaré, quédate quieto..." dijo Vanessa, extendiendo la mano hacia Rio con una mano cuidadosa.

"No... me toques..." Rio golpeó la mano.

Vanessa hizo una pausa, mirando su mano en estado de shock.

"Umm. Lo siento. Llamaré a un sanador aquí, así que quédate quieto". Con una expresión conflictiva en su rostro, Vanessa dejó la mazmorra.

Capítulo IV: Alistamiento En La Real Academia

Vanessa convocó a Celia a la mazmorra donde Rio fue interrogado. Probablemente estaba en guardia extremadamente alta en este momento, por lo que ella decidió traer a alguien familiar en lugar de un completo desconocido. Dicho esto, de las pocas caras que Rio conocía actualmente, la única de la que menos desconfiaba y con magia curativa era Celia. Con mucho gusto aceptó viajar a la mazmorra.

"Umm, parece haberse desmayado", señaló Celia.

Rio había quedado inconsciente, superando por mucho tiempo sus límites físicos y mentales.

"Probablemente estaba demasiado fatigado por el dolor y el estrés". La expresión de Vanessa se oscureció solemnemente.

"Ugh..." Un gemido cayó de la boca de Rio.

"... Qué horribles heridas. Todo su cuerpo está maltratado y magullado. Incluso puede haber fracturas en sus huesos... Necesita ser tratado de inmediato ", dijo Celia, quitando suavemente la ropa de la parte superior del cuerpo de Río para examinarlo.

"Te lo ruego. ... Parecía que sir Arbor abusó de él horriblemente durante el interrogatorio".

"Qué hombre tan horrible, hacerle esto a un niño tan pequeño. Podría haberlo interrogado tradicionalmente".

"Sospecho que el interrogatorio fue solo una fachada. Su posición en la Guardia Real estaba en riesgo debido a este caso. Se desesperaba por cambiar el rumbo a su favor de cualquier manera posible", explicó Vanessa.

"... Qué terrible", murmuró Celia con el ceño fruncido. "Ese tipo de hombres nunca sabe cuándo dar marcha atrás".

"No podría estar más de acuerdo. Especialmente en el caso de los nobles," estuvo de acuerdo Vanessa con una sonrisa amarga.

"Bueno... voy a comenzar a sanar ahora. Cura".

Después de terminar su examen de la condición de Rio, Celia cantó la frase utilizada para un hechizo de curación. Un círculo mágico geométrico

apareció en sus manos, y una luz suave envolvió el cuerpo de Rio, curando sus heridas.

Vanessa observó con asombro cómo la hinchazón se desvanecía ante sus ojos. "Increíble. Sabía que el efecto curativo variaba dependiendo del usuario, pero incluso en la corte real apenas hay hechiceros con Cura tan impresionantes".

"... me siento halagada", dijo Celia con un gesto tímido. Luego respiró hondo y se concentró más.

Una vez que la curación terminó, ella canceló su magia.

"Debería estar lo suficientemente curado como para moverse ahora... pero se ha quedado dormido. Puedo continuar después de que lo hayan llevado a la cama, necesita un descanso adecuado".

"Hay varias cicatrices sobre su cuerpo, pero... estas deben ser viejas heridas. ¿Fue maltratado mientras estaba en los barrios bajos? ", Preguntó Vanessa al ver las viejas cicatrices de Río.

"Sí, lo más probable. Parecen ese tipo de heridas".

"¿Y no hay forma de eliminarlas?"

"Lo siento. Sería una cosa si sucediera justo después de la lesión, pero es imposible restaurar la piel vieja una vez que ha pasado el tiempo".

"Ya veo..."

Ambas expresiones se volvieron sombrías.

"¿Lo llevamos a la habitación de invitados?"

"Sí, vamos."

Por lo tanto, Rio fue reubicado una vez más, esta vez mientras estaba inconsciente.



Rio se despertó en una cama suave en la habitación de invitados del castillo real.

"Mm..."

Levantó los párpados lentamente; apareció un techo desconocido.

Dónde...

Rio volvió la cabeza de lado a lado, parpadeando adormilado en el interior de la espaciosa y hermosa habitación. El techo era alto y había muebles de aspecto costoso colocados en cada esquina, creando un espacio lujosamente elegante.

Era muy diferente de la desesperación total que sentía en la celda de la prisión en la mazmorra sofocante.

Rio trató de sentarse derecho en la cama para observar su entorno con más detalle, pero su cuerpo se sentía extrañamente aburrido y lento. Renunció a ese plan rápidamente y volvió a caer contra la cama una vez más.

"Oh, estás despierto ahora. Buenos días, ¿cómo te sientes? "Una voz femenina vacilante se dirigió a él desde el lado de la cama.

Rio se volvió hacia la fuente de la voz para ver a dos chicas sentadas en un sofá de cuero. Parecían estar en su adolescencia, aproximadamente. Una era una niña pequeña que vestía ropa pintoresca de nobleza, que parecía una adorable hada de invierno con su largo cabello blanco que le llegaba suavemente por la espalda. La otra chica tenía el pelo corto y rubio, sus rasgos faciales jóvenes pero tallados con una belleza de escultura. Llevaba lo que podría considerarse un uniforme de mucama. Los colores blanco y azul marino del atuendo le dieron un aura de clase alta.

Aparentemente, las dos hermosas chicas habían estado tomando el té al lado de Río mientras él dormía.

"Tienes que descansar un poco más. Tus heridas han sido curadas por magia, pero eso no restaura la resistencia debilitada. Y debido a que la magia empuja tu cuerpo para sanar las heridas por la fuerza, las áreas restauradas serán muy sensibles después", explicó la chica de cabello blanco mientras se levantaba y se acercaba a Río.

"Umm... ¿Quién eres?" Rio preguntó con precaución desde donde yacía en la cama.

"Soy Celia, Celia Claire. Hablamos un poco en los barrios bajos, ¿recuerdas? Sin embargo, llevaba una capucha en ese momento".

"Oh, tú eres la..."

Era una voz familiar, ahora que lo pensaba. Suave en las orejas de una manera cálida y amable. Rio reconoció de inmediato a Celia como la pequeña figura de antes.

"Hehe. Encantado de conocerte. En cuanto a esta chica de aquí..."

Celia se volvió y la criada detrás de ella comenzó a presentarse.

"Saludos. Mi nombre es Aria Governess. Mi posición en el castillo real es la de sirviente principal, pero en lugar de lo que sucedió, me asignaron atenderlo. Espero que podamos llevarnos bien amigablemente".

La chica que se presentó como Aria se inclinó cortésmente. Su tono había sido de negocios y completamente monótono, pero sus palabras fueron respetuosas y no causaron molestias al oyente. "Mi nombre es Río... encantado de conocerte también".

Rio le devolvió el saludo cortésmente, tratando torpemente de imitar su estilo de hablar. Cuando alguien le hablaba con cortesía, él respondía cortésmente a su vez. Ese era el estilo de vida de Río, no, Amakawa Haruto.

"Umm, ¿dónde estoy?", Rio preguntó vacilante.

"La habitación de invitados del castillo. Estabas inconsciente, así que te curamos con magia y te llevamos aquí", explicó Celia con una suave sonrisa.

"Es así... Muchas gracias", dijo Rio con una expresión conflictiva. No podía bajar la guardia mientras las dos personas antes que él estuvieran afiliadas al mismo reino que lo lastimó. El recuerdo de la pesadilla en la mazmorra dolía dolorosamente, pero eso no cambió el hecho de que estas personas lo ayudaron.

"Está bien. Escuché sobre lo que pasó. En todo caso, nosotros somos los que debemos disculparnos contigo. Lamento que te hayan tratado tan horriblemente ", se disculpó Celia con tristeza, bajando la cabeza.

Rio no podía sentir ningún sentido de discriminación hacia su condición de huérfano al interactuar con ella... Recordó que Celia había sido la única que lo trató amablemente cuando se conocieron en los barrios bajos.

Para ser honesto, Rio tenía un profundo odio hacia la realeza y la nobleza. La mayoría de los miembros de la realeza y nobles que había conocido

hasta ahora eran arrogantes y dominantes, lo que dificultaba cambiar su visión parcial de aquellos en posiciones privilegiadas.

Sin embargo, personas como Celia existían entre ellos. Ese pensamiento solo hizo que Rio reconsiderara su odio incondicional hacia la clase alta.

"No fue tu culpa", dijo Rio mientras miraba hacia abajo, conteniendo sus emociones.

"Pero aun así..." Celia se detuvo, incapaz de expresarse. Como Rio había dicho, no fue culpa de Celia que Rio hubiera sido maltratado. Pero como alguien del mismo lado del reino que era responsable de lo que le había sucedido, no pudo evitar sentirse culpable por el trato injusto de Río.

"Más importante... ¿qué me va a pasar a partir de aquí?", Preguntó Rio.

"Tendrás una audiencia con Su Majestad mañana, pero no sé qué pasará después de eso. Salvaste a la princesa Flora, su alteza, la segunda princesa, así que como su salvador, dudo que algo malo suceda..."

"¿Tengo que encontrarme con el rey?"

"Sí. Su Majestad quiere agradecerle oficialmente por lo que sucedió".

La frente de Rio se frunció levemente ante la explicación de Celia. Hablando francamente, Rio quería dejar el castillo detrás de él. Una audiencia con el rey era lo último que quería hacer. Pero como él ya estaba aquí en el castillo, y la otra parte era el gobernante del reino... No había forma de que pudiera negarse.

Entendiendo y aceptando su destino en ese momento, Rio suspiró profundamente.

"Realmente no hice nada impresionante..."

"Eso no es cierto. La princesa Flora preguntó mucho por ti, ¿verdad? Estoy segura de que serás recompensado por ello. Entiendo que puede parecer una carga, pero sería mejor aceptar lo que se le ofrezca. ¿No estás de acuerdo, Aria?"

Celia provocó una respuesta del silencioso Aria detrás de ella.

"...Si, eso es correcto. Es de esperar su sentimiento, pero sería difícil rechazarlo en esta situación. Teniendo en cuenta la situación en la que se encuentra, debe abordar esto de la manera más optimista posible", afirmó rotundamente.

"Ya veo. Eso podría ser cierto". Rio sonrió con resignación.

Celia y Aria abrieron los ojos ante su sonrisa madura; no coincidía con su edad aparente.

"Lamento tener que preguntar esto, pero ¿podrías enseñarme la etiqueta de una audiencia real? Como... las acciones adecuadas para hacer y el habla para usar. Probablemente debería evitar encontrarme con el rey sin ningún conocimiento," Rio solicitó, inclinando la cabeza.

"Sí, por supuesto."

"Tu deseo es mi comando."

Celia y Aria estuvieron de acuerdo con la solicitud de Rio.



Mientras tanto, en el castillo de Beltrum, en algún lugar de la sala del trono...

Su Majestad, el rey Felipe Beltrum, también conocido como Felipe III, se sentó en su trono ante una reunión de nobles. Todos fueron figuras influyentes involucradas en los asuntos del reino; los presentes se dividieron en tres facciones, cada una agrupada en su propio lado de la sala. Frente al trono y a la derecha estaba la facción del Duque Arbor, la facción más grande de las tres. A la izquierda estaba la facción del Duque Huguenot, la segunda más grande y, por último, la facción del Duque Fontaine, la más pequeña de las tres.

Hay algunos puntos básicos para tomar nota del escenario político actual y el equilibrio de poder en el reino de Beltrum:

Primero, el rey de Beltrum era un rey joven y recién coronado que todavía tenía poco más de veinte años. Desafortunadamente, esto le había permitido al Duque Arbor usar su autoridad y hacer maniobras calculadas para beneficiarse cuando el rey anterior falleció de una enfermedad. Había confiado en el Duque Arbor, confiriéndole el derecho de nombrar caballeros en la Guardia Real. Sin embargo, una vez que el rey estaba en su lecho de muerte, el Duque Arbor abusó de este derecho y vendió favores a nobles poderosos con hijos que no estaban en línea para heredar un puesto en la

caballería. Como resultado, el Duque Arbor logró una enorme influencia sobre la corte del rey desde su posición como comandante de la Guardia Real. En contraste, el duque Huguenot y el duque Fontaine habían ganado sus filas casi al mismo tiempo que Felipe III asumió el trono, poniéndolos un paso atrás y sufriendo constantemente las consecuencias. Con su influyente poder sobre los militares y la administración de la corte, el Duque Arbor era una espina no solo para Felipe III, sino también para las facciones del Duque Huguenot y Duque Fontaine. A medida que pasaba el tiempo, el elevado estatus del Duque Arbor hizo que su arrogancia se convirtiera en una insolencia cercana, aunque tal vez fue su verdadero ser que salió a la luz, lo que hizo que su aumento en el poder fuera visto como problemático en los últimos años.

Este era el clima político en el momento del caso de secuestro de Flora.

Era deber de la Guardia Real proteger a la familia real, y habían permitido que la Segunda Princesa fuera secuestrada. Como comandante de la Guardia Real, y debido a que el hombre a cargo de la seguridad en ese momento era Charles, su hijo, Duque Arbor no podía pasar por alto un fracaso tan catastrófico. Finalmente, la responsabilidad recayó en el Duque Arbor como su supervisor.

En otras palabras, fue la oportunidad perfecta para echarle la culpa al Duque Arbor.

"Quizás este incidente es una señal de que la calidad de la Guardia Real ha decaído", sugirió con frialdad el duque Huguenot. De acuerdo con él estaba el marqués Rodan, miembro de su facción.

"Exactamente. Solo puedo imaginar cuán indulgentes deben haber sido para permitir que tales miserables pasen".

"La seguridad... fue impecable", trató de justificar el Duque Arbor con una mueca, pero no había nada que decir que pudiera excusar tal fracaso.

"La seguridad perfecta no tiene sentido sin los resultados deseados. Afortunadamente, la princesa Flora salió ilesa esta vez, pero ¿cómo piensa asumir la responsabilidad de esta situación?" el Duque Huguenot continuó presionando con una expresión fría.

"... Ni el cerebro detrás del secuestro ni su cuartel general han sido descubiertos todavía. Creo que la responsabilidad puede discutirse después de que eso suceda", respondió el Duque Arbor con los dientes apretados. Pero el duque Huguenot se abalanzó sobre él como el gato que

se comió al canario, claramente en su elemento. "¿Qué estás diciendo? ¿Por qué no discutirlo aquí y ahora en su lugar?" Duque Huguenot se opuso.

"Estoy de acuerdo", coincidió el marqués Rodan. "La investigación se puede hacer sin la Guardia Real, especialmente cuando la Guardia Real actual permitió que ocurriera el secuestro en primer lugar". Duque Arbor observó a los dos nobles, que tenían casi la mitad de su edad, con una mueca de cansancio en la cara.

Estos jóvenes... Maldijo en su mente.

"Tienen un punto válido, Helmut", dijo Felipe III después de ver la discusión en silencio, hasta ahora. Helmut era el primer nombre del Duque Arbor.

"S-Su Majestad..." el Duque Arbor vaciló. Su rostro se había puesto pálido.

"Ha habido preocupaciones de que la Guardia Real haya disminuido en calidad últimamente. Con este incidente actual en mente, puede ser hora de una rehabilitación de la Guardia Real". Los miembros de la facción del duque Huguenot asintieron con aprobación ante las palabras del rey; La facción del duque Fontaine tenía expresiones similares de acuerdo.

"Tu derecho a nombrar caballeros para la Guardia Real queda revocado, Helmut. Renunciarás a tu puesto de comandante. Charles será degradado por su participación como supervisor en el lugar. Esto dejará abierta la posición de comandante y subcomandante; por lo tanto, Alfred Emerle asumirá el cargo de comandante".

Felipe III declaró los detalles del castigo. Si bien fue difícil revocar los privilegios otorgados por un rey anterior sin justificación, fue una historia diferente ante tal fracaso. El secuestro de su hija era imperdonable, por supuesto... pero el caso en sí había resultado bastante fortuito.

"Tch..." el Duque Arbor no pudo evitar fruncir el ceño. Se había esforzado, construyendo la reputación de su familia, solo para ver cómo se desmoronaba en un instante. No habría sido inusual que él tuviera un ataque, pero como un gran señor con una larga historia militarista, Duque Arbor ocultó sus emociones detrás de una sonrisa e inmediatamente agradeció al rey.

"Como lo deseé, Su Majestad". Notó que el duque Huguenot sonreía con aire de suficiencia y sintió una emoción oscura crecer dentro de él. Incluso entonces, la sonrisa del Duque Arbor no disminuyó.

No se reirían por mucho tiempo. Seguramente se recuperaría de esto... Y cuando lo hiciera, les devolvería el doble de la humillación que tuvo que sufrir, y nunca perdonaría al culpable detrás de este incidente.

El Duque Arbor se lo prometió a sí mismo, en lo profundo de su corazón.

Sospechaba que la mente maestra detrás de este caso era de cualquiera de las facciones opuestas, pero era difícil imaginar que el devoto y leal Duque Fontaine secuestraría a la princesa. La respuesta más probable fue el Duque Huguenot.

Pero incluso si eso fuera cierto, Huguenot no mostraría sus verdaderos colores fácilmente, y no hubo evidencia decisiva. Su única fuente de información útil, el asesino, estaba muerto. También tenía sus sospechas sobre el niño llamado Rio, que resultó estar en la escena del crimen, pero el Duque Huguenot no había mostrado signos de preocupación por él. La conclusión de Arbor fue que el niño podría no estar relacionado con el caso.

Sin embargo, no estaría de más tomar algunas medidas de precaución.

"Su Majestad, ¿qué piensa hacer con el huérfano llamado Río?", Preguntó el Duque Arbor, centrándose en la reacción del Duque Huguenot.

"Hmm. Puede ser un valioso testigo principal del incidente, pero Flora le debe su vida. No importa su condición de huérfano, merece que se le muestre gratitud. Estoy pensando en darle alguna recompensa".

"¿No podría ser un movimiento peligroso? No hay garantía de que no esté asociado con un poder externo".

"¿Oh? Escuché que tu hijo fue más que minucioso con su investigación. ¿No me digas que tienes la intención de torturarlo aún más por una confesión cuando ni siquiera tienes pruebas claras? ", Preguntó Felipe III, entrecerrando los ojos.

"No estoy sugiriendo que se promulgue tortura sobre el salvador de Su Alteza, por supuesto. Pero el hecho es que tampoco hay pruebas de su inocencia". El rey frunció el ceño ante la indirecta forma de conversación del Duque Arbor.

"¿Qué sugieres, entonces?"

"Su Majestad, humildemente creo que sería mejor mantenerlo bajo vigilancia por un tiempo".

"Hmm. El mismo pensamiento cruzó mi mente. En deuda con él por el incidente de Flora, supongo que es necesario, aunque renuente como soy... García".

El rey miró a la facción del duque Fontaine.

"¿Sí, Su Majestad?", Dijo un anciano, dando un paso adelante desde la parte posterior del grupo. Se puso de pie con la espalda recta y tenía una cara amable a primera vista, pero los otros miembros le abrieron el camino de una manera casi nerviosa.

Se llamaba García Fontaine. Aunque era el jefe del ducado de Fontaine hace dos generaciones, todavía tenía una gran cantidad de poder influyente como asesor del rey.

"Estoy pensando en inscribir al huérfano antes mencionado en la Royal Academy. Me gustaría dejar los procedimientos a usted". La sala del trono se agitó ante las palabras de Felipe III.

La Real Academia de Beltrum, como institución de investigación e institución educativa, fue el pináculo de la academia dentro del reino de Beltrum. Si bien hubo varias escuelas y tutores para los ricos en las ciudades provinciales, la Real Academia de Beltrum fue la única organización académica de propiedad del gobierno. Ubicado justo al lado del castillo real, sus terrenos cubrían un área inmensa que incluía tanto la educación primaria como la secundaria. Desde la escuela secundaria y en adelante, se centró más en áreas especializadas de investigación que en la educación académica. Cada año, la Academia resultó en un impresionante número de expertos en áreas como artes marciales, artes mágicas y ciencias. Para la nobleza, graduarse de la Real Academia de Beltrum fue un signo de gran estatus, lo que llevó al éxito tanto en el nombre como en la práctica. Aunque hubo un examen de ingreso, la posición social y la riqueza jugaron un papel importante en la admisión, convirtiendo a la mayoría de los estudiantes en nobles de alto rango. Sus puertas nunca se abrieron a los plebeyos.

En otras palabras, la inscripción se limitó a solo una pequeña fracción de nobles.

La idea de que un huérfano de antecedentes desconocidos asistiera a una academia tan influyente y prestigiosa naturalmente conmocionaría a los nobles en la sala, pero García simplemente se acarició la barba en comprensión.

"Ya veo. ¿Deseas que la Academia vigile al chico?"

"En efecto. Admitirlo en los próximos días. Te lo dejo todo a ti".

"Como deseas. La hija de Claire acaba de comenzar a enseñar los primeros años en la escuela primaria. Lo admitiré en su clase". García colocó una mano contra su pecho e hizo una profunda reverencia.



Había llegado el momento de la audiencia de Río con el rey Felipe III.

La sala del trono funcionaba como sala de audiencias; Tenía todas las audiencias oficiales del rey. Era una habitación rectangular con un techo alto, que llenaba la habitación con un sentido de grandeza. Se colocaron decoraciones adornadas en cada esquina, abrumando a las que entraron en la habitación con su potente pantalla. La familia real: el rey Felipe III; su esposa, la reina consorte Beatriz; Primera princesa Christina; y la segunda princesa Flora, sentada con un traje formal, con vista a la habitación desde su podio en la parte trasera, justo enfrente de la entrada. Christina, la hermana mayor, tenía su rostro joven muy tenso en resolución, mientras que la hermana pequeña Flora parecía un poco nerviosa e incómoda.

Mientras tanto, los nobles del patio interior se alinearon a ambos lados del pasillo, todos vestidos también con ropa formal. Todos asistieron para presenciar a la audiencia a punto de desarrollarse.

"El niño que salvó a Su Alteza la Princesa Flora ahora entrará", la voz de un funcionario resonó por la habitación silenciosa. Las puertas de la sala de audiencias se abrieron lentamente, y cada persona en la sala dirigió su mirada hacia ella.

Un solo chico de cabello negro estaba parado allí.

Fue Rio.

Se había cortado el cabello en un estilo que dejaba al descubierto sus rasgos faciales bien formados y andróginos, dejando un toque de inocencia. La realeza y la nobleza en la habitación lo miraban abiertamente, atraídos por el aura exótica provocada por su cabello negro raramente visto y su rostro llamativo.

"Así que ese es el niño que salvó a Su Alteza".

"Qué color de cabello tan inusual. Debe ser un niño inmigrante".

Rio se preparó contra la ruidosa sala de audiencias. Caminó tranquilamente por la alfombra roja, que se extendía por el pasillo hasta el trono. La elegante ropa formal de los niños que llevaba no le quedaba bien; En circunstancias normales, habría emitido una impresión claramente escultural y respetable. Pero a diferencia de su apariencia externa, la expresión de Rio era extremadamente madura. Si hubiera sido un niño noble de la misma edad, habría sido natural que temblaran o se congelaran con nervios deshilachados. Sin embargo, los movimientos de Río fueron completamente tranquilos.

Algunos de los ojos sobre él parecían impresionados por su actitud audaz.

"Hmph, algo pobre..."

"Bueno, se limpió sorprendentemente bien... Incluso se mueve de acuerdo con la etiqueta adecuada".

"Qué vista más extraña".

Y así. Muchas de sus miradas se llenaron de intolerancia cuando los susurros de los nobles se extendieron como un incendio forestal, pero Río no mostró ninguna preocupación. Avanzó, paso a paso, con una expresión compuesta. Finalmente, llegó a las escaleras que conducían al podio y se detuvo allí, bajando la cabeza. Todo lo que quedaba era esperar hasta que le hablaran, tal como le enseñaron.

"Levanta la cabeza, Río", dijo el rey Felipe III con grandilocuencia.

"Como deseas, Su Majestad. Estoy muy agradecido", respondió Rio respetuosamente. Lentamente levantó la cara y vio a la familia real sentada en el podio. En el escalón más alto se encontraba Felipe III sentado en el trono. Sentados un paso más abajo estaban su esposa Beatriz, la primera princesa Christina y la segunda princesa Flora; esta última miró a Río con inquieta vergüenza. Al otro lado de Flora, Christina se sentó en su asiento mientras miraba a Rio con recelo. Probablemente estaba sorprendida por lo mucho que cambió la apariencia de Rio cuando su cabello desaliñado fue cortado de manera limpia.

De un vistazo, era evidente que Christina y Flora eran hermanas, ambas jóvenes eran hermosas y tenían el cabello color lavanda. Sin embargo, el aura que ejercían eran opuestos extremos entre sí. Los ojos grandes y

redondos de Flora brillaron de un hermoso color púrpura, y su piel pálida estaba teñida de un leve sonrojo. Por el contrario, Christina frunció el ceño con desagrado, alejándose con un resoplido cuando hizo contacto visual con Rio.



"En esta ocasión, te felicito por salvar a mi hija. Lo has hecho bien, te lo agradezco". Felipe III extendió su agradecimiento a Río con su grandiosa forma de hablar.

"Soy totalmente indigno pero humildemente encantado de recibir sus elogios, Su Majestad", respondió Rio respetuosamente.

"Te portas bastante bien en este entorno. ¿Estudiaste la etiqueta de la audiencia real?"

"Su Majestad, estoy más allá de las palabras. Esto es un conocimiento adquirido apresuradamente de que mis asistentes me ayudaron a prepararme, con la esperanza de que no actuaría irrespetuosamente en su elevada presencia". La forma de hablar de Río hizo que el rey lo mirara con admiración.

"Envié un mensaje para no preocuparme por los detalles más finos de la etiqueta ceremonial, pero sus esfuerzos son admirables. Escuché que estabas viviendo en los barrios bajos, pero ¿naciste en este país?"

"Si su Majestad. Nací y crecí en la capital".

"Ya veo. ¿Y tus padres...?"

"Me dijeron que mi padre y mi madre eran aventureros que viajaban de país en país. Emigraron del lejano oriente y me tuvieron una vez que se establecieron en este reino, pero ambos se han ido ahora".

"Ya veo. Inmigrantes del lejano oriente... Por eso estás viviendo en los barrios bajos. Sin embargo, ese es el pasado trágico que tienes para tu edad... Me disculpo por hacer preguntas tan difíciles. Perdóname".

"No es ningún problema en absoluto, Su Majestad. Todo está en el pasado ahora ", dijo Rio con expresión preocupada.

"Ya veo. Por cierto, estaba pensando en recompensarte por tus acciones..." Felipe III comenzó a hablar, luego se detuvo para mirar a Río.

"¿Qué piensas acerca de inscribirte en la división de la escuela primaria de la Real Academia de Beltrum? Si lo desea, dará lugar a oportunidades de empleo favorables en el futuro. Si produce resultados satisfactorios, también apoyaremos su avance en la escuela secundaria de la Academia".

El rey explicó los detalles de la recompensa, y los ojos de Rio se abrieron ante la oferta que de repente se le presentó.

"Eso... está mucho más allá de lo que había deseado", dijo Rio, con una mirada de indecisión en su rostro.

Era cierto que, como huérfano, Rio carecía por completo de la educación y la etiqueta social de este mundo, por lo que la oportunidad de inscribirse en una institución educativa especializada no era una mala oferta. Pero según los estándares culturales de este lugar, fue fácil imaginar a los estudiantes que asistían a la Royal Academia de Beltrum como miembros de la realeza y la nobleza. ¿Qué pasaría si Rio fuera a un lugar así con su completa falta de algún tipo de estatura social?

Solo de pensarla pesaba su espíritu.

Aun así, Rio no tenía otra opción en este momento. Era difícil imaginar que lo dejaran ir libremente si se negaba, y tampoco tenía planes sobre cómo iba a vivir a partir de mañana. Después de calcular rápidamente todo en su cabeza, Rio dijo:

"Si Su Majestad lo permitiera, entonces lo agradeceré por su palabra y aceptaré esta amable oferta", dijo en voz baja, decidiendo recibir la recompensa. Felipe III asintió con aprobación.

"Entonces se ha decidido. Financiaremos todos sus gastos desde la inscripción hasta la graduación. También te otorgaré una recompensa por separado de 100 monedas de oro.

La sala volvió a agitarse; era una cantidad extraordinaria.

La moneda en circulación en los mercados consistía en seis tipos: monedas de bronce pequeñas, monedas de bronce grandes, monedas de plata pequeñas, monedas de plata grandes, monedas de oro y monedas de oro encantadas. El tipo de cambio de cada moneda a la siguiente en valor era de diez a uno. Por ejemplo, diez monedas de bronce pequeñas eran equivalentes a una moneda de bronce grande, y diez monedas de bronce grandes se podían cambiar por una moneda de plata pequeña. Sin embargo, las monedas de oro encantadas fueron la excepción: el número en circulación era extremadamente pequeño, por lo que la moneda de oro estándar era el valor más alto de la moneda en uso.

La matrícula en la división de la escuela primaria de la Royal Academia de Beltrum era de 10 monedas de oro, y la matrícula anual era de 30 monedas de oro. En otras palabras, el primer año de escolaridad costó 40 monedas de oro en total, y cada año después costaría 30 monedas de oro.

Para ponerlo en contexto, el ingreso anual promedio de un noble sin tierra era de aproximadamente 40 monedas de oro.

En primer lugar, las clases de la realeza y la nobleza estaban demasiado obsesionadas con sus prejuicios para dar la bienvenida a un humilde huérfano a sus filas en la Real Academia; verlo recibir una recompensa de tan gran valor además de eso definitivamente generaría animosidad.

Rio notó cómo había cambiado la atmósfera en la habitación, pero lo ignoró.

"... Por favor, acepte mi más profunda gratitud por su abrumadora hospitalidad, Su Majestad", dijo en su lugar, inclinando la cabeza.



La oficina del director de la Real Academia de Beltrum estaba ubicada en el último piso, que era el campanario del edificio de la escuela. El director García Fontaine había convocado a la maestra de primaria encargada de los primeros años, Celia Claire, a su oficina. Una vez que Celia entró, García se sentó en una silla de escritorio de aspecto real al fondo de la habitación. Detrás de él había un balcón que daba a la capital de Beltrant.

"Disculpe, director Fontaine. ¿Me llamaste?"

"Así es", dijo García, asintiendo con la cabeza al saludo de Celia. "Gracias por venir". A pesar de que su vejez se mostraba a través de las arrugas en su rostro, García todavía tenía un vigor juvenil sobre él.

"Te he llamado aquí hoy para hablar sobre la inscripción del huérfano de la asamblea real el otro día".

"¿Te refieres a Río?"

"En efecto. Se ha decidido que se unirá a tu clase".

"Ya veo. Eso no debería ser un problema ", respondió Celia. Un profesor normal habría sentido un sentimiento de aversión a tener a un huérfano controvertido en su clase, pero Celia estuvo de acuerdo sin objeciones.

"Todavía eres una profesora joven, así que tengo grandes expectativas de ti. Hacerlo bien."

"Sí, haré todo lo posible para cumplir con esas expectativas", respondió Celia, enderezando su postura con orgullo.

"Bueno. Ahora, para el verdadero problema en cuestión... ¿Qué pensaste del huérfano cuando lo conociste? Me gustaría escuchar tu honesta opinión".

"Déjame ver... descubrí que era un niño inteligente que era bastante maduro para su edad", respondió Celia después de pensar cuidadosamente.

"¿Oh? ¿Qué exactamente te hizo pensar eso? ", Preguntó García con gran interés.

"Primero, el hecho de que parecía entender claramente la situación en la que se encontraba. Además de eso, tenía una actitud ambiciosa que siempre buscó compensar sus defectos. Su pensamiento crítico, adaptabilidad y velocidad de aprendizaje también fueron excepcionales", respondió Celia con su bien organizada impresión de Río.

"Hmm. Fue arrastrado al caso de secuestro de la princesa, llevado al castillo, soportó un interrogatorio que era más tortura que cualquier otra cosa, luego se le ordenó inscribirse en la Academia Real bajo los auspicios de una recompensa. ¿Parecía tener alguna queja sobre alguno de esos puntos? Ignium —preguntó García, luego cantó un hechizo. Un pequeño círculo mágico apareció en la punta de su dedo, seguido de una llama. Llevó la llama hacia la tubería que sostenía en la boca e inhaló, liberando bocanadas de humo en el aire.

"Parecía reacio de alguna manera, pero nunca expresó ninguna queja en voz alta".

"Ya veo..." García dijo, exhalando una nube de humo y viéndolo flotar en el aire en contemplación.

"Umm, ¿pasa algo con Rio?", Preguntó Celia, sin saber a dónde iba la conversación.

"Oh, no es nada. Simplemente no es una reacción muy infantil, eso es todo", respondió García vagamente.

"¿Una reacción infantil?" Celia inclinó la cabeza confundida.

"En efecto. Por ejemplo, supongamos que de repente te arrojaron a una celda donde un grupo de hombres desconocidos abusaron violentamente de ti. ¿Qué pensarías una vez que fue liberado sin decir una palabra?"

"... Eso suena horrible. Definitivamente causaría algún tipo de trauma... Incluso podría perder la confianza en otras personas ", respondió Celia con una expresión de dolor. Imaginarse en esa posición hizo que la situación se sintiera aún más miserable.

"Eso es exactamente lo que quiero decir. Puede parecer aún más repulsivo desde tu perspectiva de una niña, pero ¿no es esa la reacción normal de niño? ¿No, un humano? Odiarías a las personas que te trajeron injustamente, tal vez murmurar una o dos maldiciones sobre ellos. Puede haber algunos que tengan en cuenta su posición y contengan sus emociones, pero esas personas son pocas y distantes entre sí, incluso entre los adultos", afirmó García, sonando extrañamente profundo.

Celia entrecerró los ojos de inmediato. "... ¿Qué quieres decir con eso?"

"Nada. Solo digo que no ha mostrado reacciones muy infantiles basadas en lo que me has dicho. La etiqueta de la audiencia real que mostró en el pasillo fue increíblemente suave para algo adquirido tan apresuradamente".

"Eso es porque le enseñé la etiqueta necesaria. Al principio no sabía nada", dijo Celia. Ella misma no se había dado cuenta de que se sentía un poco ofendida por Rio y había respondido en su defensa.

"Hmm. Escuché que ese chico fue quien te pidió que le enseñas la etiqueta. Un niño normal no consideraría las cosas tan lejos".

"Por eso pensé que era un niño inteligente", respondió Celia con rigidez a la forma indirecta de hablar de García.

"Ciento, él podría ser un niño inteligente. Hay personas como la princesa Christina o niños prodigios ejemplares como tú yo de doce años que existen. No sería extraño para él haber sido criado de esa manera en las duras calles de los barrios bajos. O eso, o..." García hizo una pausa, su rostro cayendo sin expresión.

"¿O... qué?", Preguntó Celia con gravedad.

"No, es nada. Va a tener muchas dificultades de aquí en adelante. Como su maestra, me gustaría que le prestaras especial atención. Si sucede algo

preocupante, infórmeme. Esto es algo que solo puedo confiarle", dijo García con una sonrisa tranquila.

"Ciertamente estoy más que dispuesta a hacer eso, pero..." Parecía que había algo más en el tema, por lo que la expresión de Celia no estaba completamente convencida.

"Por supuesto, también soy consciente de lo ocupado que estás con tu investigación. Debes haberte quedado atrás con todos los viajes dentro y fuera del castillo en estos últimos días. Solo necesita hacer tanto como lo que no afectará su investigación".

"... Muy bien, lo entiendo. ¿Eso es todo por hoy?" Celia estaba un poco curiosa acerca de lo que estaba pensando, pero no parecía que él le respondiera si ella le preguntaba. Ella solo quería irse lo antes posible.

"Sí, puedes irte ahora".

"Gracias. Por favor, discúlpeme". Celia se inclinó una vez, luego se dio la vuelta y se fue.

No soy muy buena para tratar con él... pensó con un pequeño suspiro.



Rio se pasó los brazos por las mangas del uniforme escolar de la Real Academia de Beltrum mientras caminaba por los pasillos por los que su maestra, Celia, lo guiaba. Él la siguió, notando que su cuerpo parecía bastante pequeña y carecía de fuerza.

"¿Cómo se siente tu nuevo uniforme?", Preguntó Celia, mirando a Rio mientras caminaban.

"No está mal. La tela es resistente y fácil de mover ", respondió Rio, moviendo ligeramente ambos brazos en su uniforme como para probar la sensación.

"Después de todo, está hecho a medida según las solicitudes de muchas generaciones de estudiantes. También puede actuar como un uniforme militar".

"Ya veo... Así que por eso el diseño es como el uniforme de un caballero".

"¡Correcto! ¿No es genial? El uniforme de las chicas también es lindo", dijo Celia con una sonrisa juguetona.

"Ahaha..." Río se rió torpemente. Dejando a un lado si esperaba o no ver el uniforme de las niñas, el uniforme de la Real Academia realmente era elegante. Como Rio había dicho, el diseño era como el de un uniforme de caballero. Los niños usaban pantalones, mientras que las niñas tenían faldas; Si bien hubo algunas diferencias menores en el diseño aquí y allá, la funcionalidad general de cada uniforme fue la misma.

"Hemos llegado."

Charlando mientras caminaban, llegaron al aula de Celia. La ruidosa clase se podía escuchar al otro lado de la puerta; adentro, los niños mimados de la realeza y la nobleza hablaban con entusiasmo antes de que comenzara el aula.

Eso es todo.

Rio había estado siguiendo la ruta que tomó a través de la escuela mientras caminaban y había memorizado el camino a esta aula. A partir de mañana, podrá llegar aquí solo.

"No pareces tan nervioso", señaló Celia.

"Eso no es cierto". Rio se encogió de hombros.

"¿De verdad? Te ves bastante sereno para mí".

"Me han dicho que mis emociones no se muestran fácilmente en mi rostro porque vivía en los barrios bajos", respondió Rio con una sonrisa amarga.

"Eso es así... Bueno, está bien. Vamos adentro ", dijo Celia y abrió la puerta. Un silencio silencioso cayó sobre el ajetreo del aula.

"Buenos días a todos", dijo Celia. "Un nuevo estudiante se unirá a nuestra clase hoy. Río, entra". Entró en el aula y subió al podio de la maestra.

"Disculpe". Con una rápida reverencia, Rio siguió a Celia al aula.

El interior del aula era espaciosa, casi como un pequeño salón. El podio de la maestra se sentó al frente de la sala, frente a los escritorios que estaban fijados al piso escalonado que elevaba a los de la parte posterior de la sala. Había aproximadamente cuarenta personas en la clase, con tres clases cada año. Rio subió al podio y sintió la mirada punzante de todos los

estudiantes en la sala. Suaves susurros se extendieron desde cada esquina.

"Huh, entonces ese es el huérfano que está siendo admitido".

"¿Un huérfano? ¿Alguien así se inscribió en esta prestigiosa academia?"

"Sí, escuché de mi padre que estaba inscrito como recompensa por un hecho encomiable".

"... ¿Estás seguro de que no es algún tipo de error?"

Y así. Los estudiantes varones conversaron con curiosidad; Parecía que el rumor de una inscripción del huérfano ya se había extendido. En cuanto a las reacciones de las alumnas...

"El cabello negro es algo raro".

"Sí, me preguntaba qué tipo de animal aparecería, pero..."

"Tiene una cara sorprendentemente linda".

"Se vería como una niña si se pusiera una peluca y un vestido".

"Hmm... Bueno, su cara no es mala, pero sigue siendo un huérfano". Sus compañeros de clase agregaron más comentarios sobre su apariencia en su evaluación. Ambas partes fueron bastante irritantes en sus reacciones, ya que habían sido inculcadas con los valores de nobleza que prosperaron en la posición social.

Las miradas que enviaron a Río estaban llenas de prejuicios.

"Está bien todos, cálmense. Él se va a presentar ", dijo Celia con un pequeño suspiro mientras miraba alrededor de la habitación. Una vez que los estudiantes dejaron de susurrar, Rio dio un paso adelante.

"Me llamo Río. Por la gracia de Su Majestad el Rey, he sido inmensamente bendecido de asistir a este honorable espacio de aprendizaje. Me faltan más de varios aspectos, pero haré todo lo posible para no causar ningún inconveniente a nadie aquí. Humildemente ruego su tolerancia".

Terminó su presentación y saludo con una profunda reverencia. Fue una introducción satisfactoria que rayaba en ser demasiado educado para un niño de siete años, pero este nivel de humildad probablemente era justo cuando se trataba de presentaciones frente a la realeza y la nobleza; Celia también lo había ayudado a crear este saludo.

Efectivamente, las predicciones de Rio y Celia sobre cómo reaccionaría la clase no estaban equivocadas.

"Bueno, parece que tiene el nivel correcto de respeto, al menos".

"Sí, al menos puede hablar tan adecuadamente como un sirviente".

"Para que los huérfanos puedan hablar así..."

Por lo menos, su discurso no había provocado ninguna insatisfacción. Dicho esto, nadie lo aplaudió tampoco: hablaron como si estuvieran observando un animal raro, claramente mirando hacia Río. Aunque podría ser estudiante de la Real Academia a partir de hoy, Río había quedado huérfano hasta hace poco, y su existencia estaba muy por debajo de ellos.

Así que tengo que pasar al menos seis años aquí... Suspiró cansinamente en su corazón por lo incómodo que estaba fuera de lugar. Si bien ya no tendría problemas para encontrar comida, ropa o refugio, la idea de su vida futura era bastante deprimente.

Pero aún es mejor que los barrios bajos. Aprenderé todo y cualquier cosa que parezca útil. De lo contrario, no tendría sentido venir a esta escuela, y Río ya sabía lo importante que era obtener una educación adecuada después de todo. Sin conocimiento y habilidades, sus futuras oportunidades laborales serían extremadamente limitadas, aunque de todos modos no sabía qué sería útil en su vida.

Mientras lo obligaran a asistir a esta escuela, tenía que aprovechar al máximo su situación.

Río levantó la cabeza después de inclinarse y miró alrededor de la habitación. Entonces...

... ¿hm? Vio una cara familiar entre los estudiantes que lo miraban. Sentado junto a una ventana en la parte posterior del aula había alguien con el pelo largo y lavanda que estaba atado con un pasador. A su lado estaba sentada una linda chica con rizos rubios. La niña de cabello lavanda, Christina Beltrum, miró a Río antes de apartar la nariz con un resoplido. El pensamiento también había pasado por su mente en la sala de audiencias: parecía que realmente lo odiaba, aunque eso era comprensible teniendo en cuenta cómo se conocieron.

Bueno, probablemente sea mejor no involucrarse... Probablemente piense lo mismo.

Christina definitivamente no tenía ningún sentimiento favorable hacia Rio, y Rio no tenía absolutamente ninguna intención de tener ninguna conexión con Christina.

"Bien. A partir de hoy, Río es uno de nuestros compañeros de clase. Puede que no esté familiarizado con muchas cosas, así que ayúdalo cuando lo necesite. Espero que todos se lleven bien", dijo Celia con voz brillante, rompiendo el ambiente pesado en la sala, pero no hubo respuesta de los estudiantes. Celia dio un pequeño suspiro.

"... Bien Río, ¿por qué no te sientas en uno de los asientos vacíos? Ese será su asiento asignado de ahora en adelante. Recomendaría el que está al frente".

Sería más fácil para Celia vigilarlo allí.

"Entendido". Rio se trasladó al escritorio abierto en la parte delantera del aula y se sentó en el asiento.

"Esos son todos los anuncios de hoy, así que vamos a sumergirnos directamente en la lección".



En la Real Academia de Beltrum, los maestros cambiaron con cada materia, y el maestro de aula no era necesariamente el maestro para todas las materias. Afortunadamente, la primera lección de Río en la Royal Academy fue una clase de aritmética impartida por Celia.

"Todos aquí pasaron el examen de ingreso, así que todos ustedes ya conocen sus cuatro operaciones básicas. Hoy, intentaremos resolver algunos problemas más avanzados ", dijo Celia mientras se paraba en el podio de la maestra y escribía los ejercicios en la pizarra. Las preguntas fueron lo suficientemente simples como para ser resueltas por un estudiante de primaria en Japón.

"Ahora, por favor resuelva las preguntas en la pizarra", dijo Celia una vez que terminó de escribir. Todos los estudiantes movieron sus plumas a la vez para trabajar en los ejercicios. Una vez que confirmó que estaban trabajando, Celia se acercó a Río.

"Ah... Río. No estoy segura de en qué nivel estás, así que me gustaría comprobar: ¿puedes resolver las preguntas en la pizarra? "

"Lo siento... ni siquiera puedo leer las palabras", respondió Rio a la pregunta susurrada de Celia.

"Ya veo. Así que tendremos que comenzar con números y letras ", dijo Celia con una mirada inquieta. "Entonces te daré algunas lecciones individuales en mi laboratorio de investigación... ¿Podrías venir al sótano de la torre de la biblioteca después de clase? Puedes sentarte a la lección de hoy", agregó después de unos segundos de consideración, teniendo en cuenta el equilibrio del progreso con el resto de la clase.

"Sí, señora". Rio siguió su decisión obedientemente. No era su intención retrasar el progreso del resto de la clase solo para él.

La clase de aritmética continuó sin incidentes hasta el final de la lección.



Después de que terminó la primera clase, era hora de descanso. Celia dejó el aula para dirigirse a su próxima clase, dejando a los estudiantes atrás. Luego, una atmósfera extraña descendió sobre el aula, e innumerables miradas cayeron sobre el espacio vacío que rodeaba a Rio, que estaba sentado solo al frente de la sala. ... susurro susurro susurro...

"Parece que no puede hacer aritmética. Estuve escuchando todo el tiempo".

"Ah, debe ser porque no tomó el examen de ingreso para entrar".

"Es un huérfano después de todo. Un huérfano. No hay forma de que haya tenido una educación adecuada... Apuesto a que ni siquiera puede leer las letras".

"Wow, ¿por qué dejaron que alguien así entrara a la escuela?"

Quizás estaban intrigados, o divertidos, al ver a un huérfano con el que normalmente no entrarían en contacto, ya que los estudiantes se hablaban en voz baja mientras miraban a Río desde lejos. Podía oírlos reírse para sí mismos. Bueno... eventualmente se aburrirán. Si bien se sentía tan cómodo como dormir sobre una cama de clavos, eso fue, al menos, hasta

donde llegaron sus compañeros de clase. Podía ignorar eso. Sería todo un espectáculo para ellos en el futuro cercano, pero eventualmente dejarían de prestarle atención. Rio lanzó un pequeño suspiro ante ese pensamiento.

"Eh, tú. ¿Tienes un momento?"

Justo en ese momento, una niña bajó de la parte trasera del aula y se dirigió a Río con aire de compostura. Era una voz que había escuchado antes, y muy recientemente. Rio volvió su mirada hacia el dueño de dicha voz.

La linda chica con rizos rubios que había estado sentada junto a Christina antes estaba parada allí, mirándolo. Sus grandes ojos tenían una fuerza contundente detrás de ellos mientras miraba a Rio molesta.

¿Es ella la chica que estaba con la princesa Christina en los barrios bajos? Rio asumió por su voz familiar. Ella había estado usando una bata en ese momento, por lo que él no conocía su rostro, pero recordó su nombre como Roanna.

"¿Puedo ayudarte con algo?"

"¿Puedo ayudarte con algo? No, no hay nada con lo que puedas ayudarme. ¿Cuál era el significado de esa lección en este momento?" La chica que él asumió que era Roanna habló con claridad, luego dio un suspiro exagerado.

"...Lo siento. ¿Quéquieres decir? Incapaz de entender la conversación, Rio inclinó la cabeza.

"Parece que comprende los conceptos básicos del lenguaje, pero ¿ni siquiera puede leer números?"

"Sí", confirmó Rio con calma. La niña levantó las cejas.

"¿Estás bromeando ahora? La Real Academia de Beltrum es un lugar de aprendizaje con una larga historia de tradición y estatus. Todos tuvimos que aprobar un examen de ingreso difícil para estar aquí, y sin embargo, ni siquiera puedes leer los personajes, eso no te hace diferente a un mono", dijo la niña indignada.

De repente, una voz interrumpió para estar de acuerdo con ella.

"¡Por qué, es exactamente como Lady Roanna dice!"

La nueva voz que intervino pertenecía a un niño con una cara bonita. Rio y la niña se giraron para mirarlo.

"¿Qué pasa, Alphonse? Estoy hablando con él ahora mismo". Roanna entrecerró los ojos hacia él, infeliz por ser interrumpida.

"Bueno, perdóname. Estaba pensando en cómo un plebeyo sucio en mi línea de visión es lo suficientemente desagradable, por lo que tener uno inscrito en la Real Academia de Beltrum es realmente una especie de pesadilla", dijo fríamente Alphonse.

"La inscripción de este niño fue decidida por Su Majestad, el Rey. No creo que estés en condiciones de criticar ", dijo Roanna.

"Sí, es como tú dices", coincidió Alphonse con una sonrisa petulante. "Sin embargo, tampoco deseo que este chico tenga una idea equivocada. Es por eso que voy a aclarar las cosas ahora mismo". Miró a los demás estudiantes en el aula.

"¿Qué quieres decir?", Preguntó dudosa Roanna.

"Te estoy diciendo que no asumas que tiene el mismo estatus que nosotros, eso es todo. Todos aquí son hijos elegidos de la realeza y la nobleza. Sería desagradable tener un acto de plebeyo como si fuera uno de nosotros". Alphonse no se molestó en ocultar nada de su desprecio hacia Río y lo fulminó con la mirada.

No tenía sentido decir nada a alguien con un fuerte sentido de prejuicio.

Simplemente tendría que decir algunas palabras aleatorias de sumisión para apaciguarlo... eso es lo que Rio estaba pensando cuando recibió la mirada inmutable de Alphonse.

"Con todo el debido respeto-

"No te he dado permiso para hablar, plebeyo. No interrumpas la conversación de los nobles. Es desagradable".

Rio abrió la boca y Alphonse inmediatamente habló sobre él con una sonrisa triunfante, como si lo hubiera estado esperando. El silencio cayó sobre el aula, antes de que las risas comenzaran a salir de todas partes. Al ver las reacciones de los otros estudiantes, Alphonse sonrió aún más en satisfacción. Rio se calló, una sonrisa fría permaneció en su rostro.

"Eso es suficiente, Alphonse. Si solo estás aquí para ridiculizar a los demás, entonces vete, "Roanna le dijo con voz cansada.

"Haré exactamente eso. Perdóneme."

Con un movimiento de cabeza, Alphonse regresó al fondo de la habitación con una expresión engreída. Roanna miró a Rio y abrió la boca una vez más.

"...Como decía. Para decirlo francamente, no eres digno de estar en esta escuela".

"Acepte mis más sinceras disculpas, no he recibido educación".

"Entonces parece que sí. Pero cuanto más se retrase su comprensión, más nos estará frenando también. Estarás untando barro por todo el nombre de esta escuela". Roanna tomó la declaración sin reservas de Río al pie de la letra.

"Es exactamente como tú dices".

"Entonces necesitas mostrar algo de esfuerzo y dejar buenos resultados; Hay exámenes al final de cada semestre escolar aquí en la academia. Eso es todo lo que tengo que decir."

"Entiendo. Prometo ejercer mis mejores esfuerzos para evitar ser un obstáculo para todos. Señorita Roanna, muchas gracias por su preocupación". Rio le agradeció mientras bajaba la cabeza cortésmente.

"Está bien. Esto es parte de mi trabajo como representante de clase interino en nombre de la princesa Christina. Incluso si ese no fuera el caso, es el papel de la nobleza liderar a los plebeyos".

Esos eran probablemente sus verdaderos sentimientos; Roanna estaba tratando de liderar a Río como el representante de la clase y como un noble. Había un sentido del deber y la responsabilidad allí... Tal vez por eso Rio no podía sentir la misma animosidad detrás de las palabras de Roanna como lo hizo con las de Alphonse.



Después de que terminó su primer día de clases, Rio se dirigió a la torre de la biblioteca donde estaban ubicados los laboratorios de investigación de instructores. La biblioteca ocupaba tres pisos de la torre, con los pisos

restantes asignados a los instructores que enseñaban en la Academia. El laboratorio de Celia estaba en uno de esos espacios debajo de la torre.

La entrada de la planta baja de la biblioteca se abría a una cantidad exorbitante de libros, amontonados cómodamente en estantes ordenados por tema. Aunque Rio tenía curiosidad acerca de qué tipo de libros estaban disponibles, tenía otros asuntos que tratar hoy, y se dirigió directamente a los laboratorios de investigación subterráneos una vez que completó los formularios necesarios en el mostrador de recepción. Una vez abajo, el sótano estaba compuesto por un largo pasaje iluminado por lámparas mágicas.

"Debe estar aquí".

Rio había llegado al laboratorio de Celia con seguridad, después de haber pedido instrucciones en la recepción. No podía leer las letras en la placa de identificación adjunta a la puerta, pero pensó que este debería ser el lugar correcto.

Knock, knock. Rio golpeó lentamente la puerta.

"....." No hubo respuesta del otro lado de la puerta.

"¿No está ella aquí?"

Rio inclinó la cabeza confundido y volvió a llamar, esta vez con más fuerza. Knock, knock. Aún no hay respuesta.

"Profesora Celia, ¿estás ahí?" Knock, knock.

Continuó tocando mientras llamaba. Si ella no estuviera aquí, él debería rendirse y volver mañana—

Justo cuando Rio pensaba eso, la puerta se abrió de golpe, haciéndolo saltar sorprendido. Afortunadamente, la puerta se había abierto hacia adentro; si fuera una puerta hacia afuera, podría haberlo golpeado en la cara.

“¡Oh Dios mío, cállate ya! ¿No puedes leer el letrero? Estoy en medio de algo en este momento, vete...” Celia protestó en voz alta mientras salía de la habitación, pero se desvaneció al ver la cara de Rio. Rio la miró atónito; su impresión de ella como una hija noble protegida y apropiada había salido volando por la ventana.

"Erm... estoy aquí para las lecciones individuales que mencionaste..." Rio declaró su negocio vacilante con una sonrisa rígida.

"¿Huh? Ah, sí... C-Cierto... ¡Bienvenido! Sí, te estaba esperando". Con una pausa y un jadeo más tarde, Celia se recuperó suavemente con una dulce sonrisa.

Definitivamente lo olvidó, pensó Rio con una expresión tensa, pero decidió no decir nada de todos modos.

"Mis disculpas por el inconveniente."

"¡Está bien!", Dijo Celia, sonriendo un poco avergonzada. "Como tu instructora, no puedo dejarte atrás".

"Muchas gracias."

"Si bien. No tiene sentido quedarse de pie, así que entra... ah". Celia se dio la vuelta para invitar a Rio a entrar e inmediatamente se puso rígida.

Oh no. ¡Olvidé que vendría, así que no limpié la habitación!

"¿Qué pasa?", Preguntó Rio detrás de Celia en pánico en silencio.

"¿Eh? Ah... no, nada. Sí. Um. Mi habitación está un poco desordenada en este momento, pero no te preocupes. Celia le dedicó su sonrisa forzada más grande y brillante para tratar de ocultar su descuido.

"Claro, está bien". Rio asintió, luego entró en la habitación.

... ¿Esto es un poco desordenado...?

Rio retrocedió ante el caos expuesto ante él. Fue mucho peor de lo que imaginaba.

La habitación tenía un tamaño impresionante de más de 350 pies cuadrados, pero el piso estaba lleno de documentos, libros y otros artículos diversos de propósito desconocido para Río. Había un escritorio que también estaba cubierto de libros y papeles, con los restos de una comida ligera, un plato y una taza de té, apilados al final. Era difícil de creer que esta fuera la habitación de una linda señorita.

"¡E-Es normalmente más limpio que esto! Estaba un poco ocupada y mi investigación avanzaba a buen ritmo, así que lo pospuso para más tarde..."



Celia debe haber notado el cambio en la expresión de Rio, porque se sonrojó mientras se explicaba. Incapaz de dar una buena respuesta, Rio señaló los libros que llamaron su atención y felicitó a Celia.

"E-Esos son muchos libros difíciles, profesora. ¡Eres realmente increíble para una edad tan joven!"

Fue una respuesta de muy bajo esfuerzo, pero Celia se aferró a ella.

"¿Eh? Ah... aah, sí. Solo tengo doce años, ¿sabes? ¡Todavía debería estar en la división primaria a esta edad, pero ya me gradué de la escuela secundaria!" Celia hinchó orgullosamente su pequeño pecho. Sus mejillas todavía estaban un poco rojas, pero parecía agradecida por el cambio de tema.

"Eso es realmente increíble".

"¡C-Correcto! En realidad, quería dedicarme más a mi investigación mágica, pero todos los investigadores aquí tienen que participar en la instrucción", balbuceó Celia. La forma en que estaba tratando de actuar madura era extrañamente linda, haciendo que Rio sonriera débilmente.

"Umm... voy a despejar un espacio, así que solo espera allí".

Ella comenzó a limpiar los artículos que quedaban en el escritorio y las sillas en el medio de la habitación. Parecía haber una cierta metodología en la forma en que los elementos se dispersaron al azar, lo que permitió a Celia organizarlos rápidamente. Suponiendo que no debería mover ninguno de los libros y documentos él mismo, Rio decidió retroceder y mirar, pero...

"..."

Se dio cuenta de que Celia estaba inclinada hacia adelante mientras limpiaba, haciendo que su falda revoloteara peligrosamente. Sus delgadas piernas tenían un encanto elegante que no se adaptaba a su edad... Rio rápidamente desvió la mirada y suspiró ante el olvido de Celia.

Varios minutos más tarde, Rio y Celia se sentaron uno frente al otro en su escritorio, con varias herramientas de escritura colocadas delante de ellos.

"Está bien, comencemos".

"Muy bien."

"Entonces, ¿por dónde comenzaremos? ... Bien, ¿qué tal esto? ¿Sabes qué son los números y qué significan?"

"Sí", respondió Rio de inmediato.

"Hmm, ok. Toma estos cinco libros, entonces. Digamos que terminaste de leer tres de ellos. ¿Cuántos libros más tienes que leer?" Celia le hizo a Rio una pregunta simple para verificar si realmente entendía.

"Dos libros". Una vez más, Rio respondió de inmediato.

Los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa. "Vaya, así que realmente entiendes. Si puedes restar, eso significa que también debes poder sumar. Bien, ¿qué tal esto?"

Celia tomó una pluma de la mesa y escribió una simple pregunta adicional en un papel.

"Um... no puedo leer los caracteres, así que..." dijo Rio con voz preocupada.

"Oh, es cierto. ¿Entonces puedes hacer los cálculos, pero no puedes leer los números? "

"Eso es correcto."

"Bueno, eso es un poco extraño... ¿Pero supongo que no es inaudito? El papel es caro, después de todo..." Celia murmuró para sí misma en sus pensamientos.

"Muy bien, supongo que eso significa que solo necesito enseñarte los números. Eso debería hacer las cosas bastante simples, y mucho más fáciles para mí. Voy a escribir los números del cero al nueve aquí. ¿Puedes recordarlos?", Preguntó Celia mientras anotaba suavemente los números.

"Por supuesto."

"Desde la izquierda, va cero, uno, dos, aumentando como tal. Dime una vez que hayas terminado de recordarlos y te daré algunos problemas aritméticos".

"Está bien". Rio asintió. Usó su dedo para rastrear los números mientras los memorizaba. Tenían una forma muy simple, por lo que pudo terminar de memorizarlos en poco tiempo.

"Los he recordado".

"¿Eh? ¿Ya? Bien, entonces escribe los números del cero al nueve aquí". Celia dio la vuelta al papel y se lo entregó a Rio. Rio escribió los caracteres con facilidad.

"Correcto. Tu letra también es muy ordenada", comentó Celia con asombro." Bueno. A continuación, pasemos directamente a los problemas de suma y resta. También te enseñaré los símbolos".

"Bueno. ¿Podría darme preguntas que estén en el mismo nivel que la clase en este momento? Quiero ver qué tan bien puedo mantener el ritmo".

"Al mismo nivel que la clase... Éstas serían las cuatro operaciones básicas, que incluyen la multiplicación y la división. ¿No sería eso demasiado difícil?"

"Está bien, creo. La multiplicación es donde calculas cuántas manzanas necesitas para darle a seis niños cinco manzanas cada una, ¿verdad? Y la división es todo lo contrario".

"S-Sí, eso es correcto. ¿Dónde aprendiste eso?" Celia se preguntó en voz alta.

"... De mi madre muerta".

Eso fue una mentira. Había aprendido las operaciones básicas hace mucho tiempo a través de su educación en su otra vida. Todo lo que Celia necesitaba para enseñarle a Río era cómo leer los números y los símbolos, pero él no podía decirle eso. Rio decidió simplificar las cosas diciendo que lo había aprendido de su madre muerta, ya que no había forma de que la verdad fuera descubierta y probada.

"Ya veo. Tu madre debe haber sido muy educada". Sintiéndose mal por preguntar algo así, la expresión de Celia se nubló.

"Sí. Era una persona muy cálida y amable... "La expresión de Rio también se oscureció.

"Umm, está bien... así que si ese es el caso, entonces eso significa que puedes hacer las operaciones básicas. Te crearé algunos problemas al mismo nivel que el resto de la clase. Puedes intentarlo".

Ante la inclinación de su cabeza por parte de Rio, Celia detuvo un nuevo trozo de papel. Ella comenzó a escribir una pregunta tras otra, hasta que hubo aproximadamente veinte preguntas utilizando las cuatro operaciones diferentes.

"Los símbolos en la parte superior son los cuatro operadores matemáticos básicos. Comenzando desde la izquierda, es suma, resta, multiplicación y división. Ahora comienza".

A la señal de Celia, Rio echó un vistazo a todas las preguntas. Desde la perspectiva de Amakawa Haruto, la hoja estaba llena de preguntas que eran demasiado fáciles para él.

"He terminado."

Rio resolvió todas las preguntas en menos de medio minuto. Su concentración en el papel lo había distraído de notar la mirada de asombro de Celia.

"Todos están en lo correcto..." Probablemente ella había estado revisando su trabajo a medida que avanzaba, ya que pudo darle su evaluación de inmediato.

"Entonces eso significa que no tendré ningún problema con la aritmética. A continuación, necesito aprender las letras, pero hay más que números, ¿verdad?"

"¿Eh? Ah, sí. Correcto..."

"¿Pasa algo?", Preguntó Rio, perplejo ante la breve respuesta de Celia.

"No pasa nada... Simplemente eres muy rápido en los cálculos mentales".

"¿Es eso así? ¿No están todos los demás en la clase a este nivel? "

"No. Solo Su Alteza, la Princesa Christina, está a este nivel. Roanna también es bastante rápida, pero no tan rápido como tú ", dijo Celia con una sonrisa rígida.

Fue entonces cuando Rio se dio cuenta del error que había cometido.

Había asumido que la academia más prestigiosa del reino tendría estudiantes con habilidades académicas bastante avanzadas. Después de todo, los propios estudiantes se habían jactado de su destreza y de cómo ya habían aprendido las operaciones básicas para el examen de ingreso. Por eso Rio pensó erróneamente que esto era fácil para su nivel.

"Bueno, solía hacer cálculos en mi cabeza a menudo. Mi madre dijo que sería útil algún día". Rio titubeó por un segundo antes de inventar una excusa en el acto.

"Es eso... así que..." Celia miró a Rio dubitativamente, pero Rio ignoró su mirada.

"¿Sabe si hay libros para niños que están aprendiendo a leer, profesor?", Preguntó en su lugar.

Celia reflexionó por un momento antes de responder. "...Existen. Te daré una lista; puedes tomarlos prestados en la biblioteca a tu regreso", respondió ella con un pequeño suspiro.

"Muchas gracias."

"Está bien, esto es parte de mi deber como instructor. Entonces... ¿cómo fue tu primer día en la academia? Avíseme si hay algo con lo que no esté satisfecho ", preguntó Celia con una mirada de preocupación de maestros. Los eventos que ocurrieron durante el descanso de hoy pasaron por la mente de Río, pero no sintió la necesidad de informarlo a Celia. Era solo su primer día aquí, y los otros involucrados eran solo niños, al final.

"No, estuvo bien".

"¿De verdad?"

Rio asintió con la cabeza claramente, lo que pareció sorprender a Celia. Parecía que tenía más de lo que quería preguntar, tropezando con sus siguientes palabras.

"Umm. Sabes, me preguntaba si habías hecho amigos... ", Finalmente preguntó, vacilante.

"¿Amigos? No, no quería sobrepasarme actuando demasiado familiarizado con los nobles ", declaró Rio con calma. Celia parecía un poco molesta por eso.

"Bueno, sí, supongo... tienes razón. Eso dificultaría las cosas —suspiró ella. Rio ladeó su cabeza confundido.

"¿Qué quieres decir?"

"Nada, solo desearía poder hacer más para ayudarte a hacer amigos. Ya sabes cómo las relaciones entre la nobleza pueden complicarse... Hay algunos niños que se preocupan por su superioridad, así que tengo que vigilar lo que digan o serán infelices ", se quejó Celia.

"¿No eres un noble también, profesora?"

"Bueno, supongo que es cierto", Celia suspiró con una sonrisa amarga.

"Realmente no tengo ningún problema con eso. Quiero centrarme más en mis estudios de todos modos".

"Ajaja..." Celia se rió con torpeza ante la contundente respuesta de Río.
"Eso es lo que te hace tan maduro, o aburrido, debería decir".

"¿De verdad piensas eso?"

"Sí. Los niños nobles pueden parecer precoces, pero en el fondo son todos niños que solo llaman la atención. Pero tú... eres diferente. Parece que haces todos tus movimientos en función de si lo consideras necesario o no".

"...Eso tiene sentido."

"Bueno, eso no significa que sea algo malo. Es solo que eres más independiente de lo que esperaba, así que no sé qué hacer. ... Perdón por decir algo tan extraño".

"No, gracias por pensar en mí". Rio inclinó la cabeza profundamente. Era improbable que los otros instructores lo hubieran tratado tan amablemente como esto.

"Como dije, es mi deber como maestro. Si pasa algo, no dudes en venir a verme. No sé si voy a ser de alguna ayuda, pero al menos puedo escucharte".

"Bueno."

Rio le devolvió la cálida sonrisa a Celia con una suave suya.



Después de tomar prestados los libros de la biblioteca, Rio regresó a la torre del dormitorio en los terrenos de la academia. Su asignación de habitación estaba en el piso superior; tenía una gran vista, pero subir las escaleras lo convirtió en una selección impopular de sobra. Y fue en esta sala donde Rio pasaría al menos los próximos seis años.

Si bien muchos de los miembros de la nobleza y la realeza de alto rango viajaban desde sus propias residencias en la capital, la torre del dormitorio todavía era una instalación que albergaba a los nobles. Las habitaciones

eran espaciosas, fácilmente más de 350 pies cuadrados, y se proporcionaron todos los muebles esenciales. Una sirvienta personal puede ser traída de su casa o una puede ser contratada en la academia por un precio determinado. Realmente no dejó nada que desear.

Rio movió una silla al lado de la ventana y miró el paisaje exterior; todavía era de noche y el cielo estaba teñido de un rojo rosado. La torre del dormitorio de la academia se encontraba en un terreno elevado que dominaba la capital de Beltrant, lo que le permitía ver la ciudad y las granjas circundantes. Dicho esto, la mayor parte del paisaje en su campo de visión era desierto y naturaleza. Un bosque denso y cubierto de vegetación se extendió ampliamente antes de enormes montañas imponentes, dejando el área de la civilización humana muy pequeña.

Sería imposible ver este tipo de paisajes en Japón.

Los acontecimientos en los días que siguieron al regreso de sus recuerdos habían sido tan desconcertantes que no había tenido tiempo de considerar lo que le había sucedido correctamente. Ahora que finalmente tenía tiempo para sí mismo, se volvió extrañamente emocional cuando todo tipo de sentimientos surgieron dentro de él.

"Esto realmente es otro mundo..." Rio murmuró con un suspiro.

Nunca antes había oído hablar del reino de Beltrum. La etapa de la civilización era demasiado diferente de la Tierra y, lo más importante, la magia existía como si fuera completamente normal. Era como el mundo de un juego de fantasía.

Quería creer que era un sueño, pero no lo era. Esto no era ni Japón ni la Tierra.

"Morí. Así es... morí. Estoy muerto... Ja... jaja..." Una risa seca brotó de Río.

La fusión de las mentes de Haruto y Rio había permitido que su flujo de conciencia se mantuviera constante, lo que hacía más difícil sentir la realidad de la muerte de Amakawa Haruto. Pero decir la verdad en voz alta había provocado un sentimiento indescriptible dentro de él. En este momento, él no era Haruto, sino otra persona llamada Rio, el único en este mundo que sabía quién era Amakawa Haruto. Ese pensamiento solo lo hizo querer regresar mucho a la Tierra.

Extrañaba a su familia... Y quería ver a Miharu una vez más. Soñaba con el día en que pudiera verla y contarle sus sentimientos. ¿Era esta emoción lo que llamaban "nostalgia"?

Pero no parecía haber un camino de regreso a la Tierra. Ni siquiera sabía por qué se reencarnó, y de todos modos no había forma de que los muertos volvieran a la vida. Lo único que le quedaba a Río en este mundo eran sus preciosos recuerdos de su madre y la ira que sentía por el hombre que los pisoteaba. Lo único que quedaba era la realidad.

¿No era eso tan cruelmente injusto?

Rio apretó los dientes al mismo tiempo que entrecerraba los ojos ante el paisaje fuera de su ventana. El sol de la tarde se ponía lejos en el horizonte, pintando el cielo extraordinariamente hermoso. Ver eso hizo que Rio prometiera en su corazón seguir viviendo.

No había forma de que pudiera detenerse ahora. Llegar a un punto muerto significaba que la vida de Río perdería sentido.

Se negó a morir en un lugar como este, sin saber nada y sin lograr nada... Como si se rindiera. Viviría, fuerte y tercamente.

Eso fue lo que decidió. Era un voto que Rio había hecho una vez antes, pero ahora lo estaba haciendo una vez más con los recuerdos y la personalidad de Amakawa Haruto dentro de él. Pero sería un camino largo y difícil, y Río no entendía cuán duro podría ser.

Qué frágil, fugaz y vacío estaba el camino frente a él.



Hordas de niños pequeños, vestidos de uniforme, se reunieron en los campos de pruebas al aire libre de la Real Academia de Beltrum. Rio estaba entre ellos.

"Como nobles, deben tener al menos un conocimiento mínimo de artes marciales", dijo un hombre musculoso que se paró frente a los estudiantes.

Rio estaba actualmente en su clase de artes marciales.

Todos los estudiantes hombres tenían una espada y un escudo de madera en sus manos, mientras que las estudiantes tenían bastones de madera.

"Continuando con nuestra última lección, hoy aprenderemos sobre la forma. Repite el formulario que te enseñé la última vez durante diez repeticiones en una serie, durante cinco series. Hágalos lentamente y verifique cómo se mueve. Una vez que hayas terminado, forma grupos de dos y verifica los movimientos de tu compañero durante cinco series".

Por orden del instructor, los estudiantes comenzaron a moverse, los estudiantes varones en particular balancearon sus espadas de madera con entusiasmo.

"Río. Te enseñaré personalmente ya que aún no conoces los formularios. Sígueme."

Rio siguió obedientemente al instructor. Se dirigieron a un área lejos del resto de los estudiantes y se quedaron frente a frente a una distancia moderada uno del otro.

"¿Alguna vez has sostenido una espada antes, Rio?"

"Sí. Técnicamente", admitió Río. Estrictamente hablando, el que sostenía era una katana. La katana que su abuelo poseía en su vida anterior.

"Hm. Ya veo. Entonces, primero, revisaré qué tan bien puedes usarlo. Intenta asestarme un golpe con esa espada. Ven a atácame cuando estés listo ", dijo el instructor, levantando su espada.

Qué hombre orientado a la acción. La boca de Rio se torció en una sonrisa irónica ante la simple progresión de la conversación. Este instructor creía en hablar a través del cuerpo en lugar de palabras, sin embargo, su postura era muy práctica y refinada, incluso desde la perspectiva de Río. Su habilidad era auténtica.

Pero... ¿qué debo hacer? Rio reflexionó mientras ajustaba su agarre sobre la espada. Todavía no entendía los principios, pero probablemente podría asentar un golpe si fortaleciera sus habilidades físicas con esencia mágica. Tenía confianza para hacerlo, pero el instructor definitivamente notaría que algo extraño estaba sucediendo si un niño sin entrenamiento mágico mostraba movimientos más avanzados que los de un adulto. Y si eso sucediera, tendría que explicarse.

Probablemente sea mejor hacerlo con mi fuerza natural. Terminemos con esto.

Una vez que Rio decidió, sostuvo la espada lista. Aunque nunca antes había tenido un escudo al mismo tiempo que una espada, improvisó.

"¿Es esa una postura de tu propio estilo?"

"Si eso es correcto."

"Ya veo. Parece que tienes talento". El instructor sonrió. En el siguiente instante, Rio salió corriendo directamente hacia él.

Acércate, luego corta. A eso se reducía el arte de la espada. Como encarnando ese mantra, Rio se acercó al instructor y balanceó su espada con un golpe de prueba. El instructor recibió fácilmente la espada.

"Hmm", murmuró como si estuviera impresionado, mirando el agarre de Río y el control de la espada sobre la espada. "Buen agarre de la espada. Tu muñeca no te dolerá de esa manera".

Rio concluyó que este hombre tenía excelentes habilidades de observación, lo que lo hacía apto para un instructor. No fue fácil ocultar las técnicas básicas que ya había aprendido. Dicho esto, su postura era un poco única debido a su desconocimiento de sostener un escudo.

Rio balanceó la espada de madera una y otra vez y otra vez. Pero el instructor los manejó a todos con una destreza elegante. Por supuesto. No había forma de que un niño pudiera compararse con un instructor en un duelo, tanto en fuerza como en velocidad. Tendría que confiar en su habilidad técnica para tener la oportunidad de asestar un golpe, pero usar todas las técnicas que aprendió de su abuelo en su vida anterior también se consideraría anormal. Bueno, dudo que realmente espere que le dé un golpe. Rio evaluó la situación con calma.

"¡Bueno! Bien hecho, Rio. ¡Te vendría bien un poco más de fuego, pero estás preparado para la caballería!", Sonrió el instructor. Era tan apasionado como lo predijo Río.

Para ser honesto, fue un poco sofocante.

"Desafortunadamente, no tengo interés en convertirme en caballero".

"¡¿Qué?! Bueno, estarás en la academia por mucho tiempo. Me aseguraré de enseñarte todo el arte de la espada que necesita un caballero, así que no te preocupes".

¿Eso debería ser tranquilizador? Su conversación no se estaba fusionando en absoluto... Rio balanceó su espada con una sonrisa amarga. Entonces-

"!"

De repente, el instructor lanzó un ataque rápido contra Rio, quien reflexivamente retrocedió para evadirlo.

"¡Oh! Entonces puedes reaccionar a eso", murmuró el instructor con asombro.

"No debe ser el atacante, señor".

"¡No hay ninguna regla en contra de eso! Pero ahora sé tú fuerza. Eso es suficiente". El instructor bajó su espada. Rio hizo lo mismo.

"De niño, no tienes mucha velocidad o potencia. Sin embargo, tus movimientos fueron muy refinados. Tienes bastante talento para manejar una espada, pero hubiera sido mejor si hubieras incorporado tu escudo a tus ataques".

"Gracias Señor."

"Bueno. Ahora, pasaremos a las formas de aprendizaje".

"Por favor, dame tu guía". Rio inclinó la cabeza.

Pasó un tiempo aprendiendo espadas al estilo Beltrum del instructor. Como fue bastante rápido en la aceptación, Rio pudo imitar las formas fácilmente después de verlas varias veces. El instructor encontró esto divertido, y le mostró una forma tras otra, hasta que perdieron la noción del tiempo al hacerlo.

"Ah, será mejor que vuelva pronto. Los otros estudiantes han comenzado a terminar".

Regresaron a donde estaban los otros estudiantes. En ese momento, Rio sintió que alguien lo miraba. Miró hacia la dirección de la mirada: eran Christina y Roanna. Las otras estudiantes, que estaban separados de él, no habían mostrado interés en Río. Los niños estaban tratando de presumir frente a las niñas con sus ansiosos golpes de espada, mientras que las chicas charlaban ruidosamente mientras las miraban.

"¡Hmph!" Christina resopló disgustada e inmediatamente rompió su contacto visual.

Junto a ella, Roanna, quien había sido la compañera de Christina para los sets de práctica, estaba en estado de shock mientras miraba a Río.

¿Me estaban mirando? Rio cuestionó en su cabeza.

Pero realmente no le importaba si lo hicieran, no era como si estuviera haciendo algo especial.

Perdió su interés en las dos chicas y apartó la vista de ellas.



Así, pasó medio año desde la inscripción de Río en la Real Academia de Beltrum.

Si bien había sido un espectáculo al principio y a menudo lo molestaban, los otros estudiantes gradualmente perdieron su interés en él.

Se aburrieron.

Hubiera sido más interesante para ellos si sus burlas se hubieran enfrentado con furia y rebelión, pero Rio nunca dijo nada a cambio. Siempre mantenía la cabeza baja y solo respondía con comentarios corteses. Todavía había estudiantes que intentaron provocarlo de todos modos, pero sus insultos fueron repetitivos y habían perdido por completo su efecto.

Los estudiantes se volvieron indiferentes a la existencia de Rio, haciendo que su presencia en el aula fuera casi invisible, mientras que el propio Rio nunca había deseado conectarse con los otros estudiantes tampoco. Gracias a eso, había pasado sus días enfocándose en sus estudios y entrenamiento, se sentaba en sus clases durante el día, luego se dirigía a la biblioteca después de la escuela para estudiar. Una vez que regresara a su dormitorio, balancearía su espada para evitar que sus movimientos se embotaran.

Cada día era una repetición de ese horario, con los días que no cambiaban. Gracias a eso, Rio pudo mejorar gradualmente y, como resultado, llegó el día para que esa mejora se manifestara.

La Real Academia de Beltrum utilizó un sistema de dos semestres con un examen al final de cada temporada. El primer día del segundo semestre fue el día en que se anunciaron los resultados de los exámenes de fin de semestre. Las calificaciones generalmente se notificaron a los estudiantes individualmente, pero los diez mejores estudiantes y sus puntajes se publicaron en el tablón de anuncios.

Una gran multitud de estudiantes se había reunido ante el tablón de anuncios del corredor de primer año, y todos murmuraban inquietos en evidente confusión y commoción.

"¡Es broma! ¡¿Ese repugnante plebeyo encabezó nuestro año?! "Alphonse Rodan, el segundo hijo del marqués Rodan, tembló de furia mientras gritaba. Estaba mirando el tablón de anuncios donde se publicaron los resultados de fin de semestre.

Allí, Rio y Christina habían empatado en el primer lugar, Roanna era el tercer lugar, mientras que el nombre de Alphonse estaba en el sexto lugar.

En otras palabras, cada primer año que no sea Christina había perdido ante Río.

Un huérfano de poca vida sin apellido. Un estudiante inferior que ni siquiera podía leer hace medio año. El que todos habían menospreciado como una broma. Un insecto que nadie había considerado.

La humillación era difícil de soportar, y era razón suficiente para cuestionar la validez de los resultados.

"¡Esto es algún tipo de error! ¡Debe haber hecho trampa! ", Gritó Alphonse en voz alta.

"¡Así es!", Sus amigos a su alrededor vitorearon de acuerdo.

Alphonse fue uno de los elegidos: desde su infancia, había estado estudiando para aprobar el examen de ingreso a la Real Academia de Beltrum. La idea de que él perdiera ante un huérfano inferior de baja vida que ni siquiera podía leer hace solo unos meses era intolerable e imposible. Por eso Alphonse llegó a la conclusión de que tenía que haber un error con los resultados del examen, que Rio tuvo que haber hecho trampa.

Mientras tanto, dos niñas pequeñas observaron cómo Alphonse y las otras hicieron un alboroto. Eran Christina y Roanna, pero sus expresiones eran muy diferentes de las de los otros estudiantes. Christina estaba mirando el tablón de anuncios con su habitual expresión malhumorada, mientras que Roanna se había quedado completamente sin palabras en estado de shock.

Yo soy... ¿el tercero? Sabía que no era rival para la princesa Christina, pero ¿perder ante un niño que ni siquiera podía leer?

Roanna estaba segura de que iba en segundo lugar. Había tenido absoluta confianza en eso, considerando sus propios talentos y lo duro que había trabajado hasta ahora.

Pero cuando abrió los ojos, era la tercera.

La Real Academia de Beltrum fue el mayor instituto de educación del reino, considerando que había más de cien estudiantes en el primer año, el tercero definitivamente no fue un mal resultado. Era un rango del que estar orgulloso.

Y todavía...

No eres digno de estar en esta escuela: Roanna de repente recordó las palabras que le había dicho a Río hacía medio año. Exasperada por la presencia de alguien que ni siquiera podía leer, ella había dicho esas palabras en un sentido de deber y responsabilidad como noble guiando al plebeyo y representante de la clase protegiendo la academia.

¡La indigna era yo!

Roanna sintió que su cara se sonrojaba de vergüenza. Las palabras que había pronunciado debido a su indudable creencia de ser mejor habían vuelto a ella como un boomerang.

Fue insoportablemente vergonzoso.

"¡Tú!" Una voz fuerte resonó de repente a su alrededor. Roanna se estremeció y se volvió para mirar el origen de la voz. Allí, Alphonse y varios otros estudiantes habían rodeado a Río.

"¡Habla! ¿Qué trampas usaste?" Alphonse agarró a Rio por el collar y lo atrajo hacia él.

"Ninguna. Simplemente tomé el examen normalmente", respondió Rio con calma.

"¡Mentiras! ¡No hay forma de que obtengas un rango así sin hacer trampa!"

"Me temo que no entiendo lo que estás tratando de decir..." Rio respondió con exasperación a las acusaciones unilaterales.

Con la cara roja, Alphonse miró a Rio.

"¡Sobornaste al oficial de clasificación o hiciste trampa!"

"No creo que sea algo que pueda lograr..."

"¿Es eso así? ¡Bueno, definitivamente usaste algún tipo de truco sucio!"

"Me dijeron que no detuviera a todos los demás, así que apliqué mis mejores esfuerzos".

"¡Imposible!"

Rio suspiró ante la negativa absoluta de Alphonse a escuchar. Después de decirle repetidamente a Rio que no lo detuviera, así se comportó una vez que Rio obtuvo un puntaje más alto que él.

Tal vez debería haberlo tomado con calma en su lugar...

Con su falta de amigos en la academia y la abrumadora cantidad de información que tenía que aprender sobre el mundo, Rio no había podido medir el nivel en el que se encontraba en comparación con los otros estudiantes. Tenía la intención de tomar esta prueba en serio para determinar eso, lo que resultó en esto.

Para el registro, él había obtenido una puntuación máxima en todas las materias.

Tenía el presentimiento de que su puntaje se había clasificado entre los mejores estudiantes, por lo que había decidido pasar y echar un vistazo a los resultados antes de irse, pero Alphonse lo atrapó.

Qué tengo que hacer...

Quería irse de este lugar lo más rápido posible, pero no parecía que hablar hiciera retroceder al otro chico. Quizás debería intentar irse con fuerza. Justo cuando pensaba que...

"Hey, ¿por qué no dices algo?", Le dijo Alphonse enojado.

"Basta, Alphonse. Los celos son un aspecto antiestético para un noble".

Roanna lo interrumpió de repente, habiéndose acercado en algún momento. Su comentario pareció acertar, ya que la cara de Alphonse se crispó de rabia.

"¿C-Celos? Me temo que no puedo dejar pasar eso. Simplemente quería revelar al trámposo... "

"El primer lugar no es tan fácil de lograr simplemente haciendo trampa. ¿A menos que tengas pruebas concretas de cómo hizo trampa?"

"E-Eso es..." Alphonse fue acorralado por las refutaciones racionales de Roanna.

"Si no tienes ninguno, entonces lo que estás diciendo es una acusación sin fundamento. Es un insulto a la dignidad de la academia, y me temo que no puedo pasarlo por alto como el representante de la clase ", declaró con firmeza Roanna.

Luego, una voz adicional habló en apoyo: "No escuché todo, pero entiendo lo que estás diciendo. Es exactamente como dice Roanna, Alphonse".

Celia había aparecido de alguna parte.

"P-Profesora Claire..."

"No ha habido signos de trampa, ni intentos de soborno detectados por parte de la academia. El resultado de este examen se obtuvo completamente por los propios esfuerzos de Rio. Eso, lo puedo garantizar," dijo Celia claramente.

"Tch..." Completamente perdido por las palabras, la cara de Alphonse se frunció por la frustración. "H-Hmph! ¡No aceptaré esto!"

Depositó esas palabras detrás, antes de abandonar rápidamente la escena, con su banda de seguidores retirándose con él.

"Muy bien, todos. Diríjanse a sus aulas si has terminado de revisar las calificaciones. La clase está por comenzar", dijo Celia, aplaudiendo. Los espectadores reunidos comenzaron a dispersarse en todas las direcciones.

Libre de la atención, Rio se volvió hacia Roanna y Celia. "Muchas gracias", dijo, inclinando la cabeza en agradecimiento.

"Hmph", resopló Roanna en voz baja. "... No es como si estuviera interviniendo por tu bien. No voy a perder la próxima vez ", declaró, antes de darse la vuelta y marcharse también. Rio y Celia la vieron retirarse.

"Ella no es una chica mala, sabes. Ella tiene mucho orgullo y un sentido rígido del deber, por lo que es estricta consigo misma y con los demás ", dijo Celia con una sonrisa irónica.

"Así parece", acordó Rio encogiéndose de hombros.

"¿Vas a estudiar en la biblioteca de nuevo hoy, Río?"

"Sí, ese es el plan".

"Ya veo. Entonces tomemos té en mi laboratorio de investigación. Puedes pasar cuando estés listo".

"Por supuesto."

Ese día, después de la escuela, Rio visitó el laboratorio de investigación de Celia. Después de preparar el té con precisión y dejarlo reposar durante un tiempo moderado, vertió el té de la tetera en la taza de té. Un aroma floral flotaba por la habitación. Una vez que la última gota cayó en la copa, Rio se la ofreció a Celia.

"Aquí tienes."

"Gracias. No hay nada como el té que sirves. A pesar de que son las mismas hojas de té, la fragancia es completamente diferente cuando la vierto ", señaló Celia, disfrutando de la fragancia que fluía del té.

"Solo estoy siguiendo las instrucciones que leí en un libro. Cualquiera podría hacerlo si lo intentara".

"Eso no es cierto. Puede haber diferentes maneras de hacer que tenga buen sabor, pero habrá diferencias en función de quién lo prepare". Celia sonrió feliz mientras bebía el té con elegancia.

Los instructores de la Real Academia de Beltrum eran típicamente investigadores de primera, ya que solo se les asignaron tareas de enseñanza durante su tiempo libre. Gracias a eso, los instructores de la clase tenían muy poco interés en los estudiantes y pocos se molestaron en interactuar con ellos fuera del aula. Huelga decir, entonces, que los casos en que los instructores celebraban frecuentes fiestas con sus estudiantes eran extremadamente raros.

Sin embargo, por alguna curiosa circunstancia, Rio y Celia se habían acercado lo suficiente como para tomar el té juntas con bastante frecuencia.

Todo comenzó cuando Celia hizo una invitación a Río mientras trabajaba duro durante uno de sus viajes diarios de estudio a la biblioteca. A primera vista, Celia parecía ser una hija noble elegante y tranquila, pero, a diferencia de su aspecto, tenía una personalidad muy sincera. Su único inconveniente menor era su incapacidad para escuchar su entorno cuando estaba en modo de fiebre de investigación.

Celia era diferente a la otra realeza y nobleza que Rio había conocido hasta ahora; nunca trató a Rio de manera diferente porque era huérfano. Tal vez

por eso los dos se habían llevado bien una vez que comenzaron a tomar fiestas de té; hoy en día estaban cerca del punto en que la conversación fluía naturalmente entre ellos.

La única persona con la que Rio podía relajarse en medio de su opresiva vida académica era Celia.

"Y, por cierto, felicidades por estar en primer lugar en el examen semestral. Eso fue increíble. Sé que estabas estudiando todos los días, pero ese no es un rango que cualquiera pueda obtener".

"... Muchas gracias". Rio le dio las gracias con timidez.

"Pero... estoy un poco preocupada", dijo Celia con una mirada sombría.

"¿Qué quieres decir?"

"Me estoy refiriendo a Alphonse. Podría forzarte una acusación extraña, Rio".

"Bueno, sí."

"Sé que eres más que consciente de esto, pero muchos de los estudiantes en esta academia son muy competitivos, realmente odian perder. Cuando combinás eso con las percepciones de la posición social peculiar de la nobleza, se vuelve muy problemático. Por ejemplo, otros podrían hacer berrinches como lo hizo Alphonse hoy".

"Aparte de al principio de mi inscripción, las cosas habían sido pacíficas hasta hoy", dijo Rio con una pequeña sonrisa forzada.

"Probablemente te provocaron por curiosidad al principio, luego se aburrieron poco después. Eso, y te vieron claramente debajo de ellos. Deben haberte dicho todo tipo de cosas: no hiciste bien en ceder ante ellas".

"No quería agregarle combustible al fuego con mi reacción", respondió Rio encogiéndose de hombros.

"Exactamente. No debe asumir más de una situación a la vez. Pero esta vez, los exámenes deben haber hecho que todos reconsideren su perspectiva de ti. Te verán como una amenaza para su posición ahora. Es por eso que enfrentarás problemas aún mayores a partir de ahora ", dijo Celia con una expresión sombría.

"Aun así, estaré bien. Ya estoy acostumbrado ", respondió Rio con indiferencia.

"Pero... el bullying noble puede volverse desagradable, ¿sabes?" Celia tenía una expresión de preocupación en su rostro. Quizás estaba hablando desde su propia experiencia, ese pensamiento pasó por la mente de Rio.

"He oido que eras un excelente estudiante. ¿Pasaste por problemas similares, tal vez?"

"Bueno... las relaciones humanas pueden ser complicadas. Recibí algunas palabras selectas de una niña de una familia mejor clasificada que la mía".

"¿Fueron difíciles de soportar?"

"Absolutamente no. Simplemente los ignoré a todos".

Rio soltó una pequeña risa ante la contundente respuesta de Celia. "Es lo que pensaba."

"¡Hey, todavía era un gran problema! Aunque en mi caso, todavía tenía amigos a mi lado, así que resultó bien... ¡El único que me preocupa es usted!" Celia hinchó las mejillas.

"Entonces estaré bien", dijo Rio con una sonrisa.

"... ¿Por qué?" ¿Rio había hecho amigos en algún lugar del que no era consciente? Pensó Celia. Pero su suposición estaba un poco alejada de la respuesta de Rio.

"Porque te tengo, profesora", dijo Rio descaradamente.

Celia quedó en blanco por un momento. "¿Eh? Ah, umm... "

Repentinamente abrumada por la vergüenza, Celia miró hacia abajo mientras se sonrojaba.

**"PORQUE TE
TENGO,
PROFESORA"**

**"HUUH?
AH,
UMM..."**

Repentinamente
abrumada por la
vergüenza, Celia miró
hacia abajo mientras
se sonrojaba.

"... ¡Ah! T-Te estás burlando de mí, ¿no? ¡Tratándome como a una niña!" Incapaz de resistir el silencio, finalmente habló.

"Por supuesto no. Usted es la mayor aquí, profesora".

"Eso es cierto, pero... ¡siento que me trajeron como a una niña! Ya que, quiero decir, estabas tratando de decir que soy tu amigo, ¿verdad? "

"Sí. ¿Es eso un problema? ", Preguntó Rio, mirando fijamente a Celia, pero no pudo mirarla a los ojos.

"Uh..."

"Oh, pero también pienso en ti como profesor, por supuesto. Si te sientes incómoda con eso, puedo tratar de poner un poco más de distancia entre nosotros..." Rio continuó mientras Celia parecía aturdida. Entonces, Celia abrió la boca y dejó escapar un sonido ronco.

"No soy..."

"¿Hmm?"

"No estoy... incómoda".

Esta vez, Rio podía escucharla claramente, pero decidió burlarse de ella un poco de todos modos.

"Por favor, dilo una vez más".

"Ugh..." Celia se sonrojó cuando Rio la miró a la cara.

"¿Profesora?"

"¡Estoy diciendo que no me siento incómoda con eso! ¡Eres malo! ¡Lee entre líneas, caramba!" Celia gimió con las mejillas sonrojadas, su vergüenza parecía haber llegado a su punto máximo.

"Lo siento. Realmente quería escucharlo claramente, así que no pude evitarlo ", se disculpó Rio con una risita.

"¡Hmph!" Celia se volvió y miró a Rio con los ojos deslumbrados.

"Si alguna vez tengo problemas con otras personas, por favor dame tu consejo como mi maestra y mi amiga".

"B-Bien. Te prestaré mi hombro para que llores cuando te hayan acosado hasta las lágrimas ", respondió Celia a la solicitud de Rio, mirándolo.

"Es bueno que tu pequeño tamaño te haga la altura perfecta para aferrarte".

"¡N-No me llames pequeña! ¡Todavía estoy creciendo!" Celia se enrojeció mientras discutía. Una vez más, Rio se rió alegremente.

Finalmente, Celia también se rió.

Sus días podrían haber sido repetitivos, pero también fueron gratificantes, pensó Rio. No tenían nada de especial, pero eran irremplazables. Eran algo que Rio había perdido hacía mucho tiempo.

Si bien el deseo silencioso de venganza no desaparecería de su corazón, solo poder reír así hizo que su corazón se sintiera un poco más ligero. Tal vez por eso - pensó Rio. Por eso quería que estos días continuaran. Sabía que no podrían continuar para siempre, pero sería bueno si pudieran continuar un poco más. Pero a pesar de los sentimientos de Río, sus días en la academia pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

Los resultados de su examen habían provocado que el disgusto de los estudiantes por él se intensificara de una vez, exactamente como había esperado, y a partir de ahí, sucedieron varias cosas. Rio descubrió que si bien podía realizar brujería, se burlaba de él por su total ineptitud para obtener magia. Nobles hijas le confesarían sus sentimientos a medida que envejeciera, pero sus negativas llevaron a la propagación de rumores desagradables.

La intimidación se volvió exponencialmente peor que antes.

A pesar de todo esto, Río continuó avanzando.

No podía darse el lujo de detenerse y quedarse quieto.

No, estaba aterrorizado de quedarse quieto.

No sabía si realmente estaba avanzando o no, pero todo se sintió más fácil cuando se lanzó a algo. En medio de tales preocupaciones e incertidumbres, su hora del té con Celia era la única ocasión en la que podía reírse desde el fondo de su corazón, haciéndolo sentir largo y corto.

Así, pasaron cinco años...

Capítulo V: Cinco Años Después

Una vez que cumplió doce años, Rio pasó al sexto grado de la división primaria de la Real Academia de Beltrum. Además de algunas clases básicas, los años de último año en la Academia estaban compuestos principalmente de asignaturas optativas, que los estudiantes eligieron y tuvieron que completar para obtener los créditos necesarios para graduarse.

Rio asistía actualmente a uno de sus cursos electivos: esgrima. Los estudiantes de último año se reunieron en el campo de pruebas de la Academia.

"Muy bien, tengo que hacer un anuncio antes de comenzar el entrenamiento de hoy. Como sabrán, anualmente se celebra un torneo con los caballeros de nuestro reino... Y el torneo de este año se acerca". Los estudiantes comenzaron a murmurar ante las palabras del instructor.

El torneo entre los estudiantes de la Academia y los caballeros del reino fue casi un evento tipo festival. Los espectadores fueron recibidos desde fuera de la Academia para ver los grandes partidos entre los representantes estudiantiles del curso de esgrima y la crema de la cosecha del ejército del reino. Los caballeros participantes eran todas élites reconocidas contra las cuales los estudiantes no tenían ninguna posibilidad en circunstancias normales, pero a propósito no lucharon demasiado en serio en el torneo, lo que permitió que se celebraran partidos equilibrados cada año.

En última instancia, el objetivo era darles a los estudiantes confianza y experiencia al permitirles cruzar espadas con los miembros más hábiles del ejército. Fue un gran honor para los representantes estudiantiles participantes, y los estudiantes que se mostraron prometedores en el torneo incluso podrían ser reclutados temprano por la caballería.

"Los representantes de la división de la escuela primaria fueron seleccionados de esta clase. Ahora anunciaré sus nombres: responda y avance si escucha su nombre. Primero son los sextos años: Alphonse Rodan, Damien Basque, Jean Aaron..."

Rio observó con indiferencia cómo el instructor enumeraba los nombres uno tras otro para los vitoryes de los estudiantes seleccionados. Pero entonces-

"—Y Río".

Los ojos de Rio se abrieron de sorpresa cuando se dio cuenta de que su nombre había sido llamado. Los estudiantes a su alrededor comenzaron a revolverse ruidosamente.

"Del quinto año es Stewart Huguenot. Eso es todo". El instructor ignoró la conmoción entre los estudiantes y terminó el anuncio.

"¡Espera un minuto! ¡No puedo aceptar esto!" Una voz de repente protestó. Fue Alphonse Rodan.

"¿Qué pasa, Alphonse? ¿No está satisfecho con la idea de representar a la clase?", Preguntó el instructor, mirando a Alphonse.

"¡Eso no es! Señor, no puedo aceptar que el plebeyo haya sido seleccionado como representante de la clase. Sería una vergüenza que desafíe a los caballeros como nuestro representante. ¡Es un imbécil que ni siquiera puede usar la magia!", Exclamó Alphonse, sus palabras desdeñaban a Rio.

"La habilidad mágica no es parte del criterio de selección. Esta elección se hizo priorizando la habilidad de esgrima".

"¿Habilidad de Swordcraft? ¿Estás sugiriendo que el plebeyo tiene un brazo de espada decente?" Preguntó Alphonse con una sonrisa burlona.

"Así es". El instructor asintió sin dudar. Su respuesta hizo que los otros estudiantes fruncieran el ceño junto a Alphonse.

"... Me temo que me resulta difícil de creer. Es un tonto sin talento para mostrar".

"Eso no es algo para que juzgues. La decisión ya ha sido tomada, sus objeciones son anuladas".

"... Sí, señor". Alphonse asintió con una expresión hosca ante la breve frase del instructor.

La entrada al curso de esgrima significaba que durante la clase de artes marciales, las palabras del instructor eran definitivas. El objetivo de esto era enseñar disciplina militar: que los rangos más altos eran los que tomaban las decisiones. El propio Río quería objetar su participación en el torneo como representante de la Academia, pero la disciplina militar antes mencionada le impidió hablar.

"Ahora comenzaremos nuestro entrenamiento. Tomen sus armas y recorran por cinco vueltas. ¡Muévanse!"

Por orden del instructor, la clase comenzó por el día.



"Escuché los rumores... ¿Estás participando en el agradable torneo con los caballeros del reino?" Celia felizmente mencionó el tema durante su fiesta de té en el laboratorio de investigación un día después de la escuela.

"Sí, fui seleccionado por alguna razón", respondió Rio sin mucho celo.

"¿Por alguna razón'? ¡Muestra un poco más de entusiasmo! Si lo haces bien en los partidos, podrías ser explorado por los caballeros antes de tu graduación".

"Sí, pero no pretendo convertirme en caballero de todos modos", respondió Rio con una sonrisa irónica.

"¿De verdad? Sé que dicen que el trabajo es agotador, pero obtener el título de "caballero" le proporcionará un estatus y un ingreso estable. No es un mal negocio".

"No estoy interesado en esas cosas. Hay algo más que quiero hacer después de graduarme ", dijo Rio. Tomó un sorbo de su té de manera refinada. Celia estaba impresionada por lo natural que se habían vuelto sus movimientos.

"Oh, ¿en serio?", Intervino Celia con curiosidad, preguntándose brevemente si era apropiado cavar más profundo antes de decidir preguntarle directamente. "Tu graduación está a menos de un año ahora. ¿Qué quieres hacer después de eso?"

"Estoy pensando en hacer un viaje en el futuro cercano. Hay un lugar que siempre he querido visitar".

"¿Huh? ¿Vas a abandonar el reino?" La respuesta de Rio sorprendió a Celia. Ni siquiera había considerado la posibilidad de que él se fuera del país.

"Bueno, sería un poco difícil para mí quedarme en este país".

"Eso... podría ser cierto, pero..."

La mayoría de esos problemas podrían resolverse convirtiéndose en caballero. Por no mencionar-

"... Oye, ¿por qué no vienes a trabajar a mi laboratorio? No estoy segura de poder seguir funcionando sin ti aquí", dijo Celia mientras miraba alrededor de la habitación.

Habían pasado cinco años desde que Celia y Río se conocieron.

Al principio, el desastre del laboratorio de investigación de Celia había sido una vista insopportable para Río, pero después de innumerables visitas, simplemente se encargó de limpiar la habitación por su cuenta. Como resultado, Celia estaba más que consciente de cuán refinadas eran las habilidades para la vida de Río. En estos días, Rio no solo manejó el estado de la habitación, sino que ayudó en todo, desde atender las necesidades cotidianas hasta ayudar con su investigación. Se había convertido en un compañero insustituible para Celia.

"Usted es un noble de edad, profesor Celia. ¿No deberías tener una propuesta de matrimonio o dos por ahora? No deberías tener un plebeyo de orígenes desconocidos en tu laboratorio de investigación todo el tiempo".

"Todavía no tengo intención de casarme por un tiempo. Mi familia ha sido ruidosa al respecto, pero he estado usando mi investigación como una excusa para rechazar todas las conversaciones sobre el matrimonio ", dijo Celia con cansancio ante la mención del matrimonio. Verla así hizo que Rio sonriera con una risita.

"Bueno, la decisión de cuándo casarte es completamente tuya, pero..."

"¡Aah! Crees que pasare mi mejor momento si espero, ¡¿no?! "

"No dije tal cosa."

En este mundo, el rango de edad ideal para que se casara una mujer noble era entre la mitad de la adolescencia y los 20 años. Celia tenía actualmente diecisiete años. Si bien a Rio le parecía demasiado joven con sus percepciones japonesas residuales, Celia ya había entrado en la edad ideal para el matrimonio.

Dicho esto, alguien con el notable talento de Celia y su estatus extremadamente alto no tendría problemas para encontrar una pareja matrimonial hasta los veinte años.

"¡Hmph! ¿Qué pasa con eso, de todos modos? Todos los hombres de este reino parecen pensar que pasare mi mejor momento una vez que tenga veinte años... ¿Realmente les gustan tanto las chicas más jóvenes? ", Murmuró Celia con amargura. El tema de la edad matrimonial realmente parecía molestarla.

"Bueno, personalmente creo que la edad ideal para la mujer noble es demasiado pronto. Y eres joven y linda en apariencia, así que creo que estás bien".

"... ¿Estás diciendo que me veo como una niña?" Con su pequeño cuerpo y baja estatura, Celia todavía parecía que estaba en su adolescencia, no muy diferente a cuando Rio la conoció por primera vez. Aparentemente, ella también estaba un poco molesta por esto.

"Usted es una mujer muy madura, profesora", dijo Rio con una sonrisa suave. Celia se sonrojó furiosamente.

"Oh tú. No seas tonto... "

Sonriendo ante la sonrojada Celia, Rio recogió la tetera vacía y comenzó a preparar un nuevo lote. Sabía exactamente cómo hacerlo como a Celia le gustaba; largos años de estar con el noble quisquilloso del té habían hecho que sus habilidades de preparación del té fueran iguales a las de un mayordomo, y podía decir con orgullo que cualquier hija noble estaría satisfecha con sus habilidades.

Justo cuando Rio estaba considerando qué tipo de té servir a continuación, Celia habló.

"P-Por cierto, ¿dónde estabas pensando en ir?", Preguntó en un intento de ocultar su vergüenza de antes.

"La patria de mis padres: la región de Yagumo".

"... ¿Eh? La región de Yagumo? Eso es... más allá del desierto, ¿no?" Celia abrió mucho los ojos ante el nombre del destino de Río.

"Sí, así es".

"Solo sé tanto como lo que he leído en los libros, ¡pero ese lugar ni siquiera tiene relaciones diplomáticas adecuadas! Está lejos, no hay carreteras, ni mapas, y hay criaturas peligrosas... arriesgarías tu vida si vas".

Las palabras de Celia expresaron implícitamente su incredulidad hacia las intenciones de Río de irse. Así de remota era la región de Yagumo para la gente de la región de Strahl.

Al este de la región de Strahl había una vasta extensión de tierra conocida como el Desierto, una zona neutral fuera del control de los humanos. La región de Yagumo estaba ubicada un poco más allá. A lo largo de la historia, los embajadores y los equipos de expedición habían dejado Strahl por Yagumo a través del desierto, pero la mayoría se rindió a mitad de camino y regresó. El número de instancias exitosas donde las personas llegaron a Yagumo y regresaron podría contarse con una mano. Cualquier persona racional ni siquiera consideraría hacer el viaje.

"Bueno, es solo un plan por ahora. Tendría que hacer los preparativos adecuados antes de salir, por supuesto. Mis padres pudieron llegar hasta aquí, por lo que el viaje en sí no puede ser imposible ", dijo Rio con calma.

"Tú... no pareces estar bromeando, pero... Yagumo, eh..."

Quizás el asunto estaba demasiado lejos en el futuro para considerarlo, o el destino no le era muy familiar, ya que Celia no podía procesar la idea. En su corazón, ella ingenuamente creía que Rio se rendiría una vez que se diera cuenta de lo duro que sería el viaje, o que él no era completamente serio al respecto. Pero Celia desconocía el motivo de Río para dirigirse a la región de Yagumo, su pasado.



Finalmente, llegó el día del torneo.

"Hey, Rio. No arruines esto. Si luchas patéticamente en tu partida, también se reflejará mal en nosotros. Honestamente, solo eres un lastre".

"Estoy de acuerdo. ¿Por qué fue seleccionado un debilucho para competir? Las órdenes del instructor pueden ser absolutas, pero aún no puedo comprenderlo".

Los estudiantes que iban a participar en el torneo se reunieron en una sala de espera, expresando en voz alta su desdén. Los que lideraron el aluvión de abuso verbal hacia Río fueron Alphonse Rodan, el estudiante de sexto año, y Stewart Huguenot, el estudiante de quinto año. Ambos eran hijos de grandes señores que representaban el reino, convirtiéndolos en figuras muy influyentes dentro de la Academia. Nada podría haber sido más molesto que hacer que esos dos lideren el ataque de los insultos. Sin embargo, Río ya estaba acostumbrado a sus tácticas astutas. Había sufrido insultos más que suficientes en los años transcurridos desde su inscripción para ignorar fácilmente a los nobles.

"Soy consciente de que el papel que se me ha otorgado no es apto para uno de mis estatus. Me esforzaré por evitar un combate desagradable que pueda avergonzar a todos. Por favor, dame tu misericordia".

"Hmph. No tengo las más mínimas expectativas para tu desempeño, solo prepárate para lo peor si nos arrastras por el barro. Eso es todo."

"Por supuesto", acordó Rio, completamente inmóvil por la amenaza de Alphonse. En ese momento, se abrió la puerta de la sala de espera.

"Es la hora. Estás listo, Río". El instructor de esgrima entró.

"Sí, señor". Rio inmediatamente se puso de pie y puso una mano sobre su pecho, usando la etiqueta de respuesta apropiada.

El formato del torneo consistió en cinco partidos que tuvieron lugar uno tras otro; se había decidido que Río iría primero. Enormes multitudes de espectadores y estudiantes se reunieron en las gradas de la arena donde se celebraba el torneo, con la mirada fija en el centro del campo. Fue allí donde Rio y su oponente se enfrentaron para intercambiar unas breves palabras antes de que se desarrollara el primer partido. El caballero echó un vistazo a la cara de Rio y abrió mucho los ojos en una expresión de sorpresa, que rápidamente se convirtió en una expresión de molestia.

"Hmph. Sabía que estabas inscrito en la Academia, pero nunca imaginé que serías tú quien me enfrentara".

"Es bueno verte de nuevo". A pesar de estar igualmente sorprendido de ver a su oponente, Rio todavía lo saludó con voz tranquila.

"Oho, entonces me recuerdas. Han pasado cinco años desde nuestro último encuentro".

"Sí. Gracias por cuidarme en aquel entonces, Lord Charles".

El caballero se llamaba Charles Arbor, el hombre que torturó a Río en nombre de un interrogatorio hace cinco años.

"Mis disculpas. Mi posición en ese momento me obligaba a utilizar un método de investigación más severo". Charles miró a Rio con una sonrisa sádica.

"Está bien, lo he dejado atrás. Si mal no recuerdo, estabas terriblemente nervioso en ese momento. En todo caso, soy yo quien debería expresarte mis disculpas, Lord Charles, por no ser de mayor utilidad para ti ", dijo Rio con una sonrisa forzada.

A pesar de sus esfuerzos, Charles no pudo redimirse por el caso de secuestro de Flora y fue degradado severamente en rango. Había recuperado parte de su estado en los últimos cinco años, pero no se compara con cuando había estado en la fila para ser el próximo comandante de la Guardia Real. No había razón para que Charles se sintiera resentido con Río por lo que había sucedido, pero no habría sido extraño para Charles atribuirle injustamente su resentimiento, considerando las circunstancias en ese momento.

Efectivamente, Charles entrecerró los ojos y miró a Rio con desprecio. Su humor se había visto afectado por el mordaz sarcasmo detrás de las palabras de Rio.

"... Tengamos un buen partido hoy, entonces", dijo Charles con voz helada. No hizo ningún movimiento para estrecharle la mano.

"Sí, vamos. Lucharé contigo con todo lo que tengo".

"Acepto tu reto. No hay necesidad de sentirse intimidado por mi rango en la Guardia Real. Estar intimidado por nuestras diferencias de experiencia solo conducirá a su fallecimiento ", le informó Charles con una sonrisa burlona.

"Sí, esa es mi intención", respondió Rio con una voz tan tranquila que casi se atrevió a atreverse. La expresión de Charles se quedó cuidadosamente en blanco.

"Ahora comenzaremos el partido. Ambos lados, saquen sus espadas de entrenamiento".

Impulsados por el árbitro que se encontraba entre ellos, Rio y Charles sacaron las espadas que colgaban de sus cinturas. Charles tenía una

espada de una mano con un escudo, mientras que Rio simplemente empuñaba una espada larga.

"Una espada bastarda, eh. Te queda bien —dijo Charles con una sonrisa provocativa.

La espada larga era un arma que podía manejarse como una espada de una mano o una de dos manos, a costa de ser más difícil y agotador de usar. Rio había optado por esta espada porque no usaba escudos.

"Las reglas son exactamente como se te explicaron antes. La magia está prohibida, asegúrate de luchar solo con tus habilidades de esgrima".

"Entiendo."

"Entendido."

Una vez que Rio y Charles asintieron, el árbitro levantó la mano derecha en el aire.

"Ambas partes, tomen sus lugares".

Rio y Charles retrocedieron hasta que hubo aproximadamente 30 pies de espacio entre ellos, luego prepararon sus espadas.

"¡Listo... comience!" El árbitro dio la señal y bajó la mano.

"¡Haaah!" Charles inmediatamente salió corriendo hacia Río.

Supongo que no tiene intención de compartir la gloria. Bien por mí. Los labios de Rio se curvaron en una sonrisa fría al sentir la intensidad de Charles, aunque Rio no era exactamente un santo. Tenía la misma cantidad de furia que cualquier otra persona por el trato brutal e injusto que recibió de Charles. Tal vez su furia habría disminuido con una disculpa adecuada, pero su conversación acaba de demostrar que eso no estaba sucediendo. Para empezar, no había tenido mucho entusiasmo por el torneo, pero ahora que estaba aquí, Rio decidió provocar tanta humillación para el caballero como pudo.

En ese punto, Charles había terminado de cerrar la distancia entre ellos, mientras que Río aún no había dado un solo paso. Probablemente parecía haber sido abrumado por la intensidad de Charles, lo que le hizo reaccionar un paso demasiado tarde. Quizás Charles había pensado lo mismo, mientras sonreía como si su victoria estuviera asegurada.

Realmente no tenía intención de contenerse en absoluto.

Charles giró con todas sus fuerzas en un golpe destinado a cortar el torso de Río. No importa cuán efectiva sea la magia de curación, la fuerza detrás de su ataque habría hecho un daño serio si hiciera contacto.

Con un pequeño suspiro, Rio vio a través del ataque y retrocedió medio paso para apenas evadir la espada de Charles. Cortó a través del espacio vacío, exactamente como lo había calculado.

En el siguiente instante, Rio vio una abertura en el lado derecho de Charles y avanzó hacia su izquierda, apuntando con su espada.

"!"

El shock fue evidente en la cara de Charles cuando trató de usar el impulso de su primer golpe para un ataque de seguimiento impulsado por el pánico. Pero la punta de la espada en la mano izquierda de Río llegó a su destino primero: el cuello de Charles. La hoja roma de la espada de entrenamiento se detuvo a solo unos milímetros de cavar en su piel.

El partido se había decidido en un solo contraataque.

Un silencio cayó sobre la arena. Todos quedaron completamente estupefactos por el resultado que nadie esperaba.

“¡D-Detente ahí! ¡El vencedor es el representante de la Academia, Río!” El árbitro anunció con voz aguda.



Y todavía-

"¡E-Espera! ¡No estaba listo ahora! ¡Déjame hacerlo en serio!"

Incapaz de aceptar cuán fácilmente se había decidido su derrota, Charles levantó una objeción nerviosa. Estaba tan sorprendido que habló sin siquiera considerar cómo sería exigir una revancha contra un joven oponente estudiantil con el que había perdido. Si bien los observadores podían ver claramente su humillante pérdida, el daño habría disminuido si hubiera asumido la posición de darle la gloria al estudiante.

"Hey, esto es algún tipo de error. ¡Esto no está bien! "

"L-Lo siento, una derrota es una derrota..." El árbitro parecía preocupado por las protestas trastornadas de Charles.

"¡Tonto! Una derrota es una derrota. Un caballero real honorable aceptaría su pérdida sin disputa". Alguien había salido repentinamente al campo para regañar a Charles.

"S-Sir Alfred... No, comandante Alfred". Charles apretó los dientes con una expresión agria al ver al dueño de la voz.

Alfred Emerle.

El hombre que había asumido el puesto de Comandante que debería haber pertenecido a Charles a través de sus conexiones, y el superior de Charles. También era el hermano mayor de Vanessa.

"Tu orgullo puede haberte hecho complaciente, pero para ti ser derrotado tan fácilmente es patético. Si puede sentir los ojos de los espectadores en este momento, acepte su derrota con gracia y renuncie", dijo Alfred con voz fría.

Con un jadeo, Charles miró a su alrededor antes de sonrojarse. Se calmó un poco cuando la vergüenza de la situación lo invadió de golpe.

"E-Es mi derrota", Charles aceptó su derrota con voz chillona e inclinó la cabeza.

"Muchas gracias", Rio devolvió el gesto.

Una vez que su intercambio terminó, Charles giró sobre sus talones e inmediatamente salió corriendo del campo. Los partidos continuaron sin problemas después de eso, y el torneo terminó sin incidentes.

Al final, el único que logró una victoria contra los caballeros fue Río.

Los caballeros guiaron a los estudiantes a través del ritmo de sus golpes de espada para asegurarse de que sus partidos fueran buenos y justos, pero ninguno de ellos estaba dispuesto a perder a propósito. Si bien el número de victorias y derrotas contra los caballeros generalmente era incluso cada año, el comportamiento vergonzoso de Charles parecía haber influido en su conducta. Como resultado de ser el único estudiante en obtener una victoria contra los caballeros, la atención se reunió inevitablemente en Río.



En la residencia del Duque Arbor en la capital, Charles bebió con otro hombre en sus habitaciones personales.

"Malditos sean esos hombres de Huguenot. ¡Se están burlando de mí!" Charles maldijo mientras tomaba un trago de su licor, su cara roja lo hacía parecer intoxicado. Estaba de mal humor después de la humillación y la vergüenza que había sufrido en el torneo ese día.

"Jejeje. Calma tu ira, mi señor". El hombre sentado frente a Charles le dirigió una sonrisa serena. Parecía estar en sus treinta y tantos años.

"...Señor. Reiss. Mis disculpas por comportarse de una manera tan desagradable ", dijo Charles, un poco avergonzado de sí mismo.

"Me imagino cómo debes sentirte. Es bastante normal darles a los estudiantes la gloria en partidos como estos... Debes sentirte frustrado al escuchar a otros decir lo que quieran".

"¡E-Eso es correcto! Es una virtud no obsesionarse con ganar o perder en partidos de exhibición. Sin embargo, esos nobles de rodillas débiles que no saben nada de esgrima fueron influenciados por las palabras de ese Huguenot..." Charles comenzó a hablar rápidamente, estimulado por la simpatía de Reiss.

"Simplemente envidian tu habilidad, Lord Charles. Deja que digan lo que quieran. Ahora no es el momento de llamar la atención sobre ti mismo". Las palabras de Reiss parecían haber tocado el ego de Charles, mientras su expresión se relajaba ligeramente.

"Pero ahora la familia Huguenot ha generado impulso. Ni siquiera Su Majestad puede ignorar más sus opiniones". Charles miró a Reiss con curiosidad.

"Sí, sería desfavorable para nuestro reino que el duque Huguenot continúe reuniendo fuerzas como esta. Estos últimos cinco años han demostrado que sus capacidades son excepcionales. Sin embargo, debe tener una debilidad en alguna parte".

"Cinco años, eh..." La expresión de Charles se torció de disgusto, aparentemente capaz de recordar malos recuerdos durante ese tiempo.

"Ahora que lo pienso, Duque Huguenot llegó al poder después del incidente hace cinco años. ¿No estuvo usted profundamente involucrado en ese caso también, Lord Charles? "

"... Supongo que podrías decir eso. En realidad, el estudiante que enfrenté hoy era el sospechoso de estar involucrado en el secuestro de Su Alteza. Yo fui quien lo interrogó en aquel entonces".

Oho, entonces él es el que..." Hubo un destello de interés en los ojos de Reiss.

"Y también era un mocoso terco en aquel entonces. No importa cuánto dolor inflaja, él se negó a confesar. Hubo algunas partes sospechosas de su testimonio que no coincidían con la situación en ese momento, así que pensé que se rompería con un... estímulo contundente".

"¿Qué quieres decir con eso?"

"Se quedó con la banda de matones que secuestraron a la princesa, sin embargo, él era el único vivo cuando fueron asesinados. Testificó que los asesinos fueron asesinados por un asesino de origen desconocido, pero también lo que derrotó al asesino no era otro que él mismo".

"Ya veo. Eso es realmente sospechoso".

"La investigación se terminó después de que fue declarado salvador de Su Alteza. Si solo había hecho que ese mocoso confesara..." La cara de Charles se torció aún más cuando la irritación de ese momento resurgió. Volvió a llenar su vaso de metal con licor y lo tragó.

"Parece que tú y ese chico son rivales predestinados".

"¡Jaja! Si el torneo de hoy hubiera sido una verdadera batalla, lo habría eliminado sin pensarlo". El alcohol parecía estar teniendo efecto sobre él,

haciendo que Charles se jactara alegremente. Vuelva a tocar los labios con una sonrisa levemente alegre.

“Eso es realmente impresionante. Usemos ese espíritu para cambiar el rumbo contra el duque Hugonote”, dijo mientras intercambiaba un brindis con Charles.



El día después del torneo, Celia había preparado té y bocadillos especiales para celebrar la victoria de Río después de la clase. Mientras se dirigía de una clase de secundaria al laboratorio de investigación, vio a Rio en un pasillo de conexión y abrió la boca para llamarlo.

“¡Oh! Río...”

Sus palabras se desvanecieron cuando se dio cuenta de que estaba caminando junto a una estudiante.

No habría sido una exageración decir que Río estaba en la parte inferior de la cadena alimentaria de la Academia. Por eso rara vez se lo veía con otros estudiantes; si lo era, generalmente era porque lo habían arrastrado a algún tipo de situación. Era aún más raro que lo vieran con una estudiante.

Su encuentro con una escena tan inesperada hizo que los pensamientos de Celia cesaran por unos segundos; en ese tiempo, Rio y la estudiante se fueron juntos. Parecían mudarse a un lugar más aislado.

¿Q-Qué debería hacer? ... No ha sido arrastrado a algo extraño otra vez, ¿verdad? Celia miró nerviosa a su alrededor. Una vez que confirmó que no había nadie más alrededor, se escapó silenciosamente después de los dos.

Se habían reubicado detrás de la torre de la biblioteca. Rio y la estudiante dejaron de caminar una vez que llegaron a la zona desierta.

“¡U-Um! P... ¡Por favor lee esto! ”La estudiante de repente sacó una carta y torpemente se la ofreció a Rio.

“... Claro, puedo hacer eso. ¿Qué hay ahí dentro?”

"¡E-Estuviste realmente genial en tu partido de ayer!" Ante la pregunta de Rio sobre el contenido de la carta, la estudiante se sonrojó y soltó sus palabras rápidamente.

"Correcto. Muchas gracias. "Al final, todavía no tenía idea de qué se trataba la carta, pero Rio agradeció a la niña confundida de todos modos.

"E-El resto está escrito en la carta. ¡Adiós!" Incapaz de soportar la incomodidad entre ellos, la niña salió corriendo sin esperar la respuesta de Rio.

"¿Huh? ¡Espera!" Rio la llamó a toda prisa, pero no hizo ningún intento por detenerse.

"Está bien entonces..." Rio murmuró con una cara preocupada.

El sobre en su mano se sentía extrañamente pesado. Tal vez fue una carta de amor después de todo, considerando las circunstancias... ¿Tendría que leerla y escribir una respuesta? La idea de tener más estrés sobre él lo hizo sentir un poco pesado.

"Umm. Hey, Rio..." En ese momento, Celia apareció de la nada.

"Profesora... ¿Estaba viendo eso justo ahora?"

"A-Ahaha. Sabía que era algo malo, pero pensé que tal vez te estaban arrastrando a más problemas... ¡Lo siento!" Celia admitió, inclinando la cabeza profundamente en disculpa. Podría haberse salido con la suya si hubiera abandonado la escena en silencio, pero la culpa de escuchar a escondidas la había hecho revelarse.

Rio soltó una pequeña risa forzada. "Por favor, levanta la cabeza. Estabas preocupado por mí, ¿verdad? "

Celia levantó la cabeza vacilante ante las palabras de Rio. "S-Sí. Y... en realidad quería celebrar tu victoria... "

"... ¿Eh? Oh, wow... no deberías haberlo hecho". Rio respondió con reservada gratitud, sus ojos se abrieron un poco ante las vacilantes palabras de Celia.

"T-Tontorías, solo participar en el torneo fue una hazaña honorable... Cualquiera celebraría tal cosa, así que también debes hacerlo, Río. Más desde que ganaste, ¡ahora, vamos! ", Dijo Celia. Agarró la mano de Rio de improviso y comenzó a alejarse rápidamente.

"E-Espere, profesora..." Rio se vio obligado a caminar con ella. Continuaron tomados de la mano.

El ritmo de Celia era más rápido de lo habitual, y parecía estar actuando un poco extraño. Su mano también estaba un poco sudorosa, tal vez porque estaba nerviosa. Se hizo un silencio sobre ellos por un momento mientras Rio observaba con curiosidad el rostro de Celia desde su posición en diagonal detrás de ella. Se dio cuenta de que sus mejillas estaban ligeramente rojas.

"¿Tiene fiebre, profesora?", Rio le preguntó con preocupación.

"¿Huh? N-No que yo sepa, ¿por qué?"

"Tu cara parece un poco roja. Y tu mano está un poco cálida," dijo Rio, apretando su mano suavemente.

"¡Ah! ¡Umm, lo siento! Probablemente no te guste eso, ¿verdad?" Celia retiró la mano, nerviosa.

"Eso no es cierto. Simplemente no quiero que te esfuerces demasiado". Con una leve mirada de sorpresa, Rio sonrió suavemente y sacudió la cabeza.

"C-Correcto. Gracias. Pero estoy bien, de verdad".

"Si no te sientes bien, debes descansar".

"¡Estoy bien! Vamos, vámonos. Celia se alejó rápidamente.

Sus pasos eran incluso más rápidos que antes, y la vista lateral de su rostro también era más roja.



Los dos finalmente llegaron al laboratorio de investigación de Celia, y Rio hizo sus movimientos habituales para preparar el té. Había una cocina sencilla en el laboratorio de Celia, y con el juego de té, ella podía tomar té en cualquier momento.

"Prepararé el té que elegiste para hoy, entonces".

"Sí por favor. Es el té de Amur".

"Ese es el artículo de alta calidad que preparó hoy, profesora".

Amur era un lugar famoso por producir té; las hojas de té hechas allí fueron consideradas como la clase más alta posible de hojas.

"Por supuesto. Después de todo, brindaremos por tu victoria en el torneo. ¡También preparé algunas galletas para acompañar el té, así que eso es algo que espero! ", Dijo Celia con voz animada.

Parecía volver a su estado habitual. Rio sonrió con una carcajada y continuó trabajando en silencio por un rato. Una vez que el té estuvo listo, colocó la tetera y las tazas de té calientes en una bandeja y la llevó al escritorio en el centro de la habitación. Justo cuando se sentó, Celia habló.

"Gracias por hacer esto siempre".

"No hay problema. Más importante..." Rio miró a Celia con atención.

"¿Q-Qué es?", Preguntó Celia con una voz aguda después de unos segundos de su mirada.

"Te ves mucho mejor ahora".

"... ¿Eh? Oh oh, cierto. Sí. Tal vez". Celia parpadeó sin expresión por un momento antes de alcanzar sus palmas en sus nervios. "N-No fue nada, de verdad. Ni siquiera estoy seguro de lo que me pasó... Estaba perdida en mis pensamientos. No te preocupes por eso". Celia hizo un gesto salvaje en su negación.

"Es así... De acuerdo, entonces." Rio inclinó la cabeza y la miró.

"Entonces, sobre esa chica justo ahora, ¿se te confesó?"

"Sí, probablemente... supongo. Me dio una carta, pero..." Rio parecía bastante tímido por el repentino cambio de tema.

"¡Bien por usted! Eso significa que las chicas te están prestando atención, sin importar lo que todos los demás digan sobre ti. ¿Van a comenzar como

amigos?", Preguntó Celia, mirando la cara de Rio para evaluar su reacción. Debajo de sus palabras, podía sentir un dolor sordo y punzante en el pecho.

Sin embargo...

"No, no creo que sea una buena idea formar ese tipo de relaciones".

"¿H-Huh? ¿Por qué no?" Celia se sorprendió por lo claramente que Rio respondió.

"Las chicas que se acercan a mí terminarían excluidas por los demás". Con una sonrisa amarga, Rio tomó la tetera y sirvió el té. Pronto, las copas humeantes alineadas una al lado de la otra liberaron un aroma fragante en el aire, haciéndoles cosquillas en la nariz.

"Aquí tienes."

"... Gracias". Celia le agradeció y tomó un sorbo de su té antes de continuar hablando. "... ¿Pero no crees que ella podría haber querido ser tu amiga de todos modos? ¿No fue por eso que escribió la carta? ", Preguntó con una mirada seria.

"No hay forma de que nuestro entorno lo permita". Una sonrisa perturbada jugó en los labios de Rio. Su decisión fue racional y realista... Celia tenía una expresión de preocupación en su rostro.

"Bueno, supongo... pero aun así. ¿No tienes curiosidad en absoluto? Has alcanzado esa edad en la que los niños quieren acercarse a las niñas. Y hay muchas chicas lindas en esta academia".

"Ese tipo de cosas es difícil para mí, simplemente no estoy interesado". Rio sonrió amargamente, sacudiendo la cabeza sin dudarlo.

Basado en su reacción, Celia pudo ver que realmente no estaba interesado. Sin embargo, no debería haber sido tan fácil cortar todo interés en el sexo opuesto, especialmente a la edad de Río. Incluso Celia a veces se encontraba soñando despierta con su amor ideal, como cualquier otra persona... Sin embargo, el chico frente a ella parecía tan seguro de sí mismo.

Perpleja, Celia se preguntó por qué. ¿Realmente era solo apático? ¿O tenía a alguien más en su mente que lo apagaba de todas las otras chicas?

¿Rio tiene a alguien que te guste? El pensamiento repentinamente se cruzó con los pensamientos de Celia, pero no podía pensar en nadie que se ajustara a esa factura. Rio ni siquiera tenía amigos en la academia.

El único con el que habla soy yo, después de todo.

Bien, Rio no tenía a nadie más que Celia con quien hablar. Su enfoque en su investigación significaba que lo contrario también se aplicaba a Celia, pero dejó de lado ese pensamiento por ahora.

Cuando Rio no estaba en clase, comiendo o durmiendo, estaba en la biblioteca o practicando con su espada afuera. Estaba solo cada vez que ella lo veía. No había signos de otras chicas a su alrededor además de Celia, por lo que no podía imaginar a Rio interesada en alguien. Ella ni siquiera lo consideró una posibilidad plausible.

Sin embargo, Rio no era del tipo que hablaba por sí mismo, por lo que era difícil decir lo que estaba pensando. ¿Era ajeno a la amabilidad de los demás, o la negatividad de su entorno le hizo perder la confianza en las personas? De cualquier manera, Celia pensó que era algo muy triste de soportar. Si bien no era su lugar interferir, Celia era la única que sabía lo duro que Rio había trabajado estos últimos cinco años.

Por eso quería que fuera feliz.

La razón por la que había estado tan commocionada antes era por... sentimientos protectores maternos que se alzaban.

Sí, eso tenía que ser eso.

Celia se dijo esto mientras su pecho revoloteaba inquieto. Tomó un sorbo de su té y respiró hondo para calmarse.

"Ahora que lo pienso, es casi la temporada para el ejercicio al aire libre. ¿Qué tipo de simulacro harás este año? "Casualmente cambió el tema.

El ejercicio al aire libre fue un examen práctico diseñado para evaluar la destreza de su entrenamiento militar en la Academia. El ejercicio y la ubicación del examen variaban cada año, pero el sistema de batalla del equipo se mantuvo constante. El quinto y sexto año formaron varios escuadrones enfocados alrededor del sexto año y se someterían a los exámenes juntos.

Las tierras fuera de la jurisdicción de los humanos estaban invadidas por monstruos, bandidos y otras criaturas salvajes, por lo que la seguridad era

la mayor preocupación, ya que la mayoría de los participantes eran de la realeza y la nobleza. Antes del examen, la zona de prueba se rastrearía por adelantado para expulsar a todas las entidades peligrosas. Los caballeros fuera de servicio protegerían la frontera durante el examen.

"Vamos a marchar por el bosque de la montaña".

"Eww. El bosque de la montaña... Eso es imposible para mí. Tengo suficientes problemas para caminar a clase desde aquí". Celia se dejó caer sobre el escritorio como si el solo pensamiento fuera suficiente para agotarla.

"Necesita hacer más ejercicio, profesora Celia", dijo Rio con una sonrisa seca.

Celia rara vez dejaba su laboratorio de investigación fuera de sus clases. Incluso para una hija noble, su falta de ejercicio era alarmante.

"Jajaja. Tal vez una vez que mi investigación se estabilice". Celia evadió la sugerencia con una risa forzada.

Capítulo VI: El Ejercicio Al Aire Libre

Mientras el día de la práctica al aire libre se acercaba rápidamente, Rio estaba asistiendo a una de las clases electivas de quinto y sexto año. El nombre del curso era "Teoría General de la Magia" y Celia era la instructora de la clase. Era un curso que normalmente se evitaba, ya que era difícil sin un uso práctico. Y sin embargo, debido a que Celia fue la que lo enseñó este año, hubo más estudiantes matriculados que nunca antes.

A pesar de cumplir diecisiete años, la apariencia exterior de Celia había dejado de progresar más allá de la edad de la escuela intermedia, lo que la hacía indiferente a sus estudiantes. Encima de eso, su aspecto atractivo, junto con su personalidad amigable, significaba que su popularidad como instructora estaba por las nubes. Como resultado, muchos de los estudiantes en el salón, particularmente los estudiantes varones habían seleccionado la clase no por su ardiente deseo de conocimiento, sino porque Celia era la que lo enseñaba.

Actualmente había cuarenta estudiantes incluyendo a Rio, en el aula. Entre las estudiantes femeninas se encontraban Christina y Roanna, así como Flora, que era del año inferior a los demás.

"Primero, me gustaría preguntarles a todos por su definición de magia. Veamos... qué tal la Princesa Christina. ¿Qué te parece?"

"La magia es una técnica que manipula el poder mágico y las fórmulas mágicas para hacer que ocurran una variedad de fenómenos," dijo Christina, ofreciendo inmediatamente su propia interpretación.

"Ooh, qué maravillosa primera respuesta. Brillante, Su Alteza."

"Gracias, profesora," contestó Christina modestamente con una fresca expresión.

"La magia se puede definir desde muchas perspectivas diferentes, pero la definición que dio la Princesa Cristina es la más general. También hay definiciones que se centran en el proceso de activación de la magia, pero ¿qué tipo de proceso es ese exactamente? ¿Mr. Stewart?" Celia llamó a Stewart, quien se levantó ansiosamente para responder.

"Sí, profesor. La magia se activa vertiendo el poder mágico en una fórmula mágica."

"Cerca. Yo le daría a esa respuesta 80 de 100 puntos. ¿Qué crees que te estás perdiendo?"

"No estoy... seguro." Perdido por las palabras, Stewart frunció el ceño frustrado.

"Rio, entonces. ¿Qué hay de ti?"

"Si la fórmula para el control del poder mágico no puede ser creada, entonces habrá una necesidad de controlar el poder mágico que está siendo vertida. La magia no se activará si ese control falla."

"Correcto. 100 puntos." Celia se mostró satisfecha con la suave respuesta de Rio, mientras que la expresión de Stewart se oscureció en voz baja.

"¿Qué es la fórmula mágica? Sra. Roanna."

"Sí, profesora. Se dice que las fórmulas mágicas son fórmulas que pueden alterar el mundo."

"Correcto. Maravillosa respuesta."

"Muchas gracias, profesora," dijo Roanna, sonrojándose felizmente ante el cumplido de Celia.

"La magia se activa controlando el poder mágico dentro de nuestros cuerpos para manipular fórmulas mágicas que pueden alterar nuestro mundo. Es casi como la obra de Dios, ¿verdad? Bueno, las fórmulas mágicas fueron creadas por los Seis Dioses Sabios, así que no está del todo mal decirlo."

Todos los alumnos de la clase se aferraban a las palabras de Celia.

Los Seis Dioses Sabios eran los seres a los que el pueblo de Strahl adoraba. Acreditaron a estos dioses por contribuir a la historia y al desarrollo de la región. Incluso Rio conocía a los Seis Dioses Sabios, pero desafortunadamente, su vida de huérfano significaba que su creencia en ellos era extremadamente débil.

"Puede que ya lo sepas, pero el control del poder mágico también está notablemente relacionado con la Formula de hechizos que se necesita para adquirir y usar la magia. La magia de clase baja puede ser captada simplemente por el instinto, pero un alto nivel de control del poder mágico es esencial para adquirir y usar magia de mayor dificultad."

"¡Profesora!" Stewart levantó la mano para hacer una pregunta después de la explicación de Celia.

"¿Sí, Mr. Stewart?"

"Usted mencionó que el control del poder mágico está relacionado con la fórmula mágica para adquirir magia. ¿Significa esto que los que tienen un control inferior del poder mágico no pueden adquirir magia en absoluto?" Stewart miró a Rio con una sonrisa burlona. Esto hizo que los estudiantes a su alrededor se rieran, pero Rio los ignoró fríamente.

"Eso es incorrecto. La compatibilidad con las fórmulas mágicas difiere de persona a persona, así que habrá magia que no se puede adquirir sin importar cuán eficiente sea el control del poder mágico," dijo Celia frunciendo el ceño con delicadeza.

El arte de la magia consistía en almacenar la fórmula mágica dentro del cuerpo, que se activaba a voluntad cantando el nombre de su hechizo. Los ritos simples conocidos como "formulas magias de contrato" eran necesarios para almacenar la fórmula mágica dentro del cuerpo. Se realizaban utilizando un catalizador especial para dibujar la fórmula mágica del contrato en el suelo, de pie sobre ella, cantando el hechizo, y luego manipulando el poder mágico. Si el ritual tenía éxito, la fórmula se almacenaba dentro del cuerpo, lo que permitía que el hechizo se activaría verbalmente sin necesidad de dibujar la fórmula.

La capacidad del poder mágico tenía la tendencia a transmitirse a través de la genética, y había una diferencia notable en el poder de aquellos que podían y no podían usar la magia. Esto significaba que aquellos que podían usar la magia podían recibir privilegios especiales más fácilmente, llevando a la realeza y a la nobleza joven a creer que la magia estaba limitada a las élites elegidos. Además, aunque se descubrió que Rio tenía suficiente esencia para adquirir magia, por alguna razón, no logró formar ningún tipo de fórmula de contrato y aún no había obtenido ni una sola magia. Sus compañeros de clase habían estado cada vez más envidiosos debido a la impecable facilidad con la que logró todo, por lo que el enfoque de todo el ridículo dirigido hacia él cambió repentinamente la incapacidad de Rio para usar la magia demostró que él no era uno de los elegidos.

"Ya veo. Así que sólo los elegidos pueden adquirir magia. Muchas gracias, profesora."

Stewart se sentó con suficiencia, a pesar de que Celia había refutado su declaración.

"...Ahora, volvamos a la conferencia. En primer lugar" Celia reanudó su enseñanza con un pequeño suspiro. El resto de la conferencia se desarrolló sin problemas desde allí hasta el final de la clase.

Después de clase...

"¡Eso fue maravilloso, profesora Celia! No es de extrañar que te llamen la "Genio de la Academia Real." Sus profundas opiniones me conmovieron mucho. Stewart respiró, acercándose a Celia después de clase para ofrecer su opinión cargada de emociones.

"Ahaha... Gracias," dijo Celia con una risa forzada. Mientras tanto, Rio estaba tratando de empacar sus cosas lo más rápido posible para salir de la habitación, pero...

"¡Oh! Rio..." Celia intentó llamarlo, pero Stewart la interrumpió bruscamente.

"Hey, plebeyo. ¿Por qué estás tomando esta clase cuando ni siquiera puedes usar magia? Lo único que tienes son saber hablar y la fuerza bruta."

Rio se detuvo y se dio la vuelta para mirar a Stewart. "Puede que sea incapaz de adquirir magia, pero aun así soy capaz de usar hechizos." Este tipo de conflicto era algo cotidiano para Rio; como de costumbre, simplemente se encogió de hombros.

"Eso no es lo que quiero decir. Me refiero al hecho de que tener basura despreciable como tú en el salón representa un peligro para las jóvenes aquí presentes," expresó Stewart con claro desdén.

"No tengo la más mínima intención de intentar tales acciones obscenas..." Rio agitó la cabeza.

Estatus, linaje, honor, ingresos: esos fueron los factores que las hijas nobles consideraron cuando buscaban una pareja para casarse. Su único propósito, la obligación de las niñas desde que nacieron, era casarse con una pareja socialmente distinguida.

Sin embargo, una niña noble de doce años todavía era una niña de doce años, así que la realidad es que muchas de ellas simplemente estaban más interesadas en las apariencias externas que en los asuntos de matrimonio.

En lo que respecta a Rio, todavía le quedaba una inocencia juvenil en su aspecto naturalmente andrógino que sólo se había hecho más prominente con el paso del tiempo. Ahora que había llegado a la escuela secundaria, las alumnas se acercaban a él debido a su atractiva apariencia y a la sensación de rebelión que parecía irradiar. Rio ignoró todos y cada uno de esos avances, lo que resultó en rumores infundados que se propagaron por resentimiento. Lo más probable es que Stewart se comiera esos rumores con entusiasmo cuando se estaban difundiendo, pero finalmente se habían extinguido. O eso pensaba Rio...

"No nos engañes. Ha habido rumores recientes de que has estado engañando a las niñas de mi grado," dijo Stewart claramente. Rio lo miró confundido.

"¿Engañarlas? No tengo el más mínimo recuerdo de esas cosas..."

¿Podría estar refiriéndose a la carta que recibió de esa estudiante el otro día? Pero él no la había engañado en absoluto... Rio agitó la cabeza con firmeza.

"Hmph. No seas engreído. Puede que hayas sido el único que triunfo contra un caballero durante el torneo, pero eso fue sólo una casualidad. Tuviste suerte." Stewart continuó argumentando en contra de Rio, que fácilmente se encogió de hombros ante las declaraciones.

La verdad es que hace poco, sin que Rio lo supiera, las mujeres de la clase inferior comenzaron a tenerlo en alta estima todo debido a su encuentro en el torneo.

"Soy más que consciente de ello."

"Entonces no te pases de la raya, especialmente delante de mí. Los plebeyos deben saber cuál es su lugar. Eres una monstruosidad."

"Entiendo. Entonces me esforzaré por no llamar la atención durante mis clases con usted."

Rio se inclinó para complacer a Stewart, pero sin embargo Stewart continuó irritado.

"Hmph. Debes dejar de asistir a las clases que compartimos" dijo Stewart, haciendo que la sala se quede en silencio.

"¡Mr. Stewart, es suficiente!" Celia interrumpió con voz enfadada. Se había abstenido de intervenir por precaución ante las posibles consecuencias, pero la situación se había agravado hasta un punto que ya no podía pasarlo por alto.

"¿Está de su lado, profesora?" Preguntó Stewart con expresión hosca.

"Eres un noble, ¿no? Entonces debes saber que no debes atacar a otros sin pruebas concluyentes. Lo que estás haciendo ahora simplemente es intimidar a los débiles," reprendió Celia con firmeza.

"¡Una vez que algo suceda, será demasiado tarde! Incluso hay rumores de que ha estado intentando seducirle, profesora," insistió Stewart.

"Nunca ha ocurrido nada parecido, y como profesora nunca permitiría que en mi aula se produjeran relaciones tan indecentes," declaró Celia con decisión. Su intensidad hizo que Stewart retrocediera a regañadientes.

"...Si usted lo dice, Profesora."

Le lanzó una mirada a Rio y se fue... pero no sin un comentario final para mantenerlo bajo control.

"Recuerda esto, plebeyo. Si lo arruinas, te convertirás en un enemigo de mi familia, la Casa del Duque Huguenot."

"Lo tendré en cuenta," respondió Rio. Se inclinó una vez ante Celia, y luego salió de la habitación.



La mañana del entrenamiento al aire libre.

Estudiantes armados vestidos con el uniforme de la Academia Real de Beltrum se reunieron en una zona de bosque de la montaña al noreste de la capital, a dos horas de distancia a través de un dirigible encantado. Había diez personas en una escuadra, y la escuadra de Rio estaba llevando a cabo su sesión informativa previa a la práctica.

"Ahora voy a leer en voz alta los detalles de la práctica."

Alphonse Rodan era el comandante y líder del equipo de Rio. Otros miembros notables fueron Christina, Roanna, Flora y Stewart.

"Esta práctica tiene lugar durante una hipotética guerra en la que un enemigo ha invadido nuestro reino. Nuestro pequeño escuadrón fue enviado para detener a las tropas enemigas, pero debemos retirarnos del campo de batalla abriéndonos camino a través del bosque de la montaña. Para evitar a nuestros perseguidores, la velocidad y el sigilo son de suma importancia." Alphonse abrió el mapa en sus manos mientras explicó.

"El límite de tiempo es hasta el atardecer de hoy. Si no cumplimos ese plazo, perderemos muchos puntos. No hace falta decir, entonces, que cuanto antes lleguemos, mejor." Los resultados de la práctica no tenían ningún efecto en la graduación en sí, pero recibir buenas calificaciones sería beneficioso para aquellos que se incorporan a las fuerzas armadas después.

"Y así, damas y caballeros, llegaremos justo después del mediodía," anunció con confianza Alphonse.

"Un momento, por favor," objetó Roanna con una expresión nublada. "Eso sería posible si asumiéramos una ruta recta. Sin embargo, este es el bosque de la montaña debería tomar mucho más tiempo atravesarlo. La llegada después del mediodía no debería ser posible."

"No se preocupe, Lady Roanna. Ya he trazado la ruta más corta usando las viejas carreteras." La sonrisa confiada en la cara de Alphonse no vaciló.

"... ¿Qué estás insinuando? El lugar del examen se anunció ayer mismo," dijo Roanna con una expresión de duda.

"Uno de los soldados privados de mi familia es un antiguo aventurero. Resulta que conocía bien esta zona. Había varios atajos viejos de los que simplemente le informé a Alphonse." Stewart, que había estado escuchando en silencio hasta ahora, habló con una mirada triunfante.

"Así es como es... Se podría decir que la información lo es todo en una guerra. Nuestras calificaciones han sido esencialmente garantizadas con esto," dijo Alphonse con una sonrisa alegre.

"Bueno, mi opinión personal es que esto es turbio y vergonzoso."

Roanna mantuvo su expresión severa.

"También me parece imprudente confiar en información de fuentes tan desconocidas," añadió Christina con brusquedad. Las palabras de la misma princesa hicieron que el humor de Alphonse se oscureciera un poco. "No tiene que preocuparse por eso, Su Alteza. Al comparar mi mapa con este de aquí muestra que mi información es auténtica y muy fiable," respondió Stewart con calma en lugar de Alphonse, que se había puesto un poco nervioso. Christina entrecerró los ojos.

"...Si nos adentramos en los caminos más antiguos, habrá más posibilidades de encontrarnos con monstruos y bestias salvajes. ¿Qué opinas al respecto?" le preguntó a Alphonse.

"Esta zona ha sido sometida a un control de seguridad de antemano. La práctica nos obliga a escapar de nuestros perseguidores enemigos, por lo que la elección de viajar por los caminos más antiguos tiene sentido," dijo Alphonse con indecisión.

"Ya veo. Bien. Eres el comandante de este escuadrón, después de todo se lo cederé a usted." Contrariamente a lo que se esperaba, Christina se echó atrás fácilmente. Puede que tuviera sus propias opiniones, pero no iba a cuestionar la decisión del comandante.

"Déjemelo a mí, Su Alteza. Prometo que obtendremos la puntuación más alta de nuestro año," declaró Alphonse respetuosamente con un suspiro de alivio.

Después de eso, pasaron a los controles finales de sus formaciones y a los planes de ataque para encuentros con monstruos.

"Hey, Rio deberías sentirte honrado. Hemos preparado una forma de que seas útil a pesar de tu incapacidad para usar la magia, estarás a cargo de llevar los suministros para nuestro equipo," dijo Alphonse. Dirigió su mirada hacia las bolsas que quedaban a poca distancia de ellos. En el suelo había dos mochilas muy grandes llenas de provisiones: una mochila y una bandolera. Lo más probable es que tuvieran todos los suministros necesarios para la práctica. Había demasiado para que una sola persona lo llevara de forma realista, pero no tenía sentido discutir, dedujo Rio.

"Entiendo," contestó, y asintió sin protestar.

Intentó tímidamente levantar la mochila e inmediatamente se dio cuenta de que su resistencia no tardaría mucho en desaparecer... Pero no sería un problema si aumentara su fuerza.

Rio encantó silenciosamente su fortalecimiento corporal. No apareció ninguna fórmula mágica de activación, lo que significaba que nadie se dio cuenta de que Rio había fortalecido su cuerpo.

Una chica apareció de repente a su lado. "U-Umm, ¿estás bien? Debe ser pesado teniendo que cargar todo eso por ti mismo..."

Fue Flora.

Ella estaba en un año por debajo de Rio y Christina, pero en todo su tiempo en la academia, Rio sólo había hablado con ella una vez. Varios días después de la inscripción de Flora, ella le agradeció por su ayuda en el caso del secuestro. Desde entonces, él pudo sentir que ella lo miraba en varias ocasiones, pero nunca más había vuelto a hablar con él hasta hoy. Fue una verdadera sorpresa para Rio que ella hablara con él ahora. Sus ojos se abrieron sutilmente.

"Umm. ¿Debería llevar un poco también...?" Flora ofreció su ayuda mientras Rio buscaba como responder.

"No, está bien. Gracias por tu preocupación." Río inmediatamente mostró una sonrisa en su cara mientras la rechazaba suavemente.

Flora no era una mala persona tenía una personalidad inusualmente suave para un miembro de la nobleza y la realeza altamente prejuiciosa de Beltrum. Pero como había sido criada como una princesa en un palacio de cristal, su disposición natural era demasiado blanda. No sabía cómo sus acciones podían afectar a su entorno. En esta situación, no había manera posible de que Rio aceptara la oferta de Flora. Si lo hiciera, estarían sujetos a las críticas de los que los rodean. En cualquier caso, las bolsas ni siquiera eran un peso que Flora podría haber llevado para empezar. Aun así, Rio le dio las gracias por su buena intención.

"Princesa Flora, no deberías intercambiar palabras con el plebeyo," interrumpió repentinamente Alphonse, queriendo desacreditar a Rio con sus palabras. "Asociarte con la suciedad de esa manera sólo colocará tu imagen en una luz negativa."

"Así es, Su Alteza. Este bárbaro tiene más que suficiente fuerza de sobra de todos modos," dijo Stewart. Se interpuso entre Rio y Flora para aumentar la distancia entre ellos.

Rio se inclinó una vez hacia ellos antes de alejarse para esperar la señal de su partida.

Más tarde, la brigada de Rio marchó por un viejo camino que se adentraba en el bosque. No importaba lo lejos que caminaban, no había nada que ver excepto la densa y desbordada vegetación. Aún era antes del mediodía, pero el aire era oscuro y frío contra su piel, lleno de chirridos de pájaros de tono alto y rugidos bestiales que se escuchaban a lo lejos. Siempre asustaron a Flora.

Todos los miembros del equipo estaban vestidos con su uniforme y armados con un arma con la excepción de Rio, que también llevaba dos mochilas adicionales. Su carga era incomparablemente mayor que la de ellos, pero ellos continuaron caminando sin ninguna consideración por él. Flora se volvía de vez en cuando para mirarlo con preocupación él tomó la parte posterior de la marcha, pero Rio no mostraba ningún signo de fatiga en su expresión.

"Ojos al frente, Flora. Preocúpese por su propia resistencia," advirtió Christina a Flora, que estaba inquieta. Ella mantuvo su voz baja y fiel a la sigilo requerido para la práctica.

"P-Pero hermana, esto está mal. Por qué es el único..." Dijo Flora con una mirada de tristeza. Los ojos de Christina se abrieron de par en par por una fracción de segundo al ver a su tímida hermana haciendo una objeción.

"Él debería estar equipado con un artefacto que mejore sus habilidades físicas."

"Pero su esencia y resistencia no pueden durar si la mantiene constantemente activada. Necesitamos tomar más descansos, o turnarnos para llevar los suministros..." La preocupación de Flora por la carga de Rio hizo que la expresión de Christina se oscureciera.

"¿Has olvidado lo que te dije antes de inscribirte en la academia? ¿Qué te abstengas de asociarse con él?"

"...Lo recuerdo. Por eso he seguido sus palabras todo este tiempo. Pero, hermana... No lo entiendo. ¿Por qué siempre está solo?"

"Es lo que es," respondió Christina con sencillez.

"Cómo puedes..." Flora estaba desconcertada.

Roanna, que había estado escuchando su conversación mientras caminaba junto a ellos, parecía preocupada. "En un ambiente como el de

la Academia, la asociación innecesaria con él no será de ningún beneficio para ninguna de las partes. Esto, estoy seguro de que lo sabe."

"Q-Qué estás diciendo, eso no puede ser"

"Lo es. Ahora deja de hablar sin sentido," dijo Christina sobre Flora.
"Estamos destinados a retirarnos de una guerra ahora mismo, así que"

"¡Monstruo!" Alphonse gritó de repente. Todo el equipo se puso tenso.

Monstruos. Los detalles ecológicos de estas criaturas sobrenaturales estaban envueltos en misterio. Poseían un cierto nivel de inteligencia, pero eran hostiles a todo excepto a los de su especie. Su rasgo definitorio era la forma en que sus cuerpos desaparecían al morir, dejando tras de sí sólo una piedra preciosa llena de poder mágico una gema encantada. Los estudiantes varones todos menos Rio tomaron sus espadas de una vez y asumieron sus posiciones de batalla. Las estudiantes levantaron sus bastones, preparadas y en alerta. Aunque estaban en medio de un ejercicio de entrenamiento, la batalla que estaba a punto de comenzar no era un ejercicio.

Era innegablemente real.

Sin embargo, los encuentros con monstruos eran una parte esperada de las prácticas al aire libre, por lo que los estudiantes permanecieron tranquilos y serenos.

"¡Que no cunda el pánico! Son goblins, y no hay muchos de ellos. Una vez que los cuatro de la guardia frontal eleven sus habilidades físicas con sus artefactos, cargaremos hacia adelante y aplastaremos al enemigo." Por orden de Alphonse, los cuatro chicos del frente empezaron a cantar a la vez.

"¡[Augendae Corporis]!"

El brazalete debajo de sus uniformes comenzó a brillar cuando se activó la magia para encantar sus habilidades físicas. Las pulseras eran un artefacto mágico que actuaba como punto de partida para que aparecieran las fórmulas mágicas geométricos y se envolvieran alrededor de los estudiantes.

Los artefactos se activaban cantando el nombre del hechizo de una manera similar a la magia, pero a diferencia del cuerpo humano, que podía almacenar múltiples fórmulas para la magia, los artefactos se limitaban típicamente a una sola fórmula. Esto permitía que las personas

incompatibles que no lograban formar una fórmula contrajeran la habilidad de usar el artefacto, pero la magia sólo podía activar la forma en que la pulsera estaba puesta.

Los cuatro muchachos salieron y se acercaron al grupo de goblins monstruos que tomaron la forma de gente pequeña y espantosa. En poco tiempo, habían sido derrotados.

Los goblins estaban entre los monstruos más débiles que existían; aunque los estudiantes sólo tenían unos doce años, el entrenamiento de combate legítimo que recibían en la Academia, junto con sus artefactos que fortalecían sus habilidades, significaba que los goblins no tenían ninguna posibilidad. Mientras los cuerpos de los goblins desaparecían, una gema encantada del tamaño de un guijarro fue dejada atrás.

"Bueno, eso no fue nada. Haría falta un monstruo más formidable para tener una oportunidad contra nosotros," dijo Stewart con orgullo. La fácil victoria parecía haberle levantado el ánimo.

"Como era de esperar, siempre puedes confiar en Stewart. A diferencia de la cosa inútil de allá." Alphonse elogió gratamente a Stewart antes de dirigir su mirada a Rio.

Pero Rio estaba mirando más profundamente en el bosque y no prestaba absolutamente nada de atención a las palabras de Alphonse. Eso pareció tocar un nervio.

"¡Hey, Rio! La batalla ha terminado. ¡Deja de soñar despierto o te dejaremos atrás!"

Alphonse gritó.

"Mis sinceras disculpas," contestó Rio, apartando los ojos de las profundidades del bosque.

Inmediatamente reanudaron su marcha.

Mientras tanto, en lo profundo del bosque donde Rio había estado mirando, un hombre solitario estaba escondido entre la vida vegetal.

Fue Reiss.

Llevaba una túnica negra que cubría todo su cuerpo mientras se movía tan silenciosamente como los muertos.

"Oh Dios, eso estuvo cerca. Y pensar que se fijaría en mí a esta distancia... Qué niño," murmuró Reiss con asombro. De hecho, quería acercarse un poco más, pero consideraba que era demasiado arriesgado hacerlo.

"Él podría ser el que derrotó a mi subordinado hace cinco años. El agente secreto que envié a la Casa del Duque Huguenot ha estado trabajando bien, así que supongo que podría usar esta oportunidad para probar su verdadera fuerza..." Reiss murmuró con deleite, en su boca apareciendo una espeluznante y diabólica sonrisa.



Su marcha progresó sin problemas después de eso. Los únicos monstruos con los que se cruzaron eran goblins, que no representaban una amenaza real; los estudiantes varones competían para lucirse frente a Christina y las otras niñas, y competían entre sí por quién podía derrotar a los goblins.

La información que Stewart había obtenido resultó ser exacta, haciendo que su llegada a primera hora de la tarde pareciera más y más realista con cada momento que pasaba.

Sin embargo, sin que ellos lo supieran, las costuras de su exitosa tarde estaban esperando a que se deshicieran.

Los estudiantes se habían cansado de caminar por terrenos de bosque montañoso desconocidos, y las erradicaciones de goblins que tanto les habían entusiasmado al principio acabaron convirtiéndose en tareas monótonas a las que hacer frente. Rio, el que debería haber sucumbido al agotamiento en primer lugar, siguió manteniendo una expresión fría e inquebrantable, lo que impidió que los estudiantes varones competitivos expresaran sus quejas.

"Más goblins. ¿Soy yo, o han aumentado sus números?"

"Eres sólo tú. Conoces el dicho: Ver un goblin es una señal de treinta más." Stewart y Alphonse continuaron sonando optimistas.

Aproximadamente media hora más tarde, los bosques que obstruían su visión desaparecieron repentinamente. Un cielo azul y claro se extendía sin cesar ante sus ojos.

Habían limpiado el bosque. El objetivo estaba justo delante de ellos o eso pensaban todos.

La línea de árboles terminaba en un área abierta, pero más allá de eso, el bosque reanudó su expansión ante ellos o, mejor dicho, debajo de ellos.

El equipo de Rio había llegado a la cima de un precipicio.

Sorprendidos, caminaron hasta el borde para mirar hacia abajo al bosque, aproximadamente a unos 30 metros debajo de ellos. Si pudieran encontrar una manera de llegar al fondo, entonces la meta estaría justo delante de ellos, pero tratar de descender sin escalar las cuerdas era un deseo de muerte.

"Oye, ¿esto no significa que la información estaba equivocada...?"

"Sí, ¿qué vamos a hacer? Volver por dónde venimos va a llevar una eternidad."

Dos estudiantes varones miraron a Stewart mientras murmuraban el uno al otro.

El equipo se había estado moviendo de acuerdo a la información que Stewart les había proporcionado; el pensar que todos sus esfuerzos hasta ahora habían sido en vano les había desanimado.

"¿Hay algo que les gustaría decirme?" Stewart preguntó a los estudiantes susurrando con voz irritada.

"N-No, nada de eso. ¿Verdad?"

"Así es."

Los estudiantes agitaron la cabeza a toda prisa. Ambos eran de sexto año, pero no podían hacer frente a un solo niño de quinto año. Sus familias no podían permitirse desafiar a la familia de Stewart la familia del Duque Huguenot. Sus descontentas miradas se volvieron naturalmente hacia el comandante. Alphonse también pertenecía a una familia bastante distinguida la Casa del Marqués Rodan, pero se quedó atrás en rango en comparación con la del Duque Huguenot.

"¿P-Por qué esa mirada? Si tienen una queja, díganlo con sus bocas," Alphonse amenazó a los estudiantes que lo miraban.

"Entonces, ¿puedo?" Christina tomó la iniciativa y habló primero.

"¿S-Sí, Su Alteza?" La expresión de Alphonse se congeló con la aparición de la Primera Princesa.

"¿Por dónde se llega desde aquí? El camino parece haber terminado," preguntó Christina, buscando una respuesta para el tema de mayor prioridad que nos ocupa. Alphonse se quedó con la guardia baja, después de haber estado seguro de que en su lugar presentaría una queja. Pero pronto se dio cuenta de que ser criticado directamente era la ruta más fácil, ya que no tenía idea de cómo lidiar con este giro inesperado de los acontecimientos. Su mente había estado tan concentrada en evitar la culpa, que no había tenido tiempo de encontrar una solución.

"Sobre eso... Umm..."

"Tú eres el comandante de este escuadrón. Fuiste el que abogó por el uso de la información cuestionable de Stewart para nuestra estrategia, así que debe haberse preparado para tal resultado, ¿no?" Christina cuestionó claramente mientras Alphonse luchaba por encontrar sus palabras.

"M-Mi información no era cuestionable."

"No le hablo a usted, soldado."

Stewart trató de decir algo, pero Christina lo derribó con determinación. "En el ejército, las palabras del comandante son definitivas. Esto puede ser un ejercicio de entrenamiento, pero seguimos las mismas reglas. Si el comandante nos dice que avancemos, entonces avancemos. Espero que entienda que su único comando puede poner en peligro a todo el escuadrón."

"S-Sí, señora." Alphonse asintió con una cara pálida. Un silencio insoportable cayó sobre el equipo.

Fue entonces cuando ocurrió.

Una única lanza de madera salió volando del bosque detrás de ellos, atravesando el cuerpo de un estudiante varón.

"¿Eh...?" El estudiante con la lanza en el abdomen emitió un ruido de confusión.

Roanna vio a los enemigos inmediatamente. "¡E-Es un orco! ¡Con otros monstruos también!"

"¡Preparen las defensas!"

Los orcos eran monstruos mucho más feroces que los goblins. Medían más de dos metros y medio de altura y tenían una fuerza que superaba con creces la de un ser humano. También se sabe que ocasionalmente se mueven junto con turbas de goblins.

"¡Guardia delantera! Usen sus escudos para bloquear las lanzas. Guardia trasera, ¡ponga [Cura] sobre los heridos!" Alphonse ordenó rápidamente, pero los monstruos atacaron antes de que los estudiantes pudieran reaccionar. Tres lanzas vinieron volando hacia el escuadrón. Uno se estrelló contra el suelo, mientras que otro voló hacia Rio.

Él silenciosamente desenvainó la espada larga a su cintura y la cortó en un instante. Al otro lado del grupo, la última lanza perforó el torso de Stewart. "AAAH! ¡Sáquenlo! ¡Que alguien lo saque!" Stewart gritó mientras se revolvía salvajemente, más allá de todo sentido de vergüenza o decoro. Aterrorizado por el dolor, se abalanzó sobre unos estudiantes varones cercanos.

"¡Whoa! ¡Detente!"

"¡O-Oye! ¡No vengas por aquí!"

Aterrorizados por el uniforme manchado de sangre de Stewart, los estudiantes lo echaron.

La fuerza de su empuje lo hizo estrellarse fuertemente contra Flora.

"¡Kya!"

Flora estaba en medio de un tratamiento para el niño herido de antes, cuando fue enviada volando hacia el acantilado. Aterrizó justo al lado del borde. El impacto de su golpe en el suelo hizo que el borde inestable del acantilado se desmoronara.

"¡Flora!"

Christina, que había estado concentrada en el monstruo que la precedió, se giró al oír el grito de Flora. Su expresión se convirtió en un claro horror cuando vio a Flora, a pocos minutos de caer del borde del precipicio que se estaba desmoronando.

"¡Eek! ¡A-Ayúdame...!" Flora miró a su alrededor en busca de algo a lo que agarrarse, cuando se miró a los ojos con Rio. Una expresión de dolor apareció en su cara antes de que él se quitara el equipo de encima y saliera corriendo.

El cuerpo de Flora casi se había perdido de vista.

Rápido ese era el único pensamiento en su mente mientras aceleraba a una velocidad imposible. En un instante, había alcanzado el borde del acantilado y se lanzó sin dudarlo. Extendió el brazo y agarró la mano de Flora, que había estado agarrando el aire. Si hubiera llegado un segundo después, no habría llegado a tiempo.

Los ojos de Rio y Flora se encontraron una vez más en el aire. Los ojos de Flora estaban llorosos de alivio, pero aún era demasiado pronto para relajarse. A este ritmo, ambos terminarían experimentando un bungee sin cuerda saltando juntos desde una altura de 30 metros, pero Rio no lo permitiría. Al menos podría salvar a Flora.

"Lo siento," murmuró suavemente, jalando a Flora hacia él con la mano que había agarrado.

Luego, rotaron sus cuerpos en el aire.

"¡Kya!"

Se escuchó un delicado chillido de sorpresa justo cuando Rio aprovechó el momento de su turno para lanzar a Flora por el acantilado con toda su fuerza anormal.

"¡Kyaa!" El cuerpo de Flora aterrizó en la cima del acantilado con un golpe. Puede que haya sufrido algunos arañosos leves, pero Rio no pudo hacer mucho más que eso.

Eso debería estar lo suficientemente lejos del borde, pensó Rio. Con eso, la esquina de su labio se movió con una sonrisa. Pero su alivio fue sólo momentáneo, ya que las consecuencias de salvar a Flora pronto lo alcanzaron.

Rio cayó al suelo desde lo alto de 100 pies del acantilado.



Los miembros del equipo que acababan de ver a Rio lanzarse por el acantilado para salvar a Flora quedaron atónitos.

"¡E-Exterminar a los monstruos es lo primero! ¡Alphonse!" Roanna fue la primera en recobrar el sentido común y sacó a su comandante del estupor.

"... ¡Posiciones de defensa! Hombres al frente, sostengan sus escudos y protejan a Sus Altezas con su pared. La retaguardia lanzará un aluvión de magia ofensiva. Roanna, tú ayudas con la curación. ¡Tomen sus posiciones!" Alphonse ordenó, reorganizando su formación.

La batalla a partir de ese momento fue abrumadoramente parcial. La guardia delantera se convirtió en una pared de escudos, mientras que la retaguardia curaba a los heridos y mataba a los monstruos con su magia ofensiva.

Eso era un hecho, la habilidad de usar magia hizo a los humanos mucho más poderosos.

Incluso el primer nivel de magia ofensiva enseñado en la Academia era suficiente para herir gravemente a un humano. En una batalla cara a cara, cualquiera de los estudiantes presentes tenía suficiente poder para eliminar a un grupo de goblins por sí mismo. Este nivel de poder mágico era la razón por la que la táctica de lucha estándar para los hechiceros cuando se enfrentaban a usuarios no mágicos era mantener una distancia de medio a largo alcance de su oponente. No había forma de que perdiessen mientras siguiesen así, sin que su oponente tuviese suficiente movilidad para esquivar o un alto nivel de defensa para bloquear los ataques mágicos.

"¡[Electric Projectilis]!"

El disparo relámpago que Christina lanzó contenía un aluvión de relámpagos que volaron a los goblins que quedaban. Sus cuerpos desaparecieron, dejando atrás gemas encantadas y concluyendo la batalla. Había dos estudiantes que habían sido heridos, pero Roanna había ayudado a Flora a mantener la curación bajo las órdenes de Alphonse.

El problema ahora era el paradero de Rio y cómo Flora casi se había caído del acantilado.

Mientras todos se calmaban, el aire entre ellos se volvía delicadamente tenso.

"Umm, Princesa Flora. ¿Cómo te caíste del acantilado?" preguntó Alphonse con torpeza en un intento de aclarar la situación.

"Estaba echando Cura sobre los heridos cuando alguien de repente se estrelló contra mí por detrás..." Flora respondió con indecisión.

"¿Quién fue?" preguntó Alphonse. Una de las estudiantes levantó la mano nerviosa y contestó tímidamente.

"Umm... Creo que el que se topó con Su Alteza fue Stewart... Estaba de pie junto a la princesa Flora, así que..." Tanto su voz como su cara parecían bastante enfermizas; lo más probable es que le tuviera miedo a Stewart. El niño en cuestión que acababa de ser curado se volvió para mirarla con una ira demoníaca.

"¿Estás diciendo que es mi culpa? ¡Yo también fui empujado! ¡Soy una víctima!" Stewart gritó insistentemente, como si él mismo no lo creyera.

"Oh, no, no estoy diciendo que sea tu culpa en absoluto." La chica que hizo la declaración se marchitó bajo la mirada de Stewart.

"¿Entonces de quién dices que es la culpa?"

"Oh, umm.... ¿El... el que te empujó, quizás?"

"¡Así es! ¡Alguien me empujó! ¡Esa persona es la culpable!" declaró Stewart, quitándose la culpa de encima.

"¿Es este realmente el momento de buscar a un culpable?" preguntó Roanna, claramente harta del tema. Stewart se volvió hacia ella con expresión de enfado.

"¿E-Entonces qué sugieres?" Alphonse le preguntó apresuradamente.

"¿Lo salvamos o dejamos el bosque? Ésos son nuestras actuales opciones, ¿no?" Roanna frunció el ceño como si encontrara que la respuesta era obvia.

"E-Eso no es algo que deba decidir yo solo..."

"Por el amor de Dios... ¿Para qué crees que es el papel del comandante?" Roanna suspiró disgustada por el comportamiento de Alphonse, impropio de un comandante.

"Y-Yo también valoro la opinión de los miembros de mi escuadrón. ¿Qué piensan los demás?" Miró a los otros miembros en busca de sus pensamientos.

"... ¿Está vivo?"

"No creo que haya forma de salvarlo, ya que cayó de esta altura y todo eso. ¿Cómo llegaríamos hasta allí?"

"Sí, exactamente. Es demasiado arriesgado buscar a un plebeyo que quizás ni siquiera esté vivo."

Y así sucesivamente. Se intercambiaron opiniones, todas en contra del rescate de Rio. De repente, alguien habló bruscamente.

"En realidad, fue él. El plebeyo fue el que me empujó."

Fue Stewart.

Tenía una mirada extrañamente contemplativa en su rostro; los estudiantes se fijaron en él.

"Ese cobarde estaba tan aterrorizado por la batalla que me alejó de él. Porque él hizo eso, choqué sin querer con la Princesa Flora, para mi mayor pesar..." dijo Stewart, retorciendo su cara en una mirada de dolor.

"En otras palabras... temía el crimen de matar a alguien de la realeza y se zambulló tras la princesa desesperado por salvarla, cayendo en su lugar. Entonces Stewart debería estar libre de cualquier maldad..." Alphonse asintió con la cabeza.

"¡Eso no puede ser! ¡Él me salvó!" Flora se opuso inmediatamente, incapaz de aceptar esa conclusión.

"Eso no es lo que dicen los testigos. Fui empujado por ese chico, ¿no?" preguntó Stewart, mirando a dos estudiantes varones mientras lo hacía. Eran los estudiantes que habían alejado a Stewart de ellos antes, y se estremecieron de sorpresa antes de responder.

"S-Sí. Eso es lo que pasó."

"Y-Yo también lo vi."

Los dos muchachos se pusieron de acuerdo en un tono más bien forzado. Stewart sonrió satisfecho.

"¿Realmente viste lo que pasó?" preguntó Christina en voz baja. Su intensa mirada casi hizo que Stewart y los muchachos dieran un paso atrás.

"S-Sí, no había duda," dijo Stewart, asintiendo primero. Los otros dos chicos siguieron su ejemplo.

"...Ya veo. ¿Qué hay de los demás? ¿Alguien más fue testigo de lo que pasó?" Christina preguntó al escuadrón en general, y miró al grupo de estudiantes. Pero sus reacciones fueron débiles, simplemente se miraron unos a otros en un silencio incómodo.

"Todos estábamos preocupados por los monstruos que aparecían... Elise, ¿viste algo?" preguntó Roanna. Elise era la chica que había testificado que había visto la colisión de Stewart con Flora. Stewart también se volvió para mirar a Elise, con una expresión fría.

"¿Eh? Ah... no, no lo creo... No vi tanto..." Elise respondió con un extraño nerviosismo en su tono.

"¿Y esa es la verdad?" Presionó Roanna.

"¡S-Sí!" Elise se sobresaltó, asintiendo mientras su cuerpo temblaba.

"Entonces debemos decidir nuestro próximo paso inmediatamente. Discutir esto un poco más sólo nos llevará en círculos," dijo Roanna, mirando infelizmente a Alphonse.

"¿Quizás deberíamos salir de este bosque primero? Se nos ha confiado la seguridad de Sus Altas, así que no deberíamos quedarnos aquí más tiempo del necesario..." Conmocionado, Alphonse se dirigió a Christina para que la juzgara. Personalmente, hubiera preferido concentrarse en minimizar sus puntos de demérito en lugar de ignorar el examen para rescatar a Rio, cuya caída fue obra suya de todos modos. En su mente, perder a un plebeyo como Rio no contaba como un incidente importante.

"¿Podrías dejar de buscarme para cada decisión? Tú eres el comandante. Haz tus órdenes a tu propia discreción. Su liderazgo está por todas partes," le advirtió Christina con una clara irritación en la cara.

"¡S-Sí, señora! Entonces partiremos inmediatamente hacia nuestro destino." La sangre salía la cara de Alphonse mientras se apresuraba a tomar una decisión.

"¡Espera! ¿De verdad vas a abandonarlo?" Preguntó Flora en un tono implacable.

"Estamos avanzando como un equipo. No podemos darnos el lujo de poner en peligro a todo el equipo por culpa de un chico que cayó por su propia voluntad," respondió Alphonse, con un discurso incómodo bajo presión.

"¿Por su propia voluntad...? Entonces... entonces, casi me caigo del acantilado por mi propia voluntad. Iré a salvarlo yo misma." Al principio sin habla, Flora se recuperó de inmediato para expresar su declaración.

"¡Absolutamente no! ¡Debes abstenerse de esos pensamientos escandalosos, Princesa Flora!" Roanna la regañó con pánico.

"¡Roanna! ¿Incluso tú...? Podría estar gravemente herido y esperando que alguien le ayude. ¿No te das cuenta de eso?"

"...Este es un asunto de prioridad contra posibilidad. Existe la posibilidad de que esté ileso... Pero el examen que se está haciendo ahora mismo es la prioridad. No podemos arruinar todo nuestro ejercicio por una posibilidad incierta para un solo plebeyo. Eso es lo que el comandante ha decidido, al menos," explicó Roanna.

"Por eso es por lo que iré sola..." Dijo Flora, titubeando.

"Seguramente eres consciente de que no se puede permitir que la realeza se aleje sola," interrumpió Christina con una voz ligeramente exasperada.

"¡Pero, Christina!"

"Cálmate. No lo hemos abandonado completamente."

"... ¿Huh?" Flora miró a su hermana confundida.

"Enviaremos un equipo de búsqueda tan pronto como nuestro escuadrón complete el ejercicio," Christina le aseguró, "Así que por ahora"

"¡MRROOOOEH!"

De repente, un rugido monstruoso resonó en el bosque; el sonido era lo suficientemente fuerte como para sacudir los árboles. Los animales asustados en el bosque huyeron todos a la vez, haciendo que los estudiantes se estremecieran.

Thump, thump, thump, thump, thump. El ruido de algo que golpeaba el suelo sonaba rítmicamente, y luego se quedó en silencio durante un rato, antes de que un sonido aún más fuerte resonara. Era como si algo enorme hubiera dado un gran salto.

Entonces, una figura gigante surgió del bosque, asomándose en el cielo.

"¿Q-Qué es eso?" exclamó Roanna mientras miraba por encima de ellos.

Era una gran criatura humanoide, sosteniendo una espada tallada en piedra... Pero claramente no era humano. Su boca se curvó en una temible sonrisa cuando vio a los estudiantes debajo, antes de que aterrizara de nuevo en el bosque. Un estruendoso rugido resonó junto al temblor de su aterrizaje. El suelo tembló como si hubiese ocurrido un pequeño terremoto, haciendo que las partes más débiles del acantilado se desmoronaran.

"¡C-Cuidado con el acantilado!" Roanna gritó, incitando a los estudiantes a alejarse de la orilla, pero no entraron al bosque. Después de todo, el bosque contenía a esa criatura.

"¡Viene hacia aquí, Alphonse! ¿Qué hacemos?" Roanna gritó, queriendo que Alphonse tomara el mando, pero él se había cerrado completamente en pánico.

"¿Eh? Uh, ¿q-qué...?"

"¡O peleamos o corremos! ¡Danos tu orden!" Roanna presionó impacientemente a Alphonse para obtener una respuesta. Pero incluso en ese corto período de tiempo, la misteriosa criatura continuó acercándose hasta que su enorme silueta se asomó por el bosque.

"¡Eek..."

Su presencia era tan desalentadora que varias de las caras de los estudiantes se retorcieron de miedo y se acobardaron aterrorizadas con las piernas temblorosas. Paso a paso se acercó, hasta que los estudiantes finalmente tenían una vista clara de todo su cuerpo.

Tenía una cara de toro demoníaco, con gruesos cuernos puntiagudos en la cabeza. Sus ojos rebosaban de locura, y brillaba un amenazante rojo carmesí.

Su estructura debe haber tenido más de tres metros de altura.

El cuerpo estaba cubierto de piel negra y áspera, y abultado con músculos enormes y duros.

Una cola en forma de látigo salía detrás de él.

""M... M-Monstro..."

Su abrumadora presencia convirtió las expresiones de los estudiantes en una total desesperación, pero todavía había una persona que no había perdido la voluntad de luchar.

Fue Christina.

"¡Qué hacen ahí parados! ¿Quieren morir?", dijo ella, adelantándose con su bastón preparado para cantar un hechizo.

"¡[Fulgur Sphera]!"

Una fórmula geométrica apareció al final de su bastón y lanzó una densa bola de rayos. La bola de trueno, de unos tres pies de altura, crujío en el aire cuando se acercó a la cabeza del monstruo, devolviendo la esperanza a los ojos de los estudiantes. Pero...

"¡MRROOOOOHHH!!"

El gigante con cabeza de toro aulló tremadamente mientras levantaba su espada de piedra hacia arriba, antes de hacerla caer sobre la bola de trueno en un aplastante golpe. El impacto envió una nube de polvo al aire como una explosión.

"Qu-..."

Hasta Christina se quedó sin palabras.

Fulgur Sphera era la magia ofensiva más fuerte que tenía en su arsenal; verlo aplastado tan fácilmente era impresionante. La diferencia de poder entre la princesa y este monstruo era abrumadora.

"Gufufufu."

Viendo el asombro de Christina, el gigante con cabeza de toro le dio una sonrisa espeluznante.

"¡Eek...!" El cuerpo de Christina se estremeció.

"¡Mátalo! ¡Usa tu magia de hielo! ¡Guardias, usen [Augendae Corporis] para golpearlo!" Alphonse gritó con pánico. La criatura se encabritó lánguidamente hacia los estudiantes mientras empezaban a cantar desesperadamente.

"¡[Glacialis Lancea]!" Flora, Roanna y Elise prepararon sus bastones en la parte trasera y cantaron el mismo hechizo mágico. La fórmula se formó al final de sus bastones y disparó una lanza de hielo.

"¡[Augendae Corporis]!" Los estudiantes varones también cantaron. Sus brazaletes brillaron y convocaron la fórmula, activando sus encantamientos de habilidad física. Luego cargaron hacia adelante después de la avalancha de lanzas de hielo enviadas por las tres niñas. Sin embargo, el

monstruo con cabeza de toro se movió y evadió las lanzas de hielo con una rapidez que no se ajustaba a su gran tamaño. Se acercó a uno de los estudiantes varones por un costado y giró su espada en un movimiento de barrido. El estudiante palideció temeroso de la espada de piedra al acercarse, pero incluso entonces, sus reflejos habían superado con creces los de un humano normal, permitiéndole levantar su escudo a tiempo para bloquear el ataque. Como resultado, el estudiante varón fue volado por la hoja y enviado a estrellarse contra un árbol.

"¡Gah...!" gritó, la sangre saliendo de su boca antes de que se desplomara cojeando contra el suelo. Como testigos de ello, los otros perdieron completamente su voluntad de luchar, su valiente avance se congeló en medio. Podían sentirlo no había forma de que pudieran ganar esta pelea.

"¡Retirada! ¡Retirada ahora! ¡Corran por sus vidas!" Alphonse gritaba más que un grito. Los estudiantes se dispersaron en todas direcciones mientras huían hacia el bosque. El gigante con cabeza de toro se rio entre dientes mientras los perseguía lentamente; era casi como si estuviera disfrutando de la vista de los estudiantes en pánico.

Mientras tanto, el impacto de ver su bola de trueno desviada había mantenido a Christina arraigada en su lugar.

"¡Princesa Christina, por favor, contrólate!" Roanna corrió a sacudirla de su shock.

"D-De acuerdo, gracias... ¿Dónde está Flora?" preguntó Christina, volviendo al presente.

"En ningún lugar a la vista. Creo que ya ha huido con todos los demás, apresurémonos también."

"Muy bien..."

Con una expresión conflictiva, Christina se fue con Roanna.



Unos momentos antes, Rio estaba cayendo desde el acantilado hacia el bosque de abajo. El acantilado tenía fácilmente más de 100 pies de altura, produciendo esa horrible sensación de flotar en su pecho.

Era aterrador... ¿Cómo podría ser de otra manera? Era aterrador, aunque sabía que era improbable que muriera a menos que cometiera un error, claro está.

Rio respiró profundamente y liberó su poder mágico, realzando su fortalecimiento corporal tanto como pudo. Si usaba magia, el proceso implicaba un canto de hechizo y la aparición de una fórmula circular, pero ninguno de los dos ocurrió en esta circunstancia.

Naturalmente, no lo haría porque lo que Rio estaba usando ahora mismo no era magia.

Había dos tipos de encantamientos que podían afectar al cuerpo: uno que mejoraba las habilidades físicas, y otro que lo mejoraba, el fortalecimiento corporal. La magia sólo podía mejorar las habilidades físicas no había magia conocida que pudiera fortalecer el cuerpo. Con sólo las habilidades físicas mejoradas, se sabía que el cuerpo se lesionaba a sí mismo mientras trataba de mantenerse al día con sus habilidades mejoradas. Muchos países tenían investigaciones en curso para lograr el mejoramiento físico del cuerpo, pero ninguno había logrado ningún progreso.

Sin embargo, por alguna razón, Rio no sólo fue capaz de mejorar sus habilidades físicas, sino también su fortalecimiento corporal sin el uso de la magia. Este poder había sido despertado en él por la misteriosa voz de la chica hace cinco años, el día en que recuperó sus recuerdos como Amakawa Haruto.

Pero había otras cosas que también separaban a Rio de la gente de este mundo.

Por ejemplo: cómo podía verter su esencia en una fórmula para usar la magia, pero no podía almacenar esa fórmula dentro de sí mismo para adquirir magia. O cómo podía ver el poder mágico en su forma pura una luz tenue cuando nadie más podía verla. O incluso cómo fue capaz de imitar el flujo del poder mágico en una fórmula para recrear el efecto de la magia, a pesar de su incompatibilidad con los contratos de la fórmula para almacenar la magia.

Por ejemplo, Rio empujó sus manos hacia el suelo. Una repentina ráfaga de viento sopló de sus manos, y el empuje inverso ralentizó su rápida caída hacia abajo. No pudo detener completamente su descenso, pero fue suficiente para reducir su velocidad de caída que era todo lo que necesitaba. Rio extendió sus manos para ajustar su punto de aterrizaje con

el viento, antes de agarrarse a una gruesa rama. El gesto mató completamente el impulso de su caída, y soltó la rama para caer al suelo con gracia.

"Huh."

Con la crisis evitada por ahora, Rio volvió a mirar hacia el acantilado, preguntándose qué hacer ahora. Honestamente, no sería tan difícil escalar y reunirse con los otros; una escalada de 100 pies era posible con su cuerpo mejorado, y él tampoco correría el riesgo de morir si se cayera. Pero con su incapacidad para usar la magia, a los demás les resultaría extraño que apareciera ileso. Eso sería una molestia. De cualquier manera, necesitaba saber cuál era la situación arriba.

"Supongo que intentaré escalar primero," murmuró, antes de comenzar su ascenso con un suspiro.

En poco tiempo, Rio volvió a estar en la cima del acantilado. Se escondió en las sombras de un árbol y comprobó el estado de los otros estudiantes, que acababan de terminar de limpiar el último de los monstruos. Los escuchó discutir cuál era su plan actual; francamente, fue una discusión terrible.

Tanto Alphonse como Stewart el comandante y el que empujó a Flora, respectivamente sólo se preocupaban por protegerse a sí mismos.

Casi todos los estudiantes habían estado demasiados distraídos por el ataque sorpresa como para presenciar el momento en que Flora fue empujada, lo que Stewart utilizó a su favor. Rio no pudo contener su leve sonrisa cuando escuchó la forma en que Stewart inclinó la balanza a favor de la verdad.

Al final, toda la culpa de que Flora casi se cayera del acantilado cayó sobre los hombros de Rio.

La propia Flora había tratado desesperadamente de defenderlo, pero al final se vio abrumada por la falta de un testigo. Sin embargo, por alguna extraña razón, Rio no se sintió decepcionado o desesperado, porque no esperaba nada más para empezar.

Rio vivía en el fondo de una sociedad donde la influencia lo era todo. Después de todo, en una sociedad basada en el estatus social, el estatus social mismo se convirtió en poder. Con suficiente poder, casi cualquier tipo de injusticia podría ser ignorada. El concepto de mantener ese poder

bajo control no existía, la única manera de detener el abuso de poder era con un poder superior. Mientras Rio viviera en este tipo de sociedad sin un estatus propio, estaba indefenso frente a esos poderes. Esa era su realidad una que había aprendido hacía mucho tiempo.

A pesar de esta realidad, la razón por la que continuó asistiendo a la Academia Real fue por todo lo que podía aprender. Sabía que no se quedaría más allá de la graduación, y el tiempo que pasaba con Celia era agradable, así que el dolor nunca era más de lo que podía soportar.

Pero parecía que se había acabado el tiempo.

Si regresara a la academia ahora, estaría bajo sospecha falsa de empujando a Flora por el acantilado y lo más probable es que acabe en algún tipo de problema. Y no había manera de que Rio se desentendiera de esas falsas acusaciones; si llegara el caso, preferiría dejar la academia aquí y ahora. Había planeado graduarse antes de dejar la academia, pero había aprendido todo lo que podía en estos últimos cinco años. No había razón para quedarse más tiempo.

Mientras Rio no se revelaría a nadie aquí, probablemente todos asumirían que estaba muerto. Todavía tenía que volver a la academia una vez más para hacer los preparativos mínimos para su partida, pero si planificaba su tiempo con suficiente cuidado, podría entrar a hurtadillas sin alertar a nadie.

La cara de Celia apareció de repente en la mente de Rio... Pero su decisión era inevitable. Simplemente estaba poniendo en práctica su plan un poco antes de lo previsto. Por eso es por lo que acabemos con esto, Rio finalmente se decidió.

Pero en ese momento, apareció el demoníaco gigante cabeza de toro, lo que hizo que los demás estudiantes entraran inmediatamente en pánico. Rio consideró saltar para ayudarlos por un segundo, pero se dio cuenta de que no tenía obligación de salvar a los que lo abandonaron irreflexivamente. En vez de eso, se quedó escondido detrás del árbol y continuó observando. El gigante con cabeza de toro era extremadamente fuerte había muy pocas posibilidades de que los estudiantes ganaran contra él en una batalla frontal.

Y, sin embargo, para Rio, no parecía que el enemigo estuviera luchando seriamente.

Con un cuerpo tan grande y unas habilidades tan pulidas, debería haber sido capaz de cerrar la distancia entre él y los alumnos y decidir el partido

en un instante. En cambio, parecía más bien que estaba haciendo movimientos llamativos para incitar el miedo de los estudiantes... por diversión. No era como si no atacara en absoluto, pero parecía que les iba bien.

Mientras tanto, los estudiantes habían comenzado a huir. Su línea de defensa cayó mientras entraban en pánico, la mayoría de ellos sólo pensaba en sí mismos mientras corrían y el gigante con cabeza de toro los perseguía a un ritmo pausado. La idea de que los otros estudiantes murieran hizo que la cara de Rio se contrajera, pero él no se movió.



Flora se había llevado al niño que había sido golpeado inconscientemente por el gigante con cabeza de toro para curarlo detrás de un árbol en el bosque. Con su condición ahora estabilizada, algo del color volvió a su pálida cara. Si él se hubiera quedado solo, habría muerto de hemorragias internas. En cambio, ahora estaba descansando en paz contra el tronco de un árbol; con el descanso, se recuperaría por completo.

Los otros se habían dispersado en todas direcciones, y el monstruo se alejó mientras se reía con una espeluznante risa. Un silencio casi espeluznante cayó sobre el bosque y su vegetación, señalando el fin de la situación urgente. Con eso, no había más rastros del pánico que acababa de ocurrir. Sin embargo, ahora, Flora estaba abrumada por la incertidumbre.

Estaba preocupada.

Había sido separada de Christina y de los demás... ¿Se las arreglaron para escapar?

Luego, ella pensó en Rio. El chico que fue despreciado como la escoria de la Academia Real de Beltrum, su salvador.

Flora tenía una pléthora de arrepentimientos y culpa cuando se trataba del plebeyo, y estaba segura de que él también la odiaba.

¿Por qué no lo haría?

En los últimos cinco años, Flora no había hecho nada para pagar su deuda con él, después de que Rio sufriera por haber sido tratado como un criminal en el castillo. Además, se había visto obligado a inscribirse en la Academia Real en nombre de una recompensa, sólo para ser acosado

innecesariamente por su diferencia de estatus social. Rio siempre estaba solo Flora se había sorprendido al enterarse de eso después de su inscripción y había sido herido innumerables veces por otros.

Pero incluso entonces, nunca intentó herir a otros en represalia y simplemente continuó viviendo a su manera, avanzando. Flora pensaba que era una persona muy fuerte, a diferencia de ella misma, como alguien que sólo vivía para complacer a los demás.

Tal vez por eso, en algún momento, la mirada de Flora había empezado a seguir a Rio en la academia por admiración.

Los otros en la academia se burlarían de Rio, pero ella conocía sus buenos atributos. Recientemente, había escuchado a las niñas de su clase que presenciaron el torneo elogiándolo, lo que la hizo sentir un poco conflictiva, pero también un poco orgullosa. Aun así, Rio siempre parecía solitario. Ver su perfil lateral hizo que el corazón de Flora se estremeciera de dolor.

Quería intentar hablar con él. Tenía tantas cosas que quería decir... Pero sobre todo, ella quería ser su amiga.

Sin embargo, fue incapaz de encontrar su coraje, y permaneció como una mera espectadora. Sólo eso no le daba derecho a desear esas cosas. En ese pensamiento, el corazón de Flora estaba de nuevo con dolor.

Una vez, el otro día, había sido testigo de cómo Rio conversaba amigablemente con Celia después de clases. Los dos hablaban de una manera tan amistosa, y ver la expresión de Rio dirigida a Celia la hizo sentir un poco celosa. Era una expresión que normalmente no mostraba. Al ver eso fue lo que la motivó a reunir su coraje y hablar con Rio hoy, lo que fue directamente en contra de las órdenes de su hermana. Estaba extremadamente nerviosa, y su corazón había golpeado audiblemente. Pero ella quería ser fuerte, como Rio, y dio el primer paso adelante.

Como resultado, pudo hablar con Rio... sólo un poco. Sólo eso la había hecho tan feliz que Flora inmediatamente quiso hablar más con él. Rio no tenía mucho tiempo en la división primaria de la Academia Real, pero ella trataría de hablar más con él de ahora en adelante.

Y sin embargo...

Rio se cayó del precipicio salvando a Flora.

Ella no había hecho nada para pagar su deuda con él, y él la salvó de todas formas. Ahora... había una posibilidad de que no se volvieran a ver.

Por favor, dioses de arriba, os lo ruego murmuró Flora en su corazón. Por favor, que salga ilesa.

Entonces, justo cuando rezaba... ¡Thump! El sonido de algo golpeando el suelo resonó en el bosque. Flora se sobresaltó con todo su cuerpo.

"¿Es... ese monstruo?"

Esta vez, pudo escuchar el estruendoso sonido de algo pesado en el suelo del bosque.

Emitía un grito penetrante y sonó como si se dirigiera directamente a Flora.

"¿Va a regresar aquí? La cosa..." Todo el color desapareció instantáneamente de la cara de Flora. "T-Tengo que salir de aquí... Ah, pero..." Había un niño inconsciente a su lado. Ella quería huir... Pero ella no podía dejarlo, ni estaba segura de que podría escapar mientras lo llevara en brazos.

Ella no sabía qué hacer, y estaba demasiado asustada para pensar.

Mientras tanto, casi había cerrado la brecha entre ellos, y no había vacilación en sus pasos.

Stomp, stomp, stomp. Los pasos rítmicos continuaron.

¿Q-Qué? ¿Viene hacia aquí? Flora sostuvo sus manos contra su boca para silenciar su grito, conteniendo la respiración mientras temblaba.

Las pisadas de la cosa se detuvieron al otro lado del árbol detrás del que Flora se escondía.

Podía oír su áspera respiración.

"¡Eek...!"

No... Ella no quería morir. Esto era aterrador.

"Ah, ah..." Todo su cuerpo temblaba de miedo mientras levantaba lentamente la cabeza. El monstruo parecido a un demonio la miraba fijamente mientras buscaba su pequeño cuerpo con su mano izquierda.

Este era el final. Flora apretó sus ojos llorosos y los cerró.

Se acobardó al pensar en su inevitable muerte... Pero no importaba cuánto tiempo esperara, la mano que se acercaba nunca se cerraba a su alrededor. Por el contrario...

"¡GRRAAAH!"

La criatura hizo un ruido de dolor, haciendo que Flora abriera los ojos temerosamente. Allí vio el brazo izquierdo del monstruo, cortado limpiamente en la muñeca. La mano cortada rodó por el suelo.

"¿Eh...?"

La mandíbula de Flora se quedó en estado de shock. Junto a ella había un niño con el uniforme de la Academia. Un chico con una espada larga y pelo negro que Flora conocía bien, Rio.

"¡GRAARGH!"

La criatura saltó con un rugido. Distanciándose de Rio, volcó en el aire y aterrizó con un temblor del suelo. La furia estaba enterrada en lo profundo de sus ojos, que miraban al chico con cautela. "Coge a ese estudiante y huye ahora," le dijo Rio a Flora con voz tranquila, sin quitarle los ojos de encima al gigante de cabeza con toro.

"¿Eh? Ah, pero..." Flora abrió y cerró la boca sin decir una palabra, en estado de shock.

"¡Rápido!"



"¡D-De acuerdo!" La fuerza detrás de las palabras de Rio hizo que Flora respondiera con un movimiento de retroceso; se apresuró a apoyar al niño inconsciente sobre su hombro. Una vez que Rio vio que ella había terminado, él habló una vez más.

"¡Vete, ahora!"

Justo cuando Flora empezó a moverse, Rio atacó directamente al monstruo. Dio la bienvenida a su ataque, bajando su espada. Rio igualó eso saltando con su espada en ambas manos.

Se encontraron con espadas en el aire, haciendo que las chispas volaran por todas partes.

Rio detuvo el golpe de su oponente dirigiendo la espada del monstruo hacia el suelo. Con su espada enterrada en la tierra, Rio giró su espada diagonalmente hacia arriba, hacia el torso del monstruo. Se inclinó apresuradamente hacia atrás para evitar su ataque, pero su espada arañó su torso antes de poder evadirlo por completo.

Su piel era mucho más dura de lo que Rio esperaba, pero no era impenetrable. No es una herida mortal, pero Rio se las ha arreglado para hacer algo de daño.

"¡M-MROOOOH!"

Con un rugido lleno de ira, el monstruo levantó su espada de piedra y la giró bruscamente. Rio lo evadió, saltando sobre toda la espada para evitar el golpe. Giró su cuerpo en el aire y dio la vuelta una vez antes de aterrizar, manteniendo su postura baja mientras cortaba a los pies del monstruo. El gigante con cabeza de toro saltó para evitarlo, usando la gravedad de su caída para golpear su espada directamente hacia abajo. El ataque habría significado una muerte segura si hubiera hecho contacto. Rio se retiró para evitarlo.

Los dos ojos se encontraron durante un breve instante antes de volver a cruzar las espadas.

El choque de sus espadas creó una impresionante ráfaga de viento que sacudió los árboles circundantes. La diferencia en el tamaño de sus espadas significaba que era sólo cuestión de tiempo antes de que la hoja de Rio se desgastara y se rompiera. Para evitarlo, Rio necesitaba implementar algunas técnicas serias para evitarlo.

Pero su arma no dudó en lo más mínimo mientras se abría paso por el aire. Quizás los largos años que pasó entrenando habían mejorado sus movimientos físicos, ya que su espada no mostraba signos de desgaste.

Pero esto no fue fácil de ninguna manera. Rio se enfrentó a la interminable avalancha de ataques con espada, cada uno de ellos con una intención asesina. Cada golpe era igual a una muerte segura, causando un frío escalofrío en su columna vertebral.

Estaba desesperado. No quería morir ese solo pensamiento mantenía su espada en movimiento.

...Pero si realmente no quisiera morir, no habría iniciado una pelea con la criatura en primer lugar... Aunque no tenía intención de morir, Rio no tenía un plan de ataque cuando desafió a la bestia.

Y, sin embargo, aquí estaba, luchando contra este monstruo. Ni siquiera se había dado cuenta de que lo había desafiado, y no estaba del todo seguro de por qué lo había hecho en primer lugar.

Pero si tuviera que elegir una razón, probablemente fue porque sentía algo por la chica que había intentado ayudarlo, aunque fuera un poco, era lo suficiente como para salvarla, por lo menos. La misma razón le había obligado a tirarse por el acantilado. Pero eso fue probablemente hipócrita de su parte; no había garantía de que fuera recompensado por haber sido arrastrado por sus emociones y haber actuado de acuerdo a sus creencias.

Esto lo sabía muy bien; después de todo, ya había fracasado una vez por ello.

Aun así, su cuerpo se movió por lo que había en su corazón. Justo cuando tuvo la oportunidad de dejar la academia sin que nadie lo supiera, la desperdició.

Pero ya no había vuelta atrás. Que pase lo que tenga que pasar, tales pensamientos indiferentes pasaban por su mente mientras movía desesperadamente su espada.

Quizás sus sentidos habían sido agudizados por el fortalecimiento corporal, o quizás esta batalla de altas estacas aumentó su concentración hasta sus límites, pero todos los movimientos de sus oponentes le parecían lentos.

Extrañamente, no sentía que podía perder.

Rio había estado intercambiando la letanía de golpes de la criatura durante unos momentos antes de que se presentara la oportunidad de poner fin a la lucha. Hasta ahora, Rio había estado usando la mínima cantidad de esfuerzo para detener la espada del enemigo, esperando el momento adecuado para lanzar su propio ataque...

"¡MROH!"

El monstruo gritó y dio un gran golpe con su espada; su frustración por su incapacidad para poner fin a la batalla contra un oponente abrumadoramente pequeño había hecho que sus movimientos fueran descuidados.

Rio no dejó pasar esa breve oportunidad.

Antes de que su enemigo pudiese derribar su espada, lanzó un rápido ataque contra su torso. Su espada aterrizó limpiamente, directamente sobre el cuerpo de su oponente, haciendo que la cara del gigante se retorciese de angustia. Lanzaba su espada con dolor, pero Rio retrocedió a salvo, fuera de su alcance.

Pero no estaba huyendo. Su verdadero objetivo era prepararse para el momento de un ataque definitivo. Rio sostuvo su espada con ambas manos y se lanzó desde el suelo.

"¡Aaaaaaaaaah!"

Con un grito febril, lanzó su mejor ataque con todas sus fuerzas. La criatura con cabeza de toro también bajó su espada a pesar de su dolor, pero no pudo hacer contacto. Rio usó el cuerpo de su enemigo como trampolín para correr hacia arriba, y luego le cortó el cuello.

La cabeza cortada voló por el aire mientras el cuerpo sin cabeza se balanceaba y caía de rodillas. El fiero brillo de la luz se desvaneció en los ojos carmesí de la criatura. Después de una breve pausa, su cuerpo se separó, y rápidamente comenzó a desmoronarse, y se desintegró hasta que no quedó nada.

Sólo quedaba una piedra de agua considerablemente grande una gema encantada. Los que dejaron los goblins y los orcos ni siquiera podían compararse.

Rio recogió la gema encantada caída. "Así que realmente era un monstruo..." murmuró mientras inspeccionaba la piedra de cerca.

Las gemas encantadas eran los únicos objetos que los monstruos dejaban atrás, era la única firma que todos los monstruos tenían en común. Aun así, era bastante raro encontrar un monstruo tan violento como este merodeando por ahí. La academia ciertamente no haría una práctica en las cercanías...

Entonces, ¿por qué apareció en este bosque? ¿Había emigrado aquí desde algún otro lugar? En el momento en el que Rio pensó eso...

"¡Princesa Flora!"

Los ecos de la gente que llamaba a Flora se escuchaban desde lejos a través del ahora silencioso bosque. Probablemente la estaban buscando.

Rio observó el bosque, buscando con sus ojos los huecos entre los árboles.

Se detuvo sobre una masa en movimiento apenas dentro de los límites de su visión. Era Flora.

Ella probablemente había observado la batalla de Rio desde lejos, pero él no se metería en más problemas. Con eso en mente, inmediatamente abandonó la escena.



En el cielo, muy por encima de la escena actual, un Reiss vestido de negro flotaba en el aire. Sus ojos, que superaban con creces la capacidad de cualquier visión humana, se concentraban en un Rio que se retiraba apresuradamente.

"...Y ahí va. Bueno, eso fue mucho más interesante que lo esperado... Definitivamente vale la pena el esfuerzo de enviar un minotauro que fortalecí. Heheheheh." Reiss no pudo evitar la sonrisa que tenía en los labios.

"Ese pelo negro probablemente significa que es un inmigrante de la región de Yagumo. Si es así, tiene sentido que pueda usar artes espirituales, pero será aterrador ver lo que le depara el futuro," analizó el hombre con un zumbido.

Artes espirituales un arte secreto que no se parece a ninguna magia, que aún no se ha extendido por la región de Strahl. Había algunos registros de

ello escondidos en las profundidades de los tomos de la literatura antigua, pero no se disponía de un conocimiento detallado al respecto. Lo que se sabía de ella era que era similar a la magia, en la forma en que se usaba el poder mágico para causar fenómenos anormales, no era necesario cantar los nombres de los hechizos, y que era usada principalmente por los elfos, enanos y hombres bestia especies a las que los humanos despreciaban y a las que se referían como "semi-humanos."

Sin embargo, de alguna manera, Reiss tenía una visión de las artes espirituales a la que ninguna persona normal tenía acceso. Por eso entendió por qué era tan asombroso que Rio, un ser humano que vive en Strahl, pudiera usar este nivel de artes espirituales a su edad.

"Si no puedo sentir ninguna de las características auditivas de los espíritus a esta distancia, entonces él no debe tener un contrato con un espíritu. Supongo que tomaré nota de ello y lo dejaré en paz. Eso se ajustaría mejor al plan de esa persona. Ahora, debo regresar a mi misión original..." dijo, antes de deslizarse por el aire hacia la distancia.

Capítulo VII: La Verdad De La Mentira

En la noche del entrenamiento al aire libre, Celia estaba caminando por los terrenos de la Academia.

"¡Por el amor de Dios! ¿Qué soy, una esclava? ¡Hagan su propia investigación! ¡Sólo porque soy una profesora de menor rango aquí no significa que sea una secretaria! Y no es exactamente fácil encontrar información sobre monstruos de la Guerra Divina..." Celia refunfuñó en voz baja mientras se dirigía a la oficina del director.

Su amargura se debía a la orden que había recibido de su superior sobre investigar a cierto monstruo mientras hacía su propia investigación en la biblioteca.

"Incluso me dijeron que fuera a la oficina del director... ¿Cuál es la prisa?"

Ella consideró brevemente la posibilidad de que el monstruo en cuestión apareciese en alguna parte, pero descartó el pensamiento inmediatamente.

El monstruo que Celia había investigado era un minotauro, un monstruo con forma de persona con cabeza de toro. Había jugado un gran papel en la Guerra Divina, una gran guerra que había ocurrido hacía más de mil años. La Guerra Divina fue un conflicto que se había extendido entre los humanos, que eran guiados por los Seis Dioses Sabios, y los demonios, que eran guiados por el Rey Demonio. Se dice que los minotauros disminuyeron drásticamente su población hacia el final de la Guerra Divina. Rara vez se les veía en los reinos hacia el norte y el oeste, pero no había habido avistamientos en Beltrum en los últimos cientos de años.

Celia contempló tales cosas cuando llegó a la oficina del director. Se detuvo ante la puerta, notando que estaba un poco entreabierta. La voz del director, García Fontaine, se podía escuchar hablando con el superior que le había dado la orden. Miró a través del hueco para ver si podía entrar.

"Pero el asunto de empujar a Su Alteza por el acantilado no puede resolverse tan pacíficamente. Supongo que será necesario algún tipo de castigo." Preguntó García con un toque de enfado.

Celia se inclinó ante la mención de algo tan serio.

"Me temo que no se puede evitar. Sin embargo, también hay un conflicto en los hechos presentados... Parece que no hay duda de que el hijo del Duque Huguenot fue el que chocó con Su Alteza, pero..."

"¿Pero?"

"Más de la mitad de los estudiantes están testificando que el que empujó al hijo del Duque Huguenot en primer lugar fue un estudiante llamado Rio. Por otro lado, la segunda princesa insiste en que eso no es posible..."

¿Eh? ¿Rio? ¿Qué estaba pasando? Celia se tragó nerviosamente la inesperada mención del nombre de Rio.

"¿Y por qué es eso?" preguntó García.

"Porque este Rio también fue el estudiante que la salvó de caer por el acantilado a costa de caerse él mismo."

¿Se cayó de un precipicio? ¿Rio sigue vivo...? De repente, un escalofrío corrió por la columna vertebral de Celia.

"Entonces, ¿dónde está este Rio ahora?"

"Desaparecido. Después de caer del acantilado, apareció de nuevo mientras el monstruo antes mencionado atacaba a la Segunda Princesa, que había sido separada de las demás. Pero desapareció inmediatamente después de derrotar a la criatura."

Gracias a Dios. Está vivo mientras su estado de desaparecido intrigaba a Celia, eso solo fue un alivio para ella.

"Eso implicaría que no tenía intención de hacer daño a Su Alteza. ¿Tiene un motivo para empujar al hijo del duque Huguenot?"

"Según los estudiantes, entró en pánico cuando el grupo de monstruos atacó."

Rio, ¿pánico por unos cuantos monstruos?... algo no le sonó bien a Celia.

"Ya veo... Entonces, ¿hay algún testimonio que refute esa opinión mayoritaria?"

"No, nadie, incluida la Segunda Princesa, no fue testigo de nada contradictorio."

"Hmm..."

"El hecho de que se escondiera después es prueba de su culpabilidad. De lo contrario, se habría adelantado y se habría explicado," declaró audazmente el anciano profesor a García, quien se mostró contemplativo.

"Si fuera posible probar completamente su inocencia, tal vez," murmuró García en voz baja.

"¿Eh?"

"Mmm, no es nada."

"Muy bien... Entonces, ¿qué se hará con el informe al castillo? El duque Huguenot está presionando para que se escriba inmediatamente."

"Si decepcionáramos al Duque Huguenot, esa insatisfacción seguramente llegaría a Su Majestad. Tenemos convenientemente un chivo expiatorio listo... Sería imprudente hacer un trato más grande de estos asuntos."

"Entonces, ¿debería consolidarla como un problema causado por un estudiante llamado Rio en el informe para someterla a la corte real?"

¿Qué fue eso...? ¿Así que ni siquiera iban a darle a Rio la oportunidad de explicarse? La ira surgió dentro de Celia cuando la conversación se volvió hacia el abandono de Rio.

"Así es. La mayoría de los estudiantes testificaron la misma historia. El resto se lo podemos dejar al Duque Huguenot en la corte real él mismo debería ser capaz de cuidar de eso."

Honestamente hablando, a García no podría importarle menos cuál era la verdad. Cualquiera que fuera la opción más conveniente y menos desordenada sería su versión de la verdad.

"Entonces procederé a reportarlo a la corte."

"Te lo dejo a ti. Llevaré el informe a Su Majestad y esperaré su juicio. Informe a todos los maestros que el niño debe ser aprehendido si regresa a la academia."

"Entendido."

Celia temblaba de preocupación mientras escuchaba a escondidas su intercambio de asuntos. ¿Qué debe hacer ella? Rio estaba en peligro a este ritmo... y Celia creía en él. Ella no podía entender la secuencia de los eventos a partir de la conversación, pero estaba segura de que Rio nunca empujaría a Stewart por el pánico.

... aunque definitivamente podría imaginarse lo contrario.

Rio probablemente había desaparecido porque sabía que sería puesto bajo sospecha. Era bastante fácil decir que no lo había hecho, pero para probarlo se necesitaría la prueba del diablo. En lugar de tener que saltar a través de los aros para refutar estas falsas acusaciones, sería más fácil empezar a correr desde el principio.

Con esa comprensión en la mente de Celia, respiró hondo para calmarse y llamó a la puerta.



Esa noche, Rio regresó a la capital y se coló en su habitación en el dormitorio de la Academia.

Las puertas de la ciudad estaban normalmente cerradas por la noche, lo que hacía imposible entrar en las murallas, pero Rio había mejorado su fortalecimiento corporal y sus habilidades para ganar el poder de saltar las murallas por completo, entrando a hurtadillas con éxito. Una vez dentro de las paredes, no había nada que temer. Del mismo modo, saltó la muralla hacia el centro de la ciudad de los nobles y se dirigió a la academia.

Con la mayoría de los estudiantes volvió a casa, la seguridad por la noche era mucho menor que durante el día. Rio utilizó su extenso conocimiento de los terrenos de la academia para caminar fácilmente sin ser descubierto por las patrullas. Eventualmente, Rio abrió la puerta de su ahora familiar habitación, notando que no había señales de que alguien más hubiera entrado a su habitación... Aunque no tenía muchas pertenencias para empezar. Una vez que confirmó el estado de la habitación, retiró la bolsa escondida debajo de su cama. Dentro estaba casi todo el dinero de la recompensa que había recibido por salvar a Flora hace cinco años. Era más que suficiente para vivir a partir de ahora.

Luego, Rio sacó una muda de ropa de su cajón y colocó el dinero en la bolsa que llevaba en el cinturón. Aunque el uniforme de la academia era excelente para el combate, desafortunadamente se destacaba demasiado.

Una vez que terminó de prepararse, Rio salió de su habitación. Se dirigió hacia la única persona de la academia en la que podía confiar, Celia.

Espero que siga por aquí...

Celia a menudo se encerraba en su laboratorio de investigación hasta altas horas de la noche. Rezando para que no se hubiera ido a casa todavía, Rio atravesó el familiar pasillo subterráneo debajo de la torre de la biblioteca. La mayoría de los profesores se habían ido por el día, haciendo que el silencio en el pasillo fuera más prominente de lo habitual. Estando atento a los demás, finalmente llegó al laboratorio de investigación de Celia para ver la luz de una lámpara que brillaba desde el hueco que había debajo de la puerta.

Parecía que Celia aún estaba adentro, así que Rio llamó silenciosamente a la puerta.

"Quién llama tan tarde"

Celia abrió la puerta con una pequeña mueca, pero sus ojos se abrieron dramáticamente al ver a Rio. Ella estaba a punto de gritar cuando él le cubrió suavemente la boca con un dedo.

"Shh. Me disculpo por el disturbio. Si es posible, deseo hablar contigo," dijo Rio en voz baja. Celia no pudo evitar sonrojarse antes de mirar hacia arriba y hacia abajo por el pasillo.

"Adelante," susurró, invitando a Rio a entrar en la habitación. Una vez que ambos estaban dentro, la puerta se cerró con un clic. Rio estaba agonizando sobre dónde comenzar su explicación cuando Celia se acercó para dar un fuerte abrazo.

"¿P-Profesora?" preguntó Rio confundido. Podía sentir el calor de Celia a través de su ropa; sentía que su corazón también latía fuerte.

"No estás herido, ¿verdad?"

Después de un momento, Celia tocó su cuerpo como para comprobar si tenía heridas. "Hace cosquillas... Pero estoy bien," dijo Rio, sonriendo ante la sensación de cosquillas. "Gracias a Dios..." Con lágrimas en los ojos, Celia sonrió aliviada.

Ah, es Río... Él está a salvo. Ella estaba encantada. Liberada de sus preocupaciones, la sensación de opresión en su pecho finalmente se aflojó.

"¿Has oído algo sobre el entrenamiento?"

"Sí. Dijeron que empujaste a Stewart y pusiste a la princesa Flora en peligro... Y que derrotaste a un minotauro tú solo..."

"Dejando a un lado la segunda parte, la primera parte es una acusación completamente falsa," declaró Rio con un toque de exasperación.

"¡Lo sabía! No había forma de que hicieras algo así."

"Gracias por creer en mí..."

"¡Eso debería ser obvio!" Celia afirmó inmediatamente.

"Pero ese no es el caso de todos los demás. Realmente lo aprecio," dijo Rio con una tímida sonrisa. Celia abrazó a Rio una vez más.

"...Está bien. Yo te creo. Te conozco, después de todo."

No tengo aliados en esta academia. Rio podría haber estado pensando. Tienes una aliada aquí. Eso es lo que Celia quería decirle.

"Profesora..."

Cálido.

No podía recordar la última vez que había sentido el calor de otra persona. Incapaz de resistirse a esa comodidad, Rio permitió que Celia se aferrara a él por un tiempo.



"Oye, ¿me dirás qué pasó? No estoy segura de si tengo la historia correcta..." Celia finalmente preguntó.

"Claro, supongo. Todo comenzó durante el entrenamiento..."

"¡¿Cómo pudieron decir eso?! ¡Claramente no fue tu culpa!"

Después de que Rio terminó de hablar, Celia liberó toda su ira reprimida.

"Los que tienen poder tienen derecho a decidir de quién es la culpa," dijo Rio con voz sabia, como si se hubiera rendido desde el principio. En una sociedad estructurada en torno al estatus social, la justicia era un concepto fluido decidido por los poderosos.

Por eso es que la justicia nunca les llegará a los débiles. La justicia existía solo para los fuertes.

"Tal vez, pero... Rio, ¡estás siendo falsamente acusado cuando no has hecho nada malo!" Las palabras de Rio, impregnadas de realismo, hicieron que Celia gritara con una mirada de dolor.

"Pero incluso si me presentara con la verdad, los poderosos de este reino nunca estarían de mi lado. En cambio, me perseguirían más porque el hijo del duque Huguenot estaba involucrado en este incidente."

El actual Gran Señor de Beltrum era el duque Huguenot. En contraste, Rio era simplemente un plebeyo sin estatus ni apoyo.

Si la verdad detrás de este caso fuera expuesta, el duque Huguenot sufriría mucho en el frente político. Aunque el incidente en sí fue un accidente, su hijo casi mató a un miembro de la familia real. Considerando el estatus político actual de Beltrum, esa no sería una situación deseable para los poderes tanto de la realeza como de la nobleza del reino. Esto se debió al Duque Arbor, quien después de perder gran parte de su poder en su fracaso hace cinco años había recuperado una parte algo significativa de su influencia dentro de la corte real.

Recientemente, las facciones Huguenot y Arbor se habían estado metiendo entre bastidores en las relaciones diplomáticas con un reino hostil. Ese reino hostil era el Imperio Proxia una nación emergente al norte que había invadido muchos de los reinos más pequeños de la región, causando tensiones con Beltrum. La facción del rey y del duque Huguenot apoyaba las discusiones pacíficas para acortar las tensas relaciones, mientras que

la facción del duque Arbor apoyaba un enfoque más agresivo que requería la expansión militar. La facción del duque Huguenot seguía ganando en este momento, pero cualquier fracaso ahora sería seguro que inclinaría la balanza a favor de Duque Arbor.

Si eso sucediera, sólo sería cuestión de tiempo antes de que se declarara la guerra.

Ese era un resultado indeseable para muchos de la realeza y la nobleza, incluido el propio rey.

Con ese tipo de telón de fondo político, ¿desearía la otra realeza y nobleza ver el fracaso de la familia del duque Huguenot? Si la estúpida indignación de Stewart fuera arrastrada a la intemperie, ¿se abstendrían de provocar inútilmente una confrontación?

De hecho, si todo se pudiera resolver echando toda la culpa a un plebeyo, entonces sería un precio barato de pagar. Incluso Rio y Celia pudieron entender ese razonamiento cuando pensaron tranquilamente en ello.

"Lo siento. Ojalá pudiera hacer algo por ti, pero..." Celia se mordió el labio y se disculpó con frustración. Incluso si ella quería probar la inocencia de Rio, claramente carecía del poder para hacerlo. No tenía sentido ser idealista o enfurecerse sin el poder de cambiar su realidad. Era casi demasiado frustrante para soportarlo.

"Por favor, no te disculpes," dijo Rio con voz dulce. "Es todo gracias a ti, profesora. Sólo pude continuar hasta ahora porque tú estabas aquí. Me alegro de haberte conocido... Realmente pienso eso."

"Rio..." La cara de Celia se distorsionó con tristeza. Ella tenía una idea de lo que él iba a decir a continuación.

"Por eso vine a despedirme, profesora. Me voy de este reino."

La despedida brutalmente desgarradora fue exactamente lo que Celia esperaba.

"... ¿Sabes adónde vas?"

"Lo he mencionado antes, pero estoy pensando en visitar la ciudad natal de mis padres."

"La ciudad natal de tus padres... ¿De verdad vas a ir a la región de Yagumo? ¿Estarás bien?"

"Bueno, estoy seguro de que funcionará. Probablemente." Rio respondió tan brillantemente como pudo para aliviar las preocupaciones de Celia.

"... ¿Iré contigo? ¿Tienes dinero?" preguntó Celia después de pensarlo bien por un momento.

"Sería una gran crisis si desaparecieras, profesora. Voy a estar bien. Todavía me queda mucho dinero de mi recompensa. Lo sé Te enviaré una carta mientras estoy de viaje. Bajo un alias, por supuesto."

"...Tienes que hacerlo, ¿de acuerdo? No te perdonaré si lo olvidas."

"Sí, señora." Rio asintió con una sonrisa.

"¿A qué nombre lo enviarás?"

"Bien, veamos... Qué tal... Haruto." Rio dudó brevemente antes de darle su seudónimo. Era el nombre de Rio en su vida pasada.

"Haruto, lo tengo." Celia murmuró el nombre para sí misma, como si lo hubiera grabado en su mente.

"Entonces... Ahora me voy."

Con esas palabras para marcar su partida, Rio empujó suavemente el cuerpo de Celia lejos de él.

"Ah..." Celia soltó una voz ronca cuando el calor de Rio la dejó.

"Te veré de nuevo, ¿verdad?"

Ella puso la sonrisa más grande que podía manejar mientras preguntaba con una voz temblorosa.

"...Sí, definitivamente nos volveremos a ver." Rio pensó un momento antes de asentir, mostrándole su amable sonrisa.

"Entonces cuídate y vuelve sano y salvo. Nos vemos luego." Celia sofocó las ansiedades que giraban en su pecho y dio una triste sonrisa.

"Sí... hasta luego," contestó Rio, y luego lentamente se giró sobre sus talones. Dio un paso y luego dos, lejos de Celia.

Ella sentía que su corazón iba a estallar mientras veía cómo se retiraba. Si bajaba la guardia, aunque fuera un poco, probablemente terminaría aferrándose a su espalda llorando.

Pero no pudo. No podría llorar ahora mismo. Tuvo que despedir a Rio con la cabeza bien alta, para no detenerlo. Celia se mordía el labio.

Sin decir una palabra más, Rio salió de la habitación en silencio. La puerta se cerró en silencio tras él.

La presa se rompió instantáneamente cuando sus lágrimas se derramaron de sus ojos. Mirando hacia atrás, el que se salvó por el tiempo que pasaron juntos fue Celia, no Rio.

Desde la infancia, la habían empujado a seguir adelante, hasta la envidia de los que la rodeaba. No tenía amigos íntimos cercanos, así que tener a alguien con quien hablar sin reservas era algo nuevo y precioso para ella. El tiempo que pasaba con Rio todos los días era divertido, y se había alegrado mucho al escuchar que Rio la consideraba una amiga.

"Lo siento, Rio... No pude ayudarte..."

Los sonidos de los lloriqueos de Celia continuaron resonando en su habitación durante un rato más.



"Disculpe."

Flora estaba visitando la suite de su padre. Una vez que se le concedió el permiso, entró para encontrarse en presencia no sólo de Phillip III, sino también de García. Ella estaba sorprendida, pero tener al director de la academia aquí era más conveniente para ella. Endureció su determinación, agarrándose por el dobladillo de su vestido mientras se inclinaba para saludar.

"¿Qué pasa, mi querida Flora?" Phillip III preguntó descaradamente, pensando que tenía una idea.

"He venido a hablar con usted con respecto al entrenamiento, Padre. Hay algo que quiero decir," declaró Flora con cierta rigidez y con una expresión decidida.

Los ojos de Phillip III se abrieron un poco al vislumbrar la fuerte determinación de su hija, algo que hasta ahora rara vez había visto.

"...no te preocunes. Ya he oído los detalles de este caso de García."

"Entonces seguramente esa persona Rio, no estará sujeto a ninguna culpa... ¿Es eso es correcto?" Flora pregunto directamente, después del resultado que deseaba.

"Desafortunadamente, eso no puede ser."

"...Pero ¿por qué, padre?" Flora dirigió una mirada amonestadora hacia el rey, quien agitó la cabeza con el ceño fruncido.

"No es que esté pasando por alto tu testimonio. La realidad es que varios estudiantes fueron testigos de cómo se empujaba al hijo mayor de la Casa de los Huguenots. Como resultado, tú un miembro de la familia real, fue puesto en peligro. Esa es una razón más que suficiente para promulgar un castigo."

"¡Pero él fue el que me salvó! ¡No hay forma de que haga algo así!"

"¿Entonces por qué desapareció el niño después? Le estoy agradecido por haberte salvado en numerosas ocasiones... Pero no hay duda de que sus acciones esta vez son sospechosas."

"¡Eso es...! ¡Eso es porque todos lo tratan mal! Porque no creemos en él, él..."

"Ah, juventud." García se rio entretenido por la apelación de Flora.

"¿Qué quiere decir con eso, director García?" preguntó Flora con una mueca.

"Los ideales y la realidad no siempre coinciden. Como alguien que vive entre los privilegiados, le vendría bien aprender eso, princesa."

"...Por favor, no cambies de tema. ¿Qué tipo de informe le diste a mi padre? Espero tu respuesta satisfactoria," exigió Flora, negándose a dejarse engañar fácilmente.

"Querida, simplemente recogí los testimonios de los estudiantes." Contrariamente a su tono mordaz, García sonrió como un anciano de buen carácter.

"Trata de no burlarte demasiado de mi adorable hija, García."

"Ejem. Por favor, acepte mis disculpas," dijo García a la advertencia de Phillip III, guardando sus pensamientos sobre padres demasiado cariñosos para sí mismo.

"Flora, querida. Mientras haya una razón para el procesamiento, cualquier excepción causaría gran malestar dentro de la clase noble. Sin embargo, es cierto que el chico te salvó del peligro. Se le acusará del crimen, pero estoy pensando en concederle el indulto. ¿Eso aliviará tus penas?", preguntó el rey.

"Qué indulgente," murmuró García en voz baja. El rey lo silenció con una mirada.

"Incluso con el indulto de la sentencia, el crimen seguirá en su expediente..." Dijo Flora con una mueca. En otras palabras, Rio sería tratado como un criminal sin importar qué.

Con una acusación oficial de culpabilidad y antecedentes penales, cualquier esperanza de un futuro brillante se vería frustrada. Incluso si Rio se quedará en Beltrum, su puerta al éxito sería tan buena como si estuviera cerrada y bien cerrada.

"Entiendo. Sin embargo..." Phillip se calló. García miraba la conversación con una sonrisa agradable, como si no fuera asunto suyo. La mirada perturbada del rey deambuló, buscando la ayuda de García.

"Princesa, por favor, cálmese," interrumpió García con exasperación. "Estamos demasiado ocupados para entretener todos los caprichos de una niña."

Flora cerró la boca con mal humor. "No puedo perdonar las malas acciones."

"Y es por eso que te llamo niña. Desprende tus emociones de tus acciones. Como realeza, tendrás muchas experiencias en las que tus emociones y acciones no se encontrarán en el medio." García ni siquiera pensó que el incidente esta vez valiera la pena ser emotivo en primer lugar, pero no lo dijo en voz alta.

Flora había sido completamente silenciada. Lágrimas caían en sus ojos. Llegó a la dolorosa conclusión de que la tratarían como a una niña mimada sin importar lo que dijera.

Era increíblemente frustrante.

Flora siempre había obedecido en silencio a su padre y a su hermana. No había ofensa en sus palabras, así que ella usualmente creía que era lo correcto...

Pero esta vez, no podía creerles.

"Muy bien."

Murmuró las palabras que no creía, ya que ahora entendía que sus palabras no tenían poder. No podía hacer nada por sí misma su corazón se sentía como si se estuviera rompiendo del dolor.

Lo único que podía hacer era rezar por la seguridad de Rio. Flora maldijo su propia impotencia.

Era el año 996 de la Era Santa habían pasado más de cinco años desde que Rio recuperó la memoria de su vida en otro mundo.

Epílogo

En el centro de la ciudad de la capital de Beltrant...

En una habitación de la residencia Huguenot, el actual cabeza de familia, Gustav Huguenot, estaba mirando a una niña de menos de diez años.

Su pelo naranja pálido llegaba hasta los hombros, y aunque su cara era muy bonita, sus ojos casi no mostraban signos de vida. Llevaba una ancha túnica marrón sobre ropa que parecía fácil de llevar, pero hacía bastante frío para llevar sólo una capa.

No, su mayor característica estaba en otra parte.

La niña tenía pequeñas orejas de zorro y una cola de zorro que se movía nerviosamente, que eran rasgos físicos característicos de los hombres-zorro.

Hombres bestia, fueron agrupadas junto con elfos y enanos por la raza humana como semi-humanos.

Debido a que el territorio de los semi-humanos estaba situado hacia el centro del continente, apenas había en la región occidental de Strahl donde habitaban los humanos. Rara vez se mostraban en territorios ocupados por seres humanos.

Sin embargo, todavía había semi-humanos que se colaban en el territorio humano por curiosidad; también estaban los que habían nacido en la esclavitud de los dueños humanos. Para esos semi-humanos, era su destino ser tratados como esclavos.

Era especialmente malo para los hombres bestia.

Como seres a medio camino entre humanos y bestias, muchos los veían como impuros. Los humanos de clase alta, con sus refinados pasatiempos, eran conocidos por mantenerlos como esclavos; se veían a sí mismos como salvadores, dando valor a las existencias impuras al mantenerlos como mascotas.

La madre de la niña era una esclava capturada que enfermó varios años después de dar a luz y falleció. Para que conste, los hijos mestizos entre humanos y hombres bestia sólo heredarían las características de uno de los padres, lo que convierte a la niña en una bestia blanca pura. La niña nació, creció y fue mantenida como mascota en la residencia del Duque

Huguenot. Así, mientras que ella podía sostener una simple conversación, no había recibido una educación adecuada. Sólo había una habilidad que se le enseñó...

"Este es tu próximo objetivo de asesinato. Recuerda este olor." El duque Huguenot arrojó un solo trozo de tela a la chica con orejas de zorro.

Sí, había sido entrenada como asesina.



Las capacidades físicas de los hombres bestia eran notablemente más altas que las de los humanos, sus cinco sentidos eran excepcionales, y la habilidad de un hombre zorro para detectar olores estaba a la par con la de un perro. Podrían ser criados como excelentes marionetas de guerra.

"Sí."

Con un gesto de asentimiento, la niña se llevó el trapo a la nariz para memorizar el olor, y luego lo guardó en su bolsillo.

"Tu objetivo tiene doce años. El sexo es masculino. Su nombre es Rio. Tiene el pelo negro, así que debería ser inmediatamente reconocible por su apariencia. Mátalo por todos los medios necesarios, aunque tengas que sacrificarte como resultado. Después de todo, para eso te criaron. Recuerda: no puedes correr mientras tengas ese collar. Vete."

"Entendido." La muchacha con orejas de zorro respondió a la orden del duque Huguenot en su vacilante forma de hablar con un movimiento de cabeza. En vez de un destello de esperanza en sus ojos, el collar metálico alrededor de su garganta se lo había arrebatado y brillaba en su lugar.

Después de eso, la chica se puso la capucha y salió de la habitación y de la residencia. Sniff, Sniff

Mientras intentaba localizar el rastro del objetivo del asesinato, sintió una extraña sensación de nostalgia.

Cálido...

En algún lugar de su corazón congelado, algo comenzó a derretirse... Pero esa extraña sensación desapareció instantáneamente.

La chica dejó la mansión para encontrar a Rio, su objetivo de asesinato.

Palabras Del Autor

Estimados lectores de la versión novedosa (este libro), es un placer conocerlos. Me llamo Yuri Kitayama.

Estimados lectores de la versión web, gracias por continuar apoyando esta serie. Este es Yuri Kitayama.

No importa qué lector sea, gracias por mostrar su interés en el primer volumen de Seirei Gensouki: Spirit Chronicles.

Ahora, puede haber personas confundidas por mi uso de los términos "versión nueva" y "versión web", así que permítanme explicarlo primero:

Esta serie de Seirei Gensouki comenzó como una novela que presenté en el sitio web Let Let's Become a Novelist, que todavía estoy actualizando ahora. Después de recibir mucho amor de los lectores allí, HJ Bunko gentilmente me extendió una oferta que me llevó a la publicación de esta nueva versión. Entonces, puede acceder a la versión web de Seirei Gensouki en cualquier momento que lo desee en el sitio web Let' Become a Novelist a través de su PC o teléfono.

Dicho esto, leer la versión web no reducirá la emoción ni la diversión de leer la versión novedosa. Tampoco es necesario leer la versión web para disfrutar de la versión novedosa.

Para permitir que la historia sea agradable, sin importar la versión que elijas leer, la nueva versión de Seirei Gensouki es una nueva versión (o reescritura, en realidad) de los contenidos de la versión web (específicamente, la línea básica de la historia es prestada desde la versión web con algunas escenas adicionales, escenas alteradas, aumento del tiempo de heroína, cambio de configuración, etc...).

Entonces, si esto hace que tanto la novela como las versiones web sean agradables, me consideraré un autor muy afortunado.

También hay algo más que me gustaría decir antes de que me quede sin espacio... Me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento a todos los involucrados con Seirei Gensouki, ahora y en el futuro.

En primer lugar, a los lectores de las versiones web y novela que siguen mostrando mi humilde trabajo amoroso, ¡muchas gracias! No habría Seirei Gensouki sin ti.

Para los correctores de pruebas que comprueban los errores tipográficos y las expresiones de lenguaje, los propietarios de tiendas que anuncian y promueven este trabajo, muchas gracias a todos.

Además, a los editores de HJ Bunko y las partes involucradas en Hobby Japan: ¡gracias por sus dolores en la publicación de Seirei Gensouki!

¡Estoy especialmente agradecido con mi editor, N, desde el fondo de mi corazón! Gracias por guiar gentilmente a un autor novato completamente perdido como yo a través de nuestra primera reunión juntos, y por trabajar tan duro detrás de escena para hacer que esto funcione. ¡De ahora en adelante estaré bajo tu cuidado!

Finalmente, para mi ilustrador, Riv. Muchas gracias por sus numerosas ilustraciones bellamente coloreadas de Seirei Gensouki. Incluso los detalles que no había considerado como el autor (especialmente los fondos y la ropa) tenían tantos detalles puestos en ellos. Las expresiones lindas y coloridas de las heroínas me hacen sonreír todos los días. ¡Desde el fondo de mi corazón, gracias! Me gustaría concluir las cosas aquí por ahora... Espero que podamos seguir reuniéndonos ahora y en el futuro. La publicación del Volumen 2 ya ha sido decidida, ¡así que espero verte de nuevo allí!

Yuri Kitayama

Agosto 2015

Extra Historias Cortas

Pitter-Patter En Un Paraguas Compartido

En el año 996 de la Era Santa...

Fue después de clases en la Academia Real de Beltrum, la mayoría de los alumnos de la escuela primaria se habían ido a casa. Rio, que había cumplido doce años ese año, estaba aprovechando la falta de gente en el recinto de la escuela para tomar su espada de entrenamiento y practicar solo en la plaza detrás de la torre de la biblioteca. Movió sus miembros, blandiendo su espada e imitando las formas básicas.

Mientras tenía tiempo, se aseguraba de no faltar nunca a la práctica, y continuaba afinando su cuerpo y técnicas en silencio, sin emoción. Debido a esto, sus movimientos fueron refinados y extremadamente pulidos. Un ligero resplandor de sudor estalló en la frente de Rio, y su respiración salió un poco bruscamente mientras practicaba.

En los pisos superiores de la torre de la biblioteca había alguien observando Rio. Fue Flora. Ella había venido a la biblioteca después de clases para estudiar y por casualidad vio la figura de Rio practicando fuera de la ventana. Capturó completamente su mirada.

"¿Puedo preguntarle qué está mirando, princesa Flora?"

Alguien se dirigió a Flora desde detrás de ella, haciendo que se diera la vuelta en un torbellino. Fueron Christina y su asistente Roanna, quienes la acompañaron a la biblioteca.

"A-Ah, no, no es nada. Estaba pensando en cómo los cielos están nublados, así que podría llover en el camino de regreso", dijo Flora con una sonrisa incómoda pegada en su cara. Christina se adelantó lentamente y se acercó a la ventana.

"¡H-Hermana!"

Flora intentó detenerla, pero ya era demasiado tarde. Christina miró hacia abajo y vio a Rio en medio de su práctica. Su frente se arrugó un poco, y soltó un suspiro de cansancio.

"Flora, tú..."

Roanna también se acercó a la ventana de manera casual. Inmediatamente se dio cuenta de lo que Flora había estado mirando, y una expresión conflictiva apareció en su rostro. Flora miró culpablemente a sus pies.

Los movimientos casi artísticos de Rio habían atraído las miradas de ellas tres. Observaron en silencio durante unos segundos.

"Oh Dios, es esa... ¿La profesora Celia, por casualidad?" dijo Roanna, señalando a una figura que se acercó a Rio e inició una conversación con él. Rio respondía a las palabras de Celia con una sonrisa suave en su rostro.

Viendo a lo lejos esa expresión en Rio, una expresión de su verdadero yo que nunca mostró en la Academia, Flora y Roanna abrieron los ojos de par en par, sorprendidas. Christina permaneció indiferente.

"Ah... Lluvia", murmuró Flora.

Drip, drip... Gotas de agua empezaron a caer del cielo.

"Deberíamos irnos", dijo Christina con voz casi cortante. Se giró sobre su talón y se alejó de la ventana.

"Sí, Su Alteza", dijo Roanna, inmediatamente después de ella.

Pero Flora parecía reacia a hacer lo mismo, permaneciendo congelada en la ventana. Su mirada estaba fija en la conversación íntima de Rio y Celia, siguiéndolos mientras caminaban juntos para salir de la lluvia.

"Ven, Flora. Querías que te ayudáramos con tus estudios, ¿no?"

"Sí..."

Dándose cuenta de que, si el tono de su voz indicaba algo, Christina no aceptaría un no por respuesta, Flora arrastró sus pies hacia ellas con indecisión. Ver eso hizo que Roanna diera un pequeño suspiro de apatía.

Mientras tanto, Rio había abierto el paraguas que trajo después de ver el informe meteorológico e invitó a Celia a unirse a él debajo de él. Los dos caminaban uno al lado del otro, sus hombros chocando uno contra el otro.

"N-No parece que vaya a terminar pronto. ¿Qué tal un descanso en mi laboratorio de investigación?" Preguntó Celia con voz más bien bastante aguda, con un rubor en la cara.

"Bien, vendré a visitarte después de cambiarme. Pero primero te acompañaré a la torre de la biblioteca, profesora. Vamos", Rio asintió con una sonrisa y comenzó a caminar a un ritmo pausado.

El paraguas era un poco pequeño para cubrir a los dos, así que Rio ajustó la posición del paraguas para que se centrara sobre Celia.

"R-Rio, no me importa mojarme, así que puedes sostener el paraguas en el medio. Si no, te resfriarás". Al darse cuenta de que Rio se estaba mojando, Celia levemente cambió su cuerpo a un lado.

"Me cambiaré inmediatamente, así que está bien. Una dama no debería dejar que su cuerpo o su ropa bonita se moje, profesora. Por favor, acérquese de esta manera", dijo Rio, acercándose a Celia.

"¡E-Estoy bien, esto no es nada!"

Al tocar ligeramente su hombro, Celia agitó la cabeza nerviosamente. Ella mantuvo su distancia de Rio con una mirada avergonzada.

"No deberías hacer eso."

"A-Ahaha."

Río intentó cerrar la distancia entre ellos una vez más, pero Celia siguió alejándose de él con pasos incómodos.

"Lo siento, ¿es porque hueles a sudor? Estaba haciendo mucho ejercicio antes."

"¡N-No! ¡No es eso! En todo caso, hueles bie... espera, ¡¿qué estoy diciendo?! ¡Sueno como una pervertida! ¡Eso no es lo que quise decir, Rio!" Con la cara enrojecida, Celia agitó la cabeza con furia. Rio se rio de ella.

"Entonces, ¿podrías venir bajo el paraguas, por favor? Para que no te mojes." "D-De acuerdo... ¿esto está bien?"

Celia asintió para esconder sus mejillas enrojecidas. Ella dio un paso atrás bajo el paraguas y se quedó más cerca de Rio, como si declarara que no olía mal en absoluto.

"Vamos."

Mientras ella estaba un poco demasiado cerca esta vez, Rio continuó escoltándola hasta la torre de la biblioteca como un verdadero caballero.

Fiesta Del Té Por La Tarde

Dispersos por los terrenos de la Academia Real de Beltrum había varios salones de té que se utilizaban para socializar. Después de sus clases, muchas de las estudiantes se reunían en esas salas y organizaban fiestas de té.

Un día del año 996 de la Era Santa, varias hijas nobles se habían reunido en uno de los salones de té de la Academia. La anfitriona fue una hija noble de alto rango en su quinto año, y asistieron alrededor de diez personas más, incluyendo a Flora, a quien se le otorgó el puesto de honor como la persona de más alto rango presente.

Siendo que una fiesta de té era una reunión social para que las hijas de la nobleza socializaran, generalmente se evitaban las conversaciones rígidas y formales. Las discusiones generalmente comenzaban con una revisión de los postres que se ofrecían, comentarios sobre los accesorios que se usaban, y otras charlas inofensivas. Cada una de ellas mostraba su educación y formación, comentando la ropa o los dijes del otro, haciendo que el ambiente fuera cálido y familiar antes de pasar a los asuntos personales.

"Así que.... Princesa Flora. He oído que se unirá a Su Alteza, la Princesa Christina, para el próximo entrenamiento al aire libre. Se ha dicho que muchos estudiantes sobresalientes también se han reunido en ese grupo". Después de un rato, la noble hija que actuaba como anfitriona de la fiesta del té sacó a relucir el tema del entrenamiento al aire libre.

"He oido los mismos rumores. Lady Roanna de la Casa Fontaine, Lord Stewart de la Casa Huguenot, y Lord Alphonse de la Casa de Rodan estarán presentes."

"¡Oh, Dios! Si no es una reunión de puro talento. Debo decir que tengo mucha envidia." Una tras otra, las otras hijas se aferraron al tema antes de que Flora pudiera responder.

"Además, escuché que 'esa persona' también estará allí", dijo la hija anfitriona de manera sugestiva, insinuando en gran medida la participación de cierta persona.

"No me digas... por esa persona, ¿te refieres a 'esa persona'?" una hija noble diferente jadeó sorprendida y volvió a preguntar. La hija anfitriona asintió con la cabeza.

Mientras tanto, Flora y las otras chicas tenían expresiones bastante confusas en sus rostros.

"¿De quién hablas?" preguntó Flora con la cabeza inclinada en cuestión.
"El estudiante de sexto año, Lord Rio, por supuesto."

A la respuesta de la hija anfitriona, todas las demás damas de la mesa emitieron sonidos estridentes de deleite.

"¿Qué tiene de malo Lord Rio?" preguntó Flora con una voz ligeramente aguda, sorprendida por las reacciones de las chicas.

"No es que nada esté mal, pero ¿no tuvo una pelea magnífica el otro día en el torneo? Estaba aguantando la respiración y ni siquiera me di cuenta."

"Yo también. Era como si estuviera presenciando un hermoso baile.... Tiene una cara bonita y refinada, del tipo que atrae la atención de la gente incluso desde lejos."

"Precisamente. Y sus calificaciones fuera de la esgrima también son excepcionales. Ahora que ha demostrado su valía en el torneo, su camino para convertirse en caballero está casi asegurado, ¿no crees?"

"Tal vez ya haya recibido una invitación para hacer precisamente eso."

Las damas continuaron elogiando y chismorreando ruidosamente sobre Rio durante algún tiempo.

¿Desde cuándo es tan estimado...?

No se había prestado mucha atención a Rio en los últimos cinco años, y ella tampoco había oído muchos rumores sobre él. Sorprendida por la rapidez con la que las chicas cambiaron sus actitudes sobre Rio por sus propios intereses, Flora abrió los ojos de par en par.

"Ahora que lo pienso, ¿no estaba Lord Rio inscrito en esta academia como recompensa por salvar a la Princesa Flora?"

La hija anfitriona miró a la chica en cuestión, y todas las demás damas saltaron al nuevo tema.

"¡Oh dios, qué maravilla! Eso suena casi como un cuento de hadas."

"Sí, tengo mucha curiosidad por saber cómo estaban destinados a conocerse." "Princesa Flora, ¿podría contarnos más sobre los acontecimientos que ocurrieron?"

Seguramente, las hijas reaccionaron alegremente a las palabras de la anfitriona y presionaron a Flora con más preguntas.

"¿Los eventos que ocurrieron en ese entonces...? Ah.... Estuve inconsciente la mayor parte del tiempo, así que no puedo recordar tanto en detalle. Pero si aún estás interesada, a pesar de eso..."

Flora recordó sus recuerdos de esa época y comenzó a hablar con indecisión sobre cómo conoció a Rio.



Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Acerca De J - Novel Club



¡Regístrate en nuestra lista de correo en J-Novel Club para conocer los nuevos lanzamientos!

[Newsletter](#)

Y puedes leer los últimos capítulos (¡como el Vol. 2 de esta serie!) Al convertirte en Miembro del Club J-Novel:

[J-Novel Club Membership](#)

Derechos De Autor

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 1 por Yuri Kitayama

Traducido por Mana Z.

Editado por Joi

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con eventos reales, locales o personas, vivas o muertas, es una coincidencia.

Copyright © 2015 Yuri Kitayama

Ilustraciones Copyright © 2015 Riv

Ilustración de portada por Riv

Todos los derechos reservados.

Edición original japonesa publicada en 2015 por Hobby Japan

Esta edición en inglés se publica por acuerdo con Hobby Japan, Tokio.

Traducción al inglés © 2018 J-Novel Club LLC

Todos los derechos reservados. De conformidad con la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, el escaneo, la carga y el intercambio electrónico de cualquier parte de este libro sin el permiso del editor es piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor.

J-Novel Club LLC

j-novel.club

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no sean propiedad del editor.

Ebook edición 1.0: agosto de 2018